



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.


Asimismo, le pedimos que:

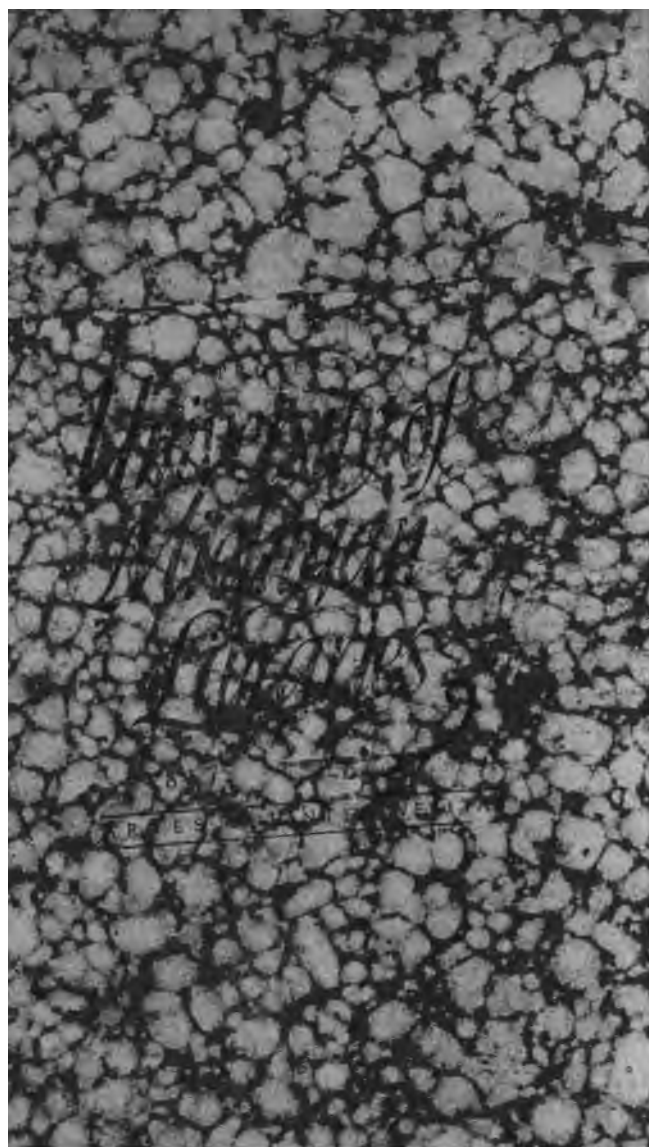
- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

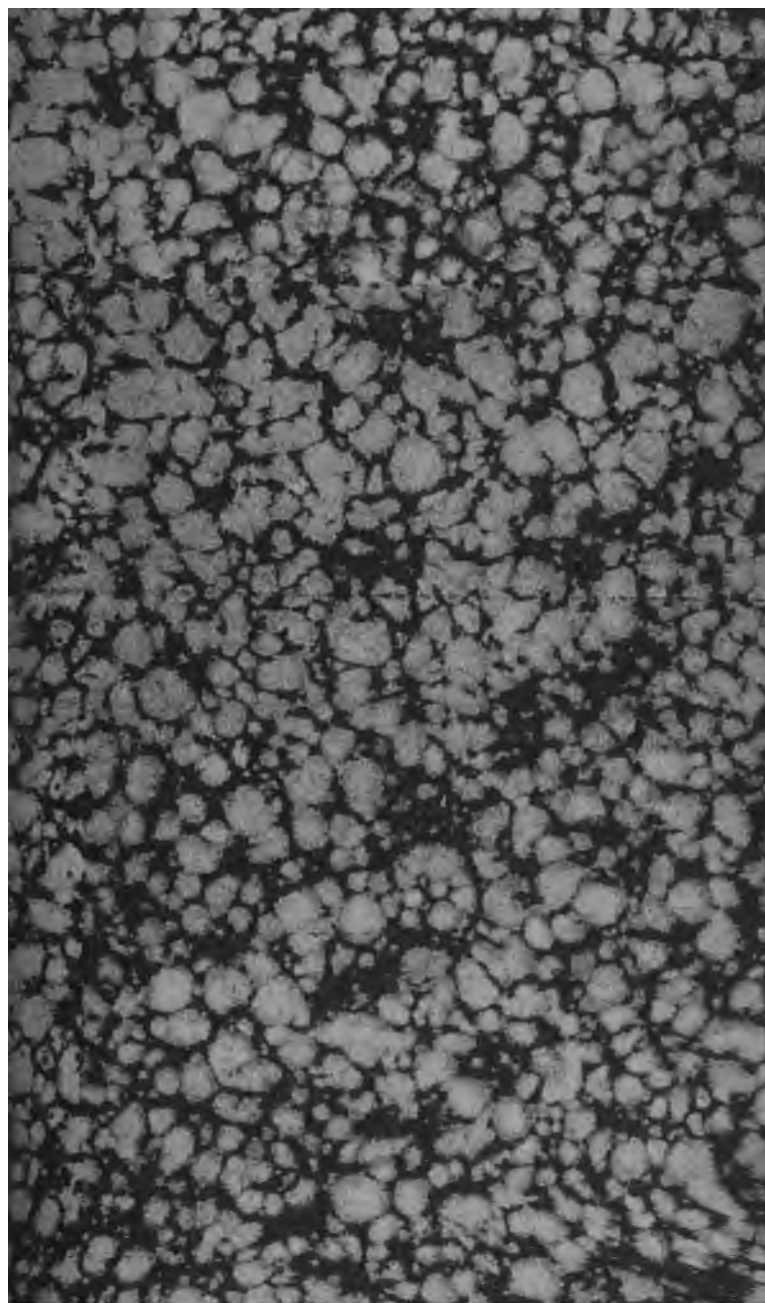
Acerca de la Búsqueda de libros de Google

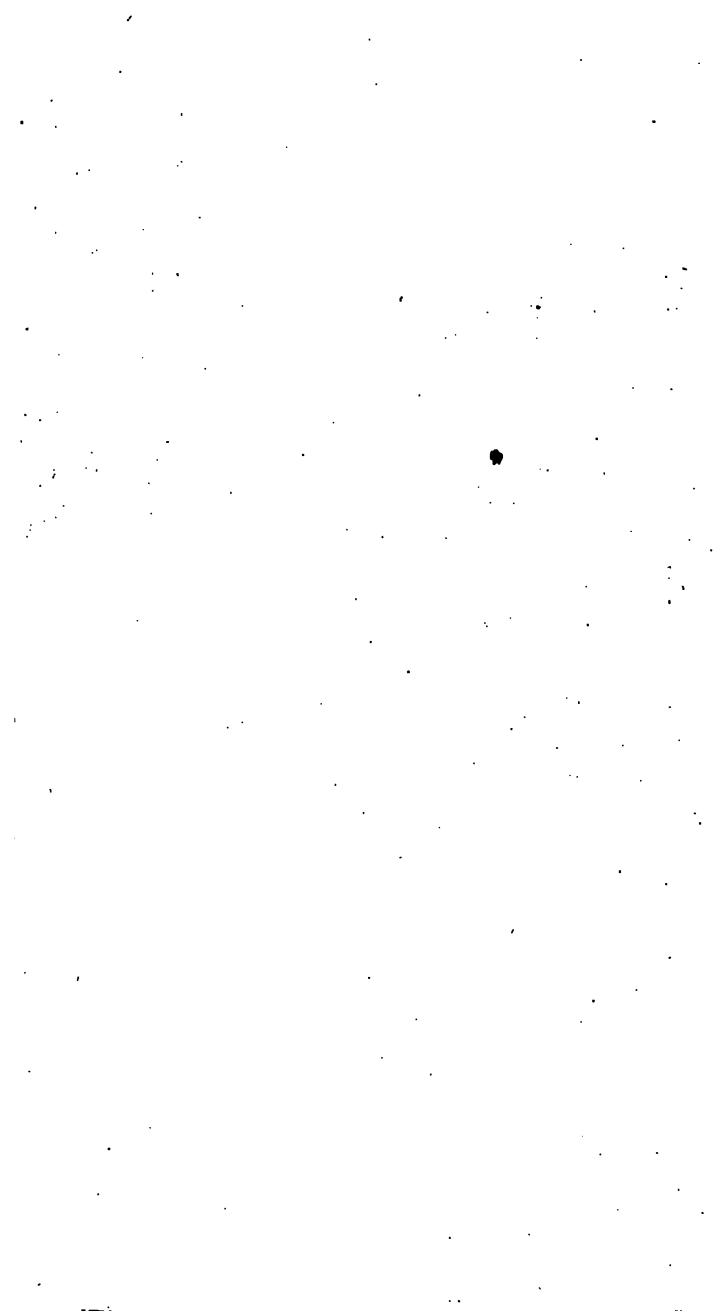
El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>

A 477724











EL IDIOMA GALLEGO





BIBLIOTECA GALLEGA

ANTONIO DE LA IGLESIA

~~~~~

# **EL IDIOMA GALLEGO**

**SU ANTIGÜEDAD Y VIDA**

~~~~~

TQMO III

Laterre y Martínez—Editores

1886

Imprenta de «La Voz de Galicia»

LA CORUÑA

1960

1961

1962

*Es propiedad de los
editores.*

Printed in Spain

Spanish
Steckert
9-25-51
74145

ÍNDICE DEL TOMO III Y ÚLTIMO

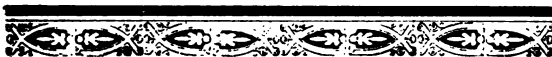
PÁGINAS

- I—Cántiga de Bernal de Bonaval.—Tenson entre los dos trovadores Bernal de Bonaval y Abril Perez.—Cántigas de Bernal de Bonaval.—Cántigas del Rey Don Alfonso IX de León.—Fuero de la Coruña.—Tumbo negro de la Catedral de Santiago: Linaje y hechos del Cid.—(Siglo XII). 9
- II—Cántiga de Ayra Nunes, clérigo—Romance de Don Vela por id.—Cántigas de id.—Historia gótica del Obispo Don Servando: Batalla de Guadalete, traducción del Obispo Don Pedro Seguin.—Inscripción de Don Gonçalvo Diaz en la torre del Homenaje del castillo de Mesía.—Epitafio del *Bon Quiroga* en la iglesia de la Abadía de Torbeo.—Cántiga de Johan Soares de Payva.—Cántiga del Sentirigo (siglo XII).—Cancion d' Ouroana.—Foro del Monasterio de Arnoya.—Despoblación de Avila.—(Siglo XI.)... 27
- III—Memoria de los «Diálogos de San Gregorio.—Epitafio de Ioano Moae, notario de Noya, en este punto, siglo X.—«Poema á

la pérdida de España», en el IX.—Romance del «Figueiral», en el VIII.—Tratado de las «Costumbres ibéricas», en el VII.—Los «Ochenta y cuatro Cánones y Capítulos Eclesiásticos de San Martín Du-miense», en el VI.....	50
IV—Consideraciones acerca de la excursión anterior y corroboración de lo aducido relativamente á los siglos XI, X, IX y VII.....	64
V—Prosigue la corroboración anterior. Carta de la Sinagoga de Toledo á la de Jerusa-lem, traducida al romance en el siglo XI.—Carta do Foro dos Cregos da Crunna, en el siglo XII.—Fragmento de la poesía galáica de Rimbardo de Vaqueiras, siglo XII.—Epitafio de Don Pero Perez de Vi-llamar.—Id. de Vasco Fernandez de Temes.—Desvío del habla en Gonzalo de Berceo, siglo XIII; en Juan Lorenzo Se-gura de Astorga, siglo XIV.—Poema del Cid.....	67
VI—Continuación de escritos en el habla ga-llega por el Rey Alfonso el Sabio en sus Cántigas.—Fuero Juzgo.—Código de las Partidas (siglo XIII).—Alfonso Alvares de Villasandino en sus Cántigas.—Cántiga de Alfonso XI el Noble (siglo XIV).—Cán-tiga de Moisés.—Unión del habla antigua y la nueva por el Marqués de Santillana en su <i>Querella de Amor</i> , y del enamora-do Macías en <i>Prové de buscar messura</i> (siglo XV). Otros poetas de este siglo y del anterior que versifican además en gallego puro.....	83
VII—Que inteligencia debe darse á la frase del Marqués de Santillana, de «non ha mucho tiempo».—Siglo XVI: Mayoridad del habla castellana. Garcilaso, Luis de León, La Torre, Herrera.—La madre del habla castellana resplandece con el	

grande Luis de Camoens en el mismo siglo.....	99
VIII—Romances gallegos: <i>Albuela</i> , etc.....	403
IX—Cántigas populares y sus diversos caracteres.....	423
X—Prosigue el mismo asunto. Cantar dialogado. Arte de Lexapren. La regueifa....	434
XI—El arrollo, la triada céltica, la muiñeira, el fandango.....	439
XII—Cántigas del Mayo, los Pelouros, la Roda, Amiguiñas de Miguel, Supitaipon.—Parte del Cancionero dedicada á los Adiviños y Refranes.—Contos y Apólogos. El Volpe ó Zorro, gran protagonista en muchos de ellos.—Historias tenidas por verdaderas.....	447
XIII—Estudios folklóricos.—Habla imaginaria de las aves y otros animales diversos.—Idem de las plantas.—Prácticas religiosas.—Ciencia popular de la vida agrícola y marinera.—Fraseología familiar.—Expansiones públicas.....	497
XIV—Razón de nuestras exploraciones.—El idioma nacional es anterior á toda impresión y escritura.—Extensión de las tierras galáicas en la antigüedad.—Formación del romance galáico por la prolongada lucha y la invasión romana.—Posibilidad del descubrimiento y reconstrucción del antiguo idioma de las Galicias.—Nuestro método de exhibición documental.....	239
XV—Conclusión. Resumen: Obstáculos vencidos por el idioma galiciano.—Otras pruebas de antigüedad y precedencia del gallego.—Millones de personas que todavía lo usan.—Renacimiento literario de Galicia también en su idioma.—El Folk-Lore Gallego y esperanzas para el porvenir.....	253





I

Cántiga de Bernal de Bonaval.—Tenson entre los dos trovadores Bernal de Bonaval y Abril Perez.—Cántigas de Bernal de Bonaval.—Cántigas del Rey Don Alfonso IX de León.—Fuero de la Coruña.—Tumbo negro de la Catedral de Santiago: Linaje y hechos del Cid.—(Siglo XII.)

CÂNTIGA DE BERNAL DE BONAVAL

A dona que eu am' e tenho por senhor;
amostrade-m'a, deus, se vos en prazer for,
se nom dade-m' a morte!

A que tenh' eu per lume d'estes olhos meus
e por quem choram sempr' amostrade-m'a deus
se nom dade-m' a morte!

Essa que vós fezeistes melhor parecer
de quantas sei, ay dès¹, fazedede-mh' a veer.
se nom dade-m' a morte!

1 (Deus) Dios.

Ay dês, que m'a fezestes mais c'a mī amar,
mostrade-m' a hu possa com ela falar;
se nom dade-m' a morte!

(Es la cāntiga del número 657 del «Cancioneiro da Vaticana» el cual á la cabeza de las de este trovador, estampa lo siguiente: «*En esta folha adetante sse comezan cantigas á amor do primeyro trovador Bernal de Bonaval*»: corresponde esta gloria muy particularmente á la ciudad de Santiago, donde existen aún los edificios del monasterio y el barrio del nombre de Bonaval.—Siglo XII.)

/

~~~~~





## TENSON

ENTRE LOS DOS TROVADORES BERNAL DE BONAVAL  
Y ABRIL PÉREZ

---

—Abril Perez, muyt' ei eu gram pesar  
da gram coyta que vos vejo sofrer,  
ca vos vejo como mi lazerar  
e nom poss' a mi nem á vós valer;  
ca vós morredes como eu d' amor,  
e pero x' esta mha coyta mayor  
dereyto faz em me de vós doer.

«Dom Bernaldo, quero-vos preguntar  
com' ousastes tal cousa cometer,  
qual cometestes em vosso trobar,  
que vossa coita quisestes poner  
com a minha, que quant' ó mha senhor,  
dom Bernaldo, que a vossa melhor  
tanto me faz mayor coyta sofrer.



—Abril Perez, fostes-me demandar  
de tal demanda que rresposta nom  
ha hy mester, e converá de provar  
o que disestes das donas entom;  
enmentemol-as et sabel-as am,  
e poys las souberem julgar-nos ham  
e veram quem tener melhor razom.

«Dom Bernaldo, eu hyria ementar  
a mha senhor, asi dês mi perdon',  
se nom ouvesse med' em lhe pesar  
eu a dyria muy de coraçom,  
ca huã rem sey eu d' ela de pram  
que poys la souberem conhocer-lh' am  
melhor ja quantos no mundo som.

—Abril Perez, os olhos enganar  
vam homem das cousas que gram bem quer,  
assy fezerom-vos, a meu cuydar,  
e por seer assy com' eu disser,  
se vós vistes aigua dona tal  
tam fremosa et que tam muyto val  
mha senhor he, ca nom outra molher.

«Dom Bernaldo, quero-vos conselhar  
bem, e creede-m' em se vos prouguer,  
que nom digades que hides amar  
boa dona, ca vos nom é mester  
de dizerdes de bona dona mal.  
ca bem sabemos, dom Bernaldo, qual  
senhor sol sempr' a servir segrel.

(Corresponde al número 663 del «Cancioneiro da Vaticana.» Siglo XII.)





## CÂNTIGAS DE BERNAL DE BONAVAL

---

Fremosas, a deus grado<sup>1</sup>, tam bom dia comigo  
ca novas mi disserom ca vem o meu amigo;  
ca vem o meu amigo  
e tam bom dia migo.

Tam bom dia migo fremosas a deus grado,  
ca novas mi disserom ca vem o meu amado;  
e fremosas, a deus grado  
ca vem o meu amado.

Ca novas mi disserom que vem o meu amigo,  
e and' end' eu mui leda poys tal mandad'<sup>2</sup>ey migo;  
poys tal mandad' ey migo  
que vem o meu amigo.

---

<sup>1</sup> voluntad, agrado.

<sup>2</sup> recado, aviso.



Ca novas me disserom ca vem o meu amado  
e and' eu mui leda poys migu' ó tal mandado;  
poys migu' ó tal mandado  
ca vem o meu amado.

(Es la cántiga número 726 del «Cancioneiro da Vaticana». Siglo XII.)

---

—Ay fremosinha, se bem ajades,  
longi de vila quem asperades?  
«vim atender meu amigo.

—Ay fremosinha, se grado edes,  
longi de vila quem atendedes?  
«vim atender meu amigo.

—Longi de vila que asperades?  
«Direy-vol-eu poys me preguntades,  
vim atender meu amigo.

—Longi de vila que atendedes?  
«Direy-vol-eu poyl-o nom sabedes,  
vim atender meu amigo.

(Es la cántiga número 728 del «Cancioneiro da Vaticana». Siglo XII.)

---

Se vehess' o meu amigo a Bonaval e me visse  
vedes como lh' eu diria ante que m'eu partisse:  
se vos fordes nom tardedes  
tam muyto como soedes;  
diria-lh' eu non tardedes  
amigo, como soedes.



Diria-lh' eu; m'amigo, se vos á mī muyt'amades  
 fazede por mi a tanto q per boa ventura ajades  
 se vos fordes nom tardedes  
 tam muyto como soedes;  
 diria-lh' eu nom tardedes  
 amigo, como soedes.

Que leda que eu seria se vheess' el falar migo,  
 e ao partir da fala, diria-lh' eu: meu amigo  
 se vos fordes non tardedes  
 tam muyto como soedes;  
 diria lh' eu non tardedes  
 amigo, como soedes.

☛ (Es la cántiga número 730 del «Cancioneiro da Vaticana». Siglo XII.)

Filha fremosa, vedes que vos digo,  
 que non falades do voss' amigo  
 sem mi, ay filha fremosa.

E se vós, filha, meu amor queredes  
 rogo-vos eu que nunca lhi faledes  
 sem mi, ay filha fremosa.

E al ha hi de que vos non guardades  
 perdedes hi de quanto lhi non falades  
 sem mi, ay filha fremosa.

(Es la cántiga número 733 del «Cancioneiro da Vaticana». Siglo XII.)

Rogar-vos quer' eu, mha madre, mha senhor,  
 que mi nom digades oje mal  
 se eu for a Bonaval,  
 poys meu amigo nom vem.



Se vos nom pesar, mha madre, rogar-vos-ey  
 por deus, que mi nom digades mal  
 e hirei a Bonaval,  
 poys meu amigo nom vem.

(Es la cántiga número 732 del «Cancioneiro da Vaticana». Siglo XII.)

Diss' a fremosa em Bonaval assy:  
 ay deus, hu é meu amigo d' aqui  
 de Bonaval.

Cuyd' eu coyta'd' en o seu coraçom,  
 por que nom foy migo na sagraçom  
 de Bonaval.

Poys eu migo seu mandado nom ey,  
 ja m' eu led' a partir nom poderey  
 de Bonaval.

Poys m' aqui seu mandado non chegou,  
 muyto vim eu mays leda ca me vou  
 de Bonava!.

(Es la cántiga número 731 del «Cancioneiro da Vaticana». Fijase la venida de Santo Domingo á la ciudad de Santiago, el año de 1219. Fué el santo mismo el fundador del dominico monasterio, bajo la advocación de *Santa Maria de Bonaval*, como se le nombró hasta los años de 1398, siendo probable que muy poco despues del 1219 acaeciese la consagración del templo; si ya la milagrosa, antigua y marmorea imagen de Nuestra Señora de Bonaval que se venera en su altar mayor, no fuese anteriormente en santuario propio venerada, y á la consagración de este santuario no se refiera *Bernal* en la cántiga inserta. De todos modos, en escritos del monasterio se halla haber sido fundado éste «en el Hospital llamado de Jerusalem, para peregrinos y tenia un *cemiterio* para ellos»; y la primera escritura de las propiedades del monasterio data del 18 de Marzo de 1175; y es la venta á favor de Pedro Tacito, presbítero, de la mitad del agro de la *Atmácea*, sobre el camino francés, entre el agro de Romano Filiz, otro del *Santo Sepulcro*, una heredad del monasterio benedictino de San Pedro *da fóra*, y aguas vertientes de las casas del mismo agro. Siglo XII.)





## CÂNTIGAS DEL REY DON ALFONSO IX DE LEON

---

Dom João quand' ogano aquí chegou  
primeiramente e vyu vòlta a guerra,  
tam gram sabor ouve d' ir a sa <sup>1</sup> terra  
que logu' então por adail <sup>2</sup> filhou <sup>3</sup>  
seu coração; e el fex-lh' y <sup>4</sup> leixar  
polo mais toste <sup>5</sup> da guerr' alongar  
prez <sup>6</sup> e esforço, e pasou a serra. <sup>7</sup>

En esto fez com' é de bom sen <sup>8</sup>  
en filhar adail que conhecia,

---

<sup>1</sup> (sua) su.

<sup>2</sup> general (*adail* y *adatil* se llamaba al cabo, capitán ó caudillo que guiaba la gente de guerra en las correrías contra los moros. *Adailid*).

<sup>3</sup> tomó

<sup>4</sup> allí.

<sup>5</sup> inmediatamente.

<sup>6</sup> fama, honor.

<sup>7</sup> (como si dijéramos: puso piés en polvorosa dejando atrás el peligro).

<sup>8</sup> sentido



que estes passos máos bem sabia,  
 e el guard' o logu' entom mui bem  
 d' eles, e fez-lhi de destro <sup>9</sup> leixar <sup>10</sup>  
 lealdad, <sup>11</sup> e de seestro <sup>12</sup> leixar <sup>13</sup> lidar <sup>14</sup>  
 .....

O adail ó muy sabedor  
 que o guiou por aquela carreya,  
 porque fez desguiar da fronteira  
 e em tal guerra leixar seu senhor;  
 e direi-vos al <sup>15</sup> que lhi fez leixar  
 bem que ped' a fazer por ficar, <sup>16</sup>  
 e feze- o poer aalem <sup>17</sup> a calaveyra<sup>18</sup>.

Muyto foy ledó se deus me perdon'  
 quando se viu d' aqueles passos fóra  
 que vos ja dix' e diss' em esa ora:  
 par deus, adail, muyt' ey gram razom  
 de sempre vos mha fazenda leixar  
 cá nom me mova d' este logar  
 se jamais nunca cuydey passar fóra.

E ao demo vou a encomendar  
 prez d' este mundo e em armas lidar  
 ca nom é jogo de que homen chora.

(Es la 69 del «Cancioneiro da Vaticana». Burlona, sarcástica y bien sostenida composición de aquel preclaro

---

9 del lado derecho.

10 { cometer traición.

11 { cometer traición.

12 del lado siniestro.

13 { cometer cobardía.

14 { cometer cobardía.

15 además.

16 demorar

17 lejos, bien apartado

18 calavera (á calaveyra, á la muerte.)



fundador de la Universidad de Salamanca, del Rey poeta abuelo de Alfonso el Sabio, cuya espada de su númen esgrime contra la *cobardía*, cui se reconoce así en ésta como en otras varias cántigas del mencionado Cancionero; aunque en el tono graciosamente festivo con que ha satirizado los defectos y vicios de su tiempo el popular, apuesto y valeroso monarca leonés, en cuyos días no faltaban cual siempre, ni aún entre los caballeros de su reino, seres tan desdichados como ese pobre *Don Juan de la Cobardía*, objeto de su punzante sátira. Por los años de 1188. Siglo XII. Yace este Rey Alfonso IX de Leon, sepultado en la compostelana catedral, perfectamente personificado en la magistral estatua yacente que se conserva sobre la tapa de su sepulcro, en la preciosa capilla de las Reliquias.

Quero-vos ora muy bem conselhar  
meestre Joham, segundo <sup>1</sup> meu sen <sup>2</sup>,  
que matar preyt' <sup>3</sup> ajades com alguem,  
nem-queyrades com el en vós entrar;  
mais dad' a outrem que tenga por vós,  
e a vosa honra e todos nós  
a quantos nos avemos por amar.

E pero se a quizerdes teer;  
non a tenhades per rem <sup>4</sup> ant' el rey,  
e direi embora <sup>5</sup>, porque o ey,  
porque nunca vol-o vem <sup>6</sup> fazer  
que vol-o non veja teer assy  
que pero vos el-rey queira de si  
bem vingar nom a <sup>7</sup> end' o poder.

- 
- 1 segun
  - 2 sentir, entender.
  - 3 condescendencia
  - 4 cosa.
  - 5 en buen hora, felizmente.
  - 6 (vim) vi.
  - 7 tiene.



E aynda <sup>8</sup> vos conselharey al <sup>9</sup>,  
porque vos amo de coraçon,  
e nunca vós en dia de d' acenssom  
tenhades, nem em dia de natal  
nem d' outras festas de nostro senhor,  
nem de seus santos, ca ey gram pavor  
de vos viir muy toste <sup>10</sup> d' eles mal.

Nem entrar na egreja nom vos conselho eu  
deteer-vos ca vos nom ha mester,  
ca se peleja <sup>11</sup> sobr' ela ouver  
o arcebispo vosso amigo e meu  
a quem o feito do sagrado jaz,  
e a quem se pesa do mal se s'y faz  
e querrá que seja <sup>12</sup> quanto avedes seu.

E pol' amor de deus estad'em paz,  
e leyxade maa vox carrajaz <sup>13</sup>  
sol <sup>14</sup> nom na deva teer nem judeu <sup>15</sup>.

(Es la 72 del «Cancioneiro da Vaticana». Siglo X II.)

---

Com' eu em dia de pascoa,  
queria bem comer,  
assy queria bom som  
legeyro de dizer  
pera meestre Joham.

---

<sup>8</sup> aun.  
<sup>9</sup> más, otrosí.  
<sup>10</sup> pronto.  
<sup>11</sup> contienda.  
<sup>12</sup> sea.  
<sup>13</sup> corajuda.  
<sup>14</sup> costumbre.  
<sup>15</sup> judío.



Assy como queria  
comer de bom salmon,  
assy queria a n' avangelho  
muy pequena payxom,  
pera meestre Joham.

E assy como queria  
comer que m soubesse hem,  
assy queria bom som  
*et seculorum amem*,  
pera meestre Joham.

Assy com' eu beberia  
bom vinho de Ourens  
assy queria bom som  
de que *cum te potens*  
pera meestre Joham.

(Es' la 73 del «Cancioneiro da Vaticana». Hacia los años 1188. Siglo XII.)

O genete, poys remete  
seu alfaraz <sup>1</sup> corredor  
estrememente se esmorece  
o coteyffe <sup>2</sup> con pavor.

Vi coteyffes orpelados <sup>3</sup>  
estar muy mal espantados,  
e genetetrosquiados,<sup>4</sup>  
cobriam-nos a redor,

<sup>1</sup> caballo ligero.

<sup>2</sup> capa de despunto.

<sup>3</sup> franjeados de oro.

<sup>4</sup> rasurados.



e granhões <sup>5</sup> mal afficados <sup>6</sup>  
perdiam-n' a color,

Vi coteyffes de granhom <sup>7</sup>  
en o meio do estio,  
estar tremendo sem frio  
ant' os muros d' Azamor;  
enchia-se d' eles o rio  
que augua d' Alquivir maior.

Vi eu de coteyffes azes  
cães siquazes,  
aves piores ca rapazes,  
e ouveram tal pavor,  
que os seus panos de razes  
tornaram d' outra color.

Vi coteyffes com arminhos  
conhecedores de vinhos  
que raposos dos martinhos  
que nom traziam se nom  
saírem aos mesquinhos  
e fizeram todo o peor.

Vi coteyffes e cochens <sup>8</sup>  
com muy longos granhões <sup>9</sup>  
que <sup>10</sup> as barvas dos cabrões,  
a o som do atambor  
os deitavam dos arções  
ant' os pees de seu senhor.

(Esla 74 del «Cancioneiro da Vaticana». Sátira y burla  
contra la cobardía, abriga la ó adornada con el *coteyffe*  
*orpelado* etc. Hacia los años de 1188. Siglo XII.)

<sup>5</sup> grefiudos.

<sup>6</sup> seguros, aflanzados.

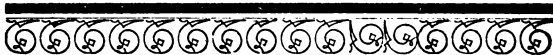
<sup>7</sup> velludo, felpa..

<sup>8</sup> coches (ó cochinos).

<sup>9</sup> cabelleras y barbas.

<sup>10</sup> más que.





## FUERO DE LA CORUÑA

---

**Q**UEN con mao soa sen outra arma ferir, se por en perder algun membro, perda a mao, e se o membro non perder peite quatro maravedis por en pena a tertia ó querelloso; a tertia ó Concello e a tertia ós Alcaldes, e peite ó querelloso as livorens.—Se viciño a outro viciño con arma defesa ferir, os Alcaldes e os homes boos do Concello, que foren amigos de cada una parte veian aqueles livorens, etc.—E se o marido sua muller lexitima leijar e razon dereita ante os Alcaldes ou en Concello non mostrar porque a leixa, esa muller haya todo o seu haber e herdades libre e en paz.»

(*Fuero de la Coruña*, por D. Fernando el II de León.  
Siglo XII. Año 1188 a 1157.)





## TUMBO NEGRO DE LA GATEDRAL DE SANTIAGO

**E**STE é o linage de Rodric Diaz o Campiador que decian Mio Cid, como vío dereytamente do linage de Lain Calvo, que foi companneyro de Nunno Rasura, et foron amos Iuices de Castella. Do linage de Lain Calvo vío Mio Cid o Campiador, Lain Calvo ouuo dous fillos, Ferran Lainez, et Bermut Lainez. Ferran Lainez ouuo fillo a Rodric Bermudez: e Rodric Bermudez ouuo fillo a Ferrant Rodriguez. Ferrant Rodriguez ouuo fillo a Pedro Ferrandiz, et unha filla que ouuo nome de Donna Elo: Nunno Laynez prísou muyller á Donna Elo, et ouuo en ella a Lain Luennez. Lain Luennez ouuo fillo a Diego Laynez o padre de Rodric Diaz o Campiador. Diac Laynez prísou muller, filla de Roy Alvarez de Asturias, et foi muy boon home, et muy rico home, et ouuo en ella a Rodric Diaz. Quando morrió Diac Laynez ó



padre de Rodric Diaz, prisou el Rey Don Sancho de Castella a Rodric Diaz, e criouno, e fizoo Caballeiro, et foi con el en Zaragoza. Quando se combatio el Rei Don Sancho con el Rey Don Ramiro en Grados, non ouvo mellor Caballeiro que Rodric Diaz; e vio el Rey Don Sancho a Castella e amouno muyto e diolle sua Alferecia, et foi muy boon Caballeiro. Et quando se combatio el Rey Don Sancho con el Rey Don Garcia en Sanctarem non ouvò y mellor Caballeiro que Rodric Diaz: et segurou a seu Seinnor, que llo levaban priso, et prisou Rodric Diaz a el Rey Don Garcia con ses homes. Et quando se combatio el Rey Don Sancho con el Rey Don Alfons seu hirmao en Volpelleria prope de Carrion, non y ja ouvo millor Cavalleyro que Rodric Diaz. Et quando cercou el Rei Don Sancho a sua hirman en Zamora ay alli desbaratou Rodric Diaz gran compaynna de Caballeiros, et prisou muytos dellos. Et quando matou Hesiel Alfons a el Rei Don Sancho a traizon encalzou Rodric Diaz entro ja que o metio pol a porta da cibdá de Zamora, et lls dio unha lanzada. Empois combatio Rodric Diaz por seu Seynnor el Rei Don Alfons con Ximen Garcas de Torreyllolas que era muy boon Caballeiro, et matouno. Empois lo getou da terra el Rey Don Alfons a Rodric Diaz a torto, asi que non llo merecio, et foi messurado con el Rey et egio de sua terra. Empois pasou Rodric Diaz por grandes traballos et por grandes aventuras. Empois combatio en Tobar con el conde de Barcelona que habia grandes poderes e vencíono Rodric Diaz, et prísouno con gran compaynna de Caballeiros, et de

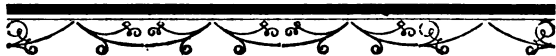


ricos homes: et por gran bondade que habia Mio Cid, soltounos a todos. Y empois cercou Mio Cid a Valencia, e fizo muytas batallas sobre ella, e venciolas. Plegaronse grandes poderes de aquest mar, et de allent mar, et vinneron a conquistar Valencia, que a tinha Mio Cid cercada, et ouvo y catorce Reys: da outra gente non habia conto; et lidou Mio Cid con elles, et venciolos á todos, et prisou á Valencia. Morrió Mio Cid en Valencia, Díos haya sua alma, Era mil cento trinta e sete no mes de Mayo, et levárono seus caballeiros de Valencia a soterrar a Sant Pedro de Cardenna prope de Burgos. Et Mio Cid ouve moyller Donna Xemena neta del Rey Don Alfons, filla del conde Don Diego de Asturias, e ouvo en ella un fillo, et duas fillas. E o fillo ouvo nome Diego Royz, et matárono Mouros en Consuegra. Estas duas fillas a unha ouvo nome Donna Christina, a outra Donna Maria. Cason Donna Maria con el conde de Barcelona. O Infant Don Ramiro ouvo en sua moyller a filla de Mio Cid a el Rey Don Garcia de Navarra, que dixeron Don Garcia Ramirez. Et el Rey Don Garcia ouvo en sua moyller a Reyna Donna Margerina a el Rey Don Sancho de Navarra, *a quen Deus de vida honrada.*»

(Memorias del «Tumbo negro de la Iglesia de Santiago», transcritas por el obispo de Pamplona Fr. Prudentio de Sandoval, quien dice que allí se escribieron en la Era 1301, errata de 1201, que es año 1163. Van un tanto corregidas las depravaciones ó erratas de copia y prensa. Don Sancho VII, hijo de don Garcia VI, reinó en Navarra en los años 1150 á 1194. El final de las memorias explica haber sido escritas en su tiempo. Siglo XII. Año 1163.)

---





## II

Cântiga de Ayras Nunnes, clérigo.—Romance de Don Vela por id.—Cântigas de id.—Historia gótica del obispo Don Servando: Batalla de Guadalete, traduccion del obispo Don Pedro Seguin.—Inscripción de Don Gonçalvo Diaz en la torre del Homenaje del castillo de Mesía.—Epitafio del *Bon Qutroga* en la iglesia de la Abadía de Torbeo.—Cântiga de Joham Soares de Payva.—Cântiga del Sentirigo (Siglo XII).

### CANTIGAS DE AYRAS NUNES, CLÉRIGO

---

Achou-ss' i um bispo que eu sey, hun dia  
con ho Eleyt' <sup>1</sup> e sol non lhe falou,  
e o Eleyto se maravillou  
e foy a el e assy lhe dizia:  
que bispo sodes, se deus vos perdon'  
que passastes ora por min e nom  
me falastes e fostes vossa via?

E diz o bispo: nom vos conhocia,  
se deus me valha, ca des que naci  
nunca con vosco faley nen vos vi,  
e assí conhecer non vos podia;

---

<sup>1</sup> elegido para dignidad.



e por en se me algur con vosco achar,  
e vos non conhocer, neu vos falar  
non mh' o tendades vós por vilania.

(Es la 1133 del «Cancioneiro da Vaticana». Siglo XII.)

O meu senhor obispo na Redondela hūu dia  
de noite con gram medo de desonrra fogia;  
eu hyndo-m' aguysando por hyr com el mha via  
achey hūa companha <sup>1</sup> assás brava e crua,  
que me decerom <sup>2</sup> logo de cima da mha ruiva  
azémela, et cá m' aleva-rom-na por sua.  
E desde que eu naçi' a nunca entrara em lide,  
pero que já fora cabo <sup>3</sup> Valedolide <sup>4</sup>  
escoltar doas <sup>5</sup> muytas que fezerom em Molide <sup>6</sup>;  
e ali me lançaron a mi a falcatrua <sup>7</sup>  
a mais escudeiros, gage <sup>8</sup> o churruchão <sup>9</sup>,  
et taes sergentos, cá nom gente de rua <sup>10</sup>.

1 companha ó compañía de tropa.

2 apearon.

3 cerca de.

4 Vale—d— Olide, Valle de Olid, Valladolid.

5 dádivas.

6 Melide, Mellide, Mellid, villa del partido de Arzúa, provincia de la Coruña.

7 mala acción (allí me colgaron á mí la «falcatrua»).

8 paga ó sueldo.

9 *Churruchao*, apellido del linaje de los *Suarez de Deza*, nobleza prepotente de Galicia hasta el año 1389 (tres años despues de la muerte violenta dada al Arzobispo de Santiago), en que subió al trono el Conde de Trastámara Enrique II. Como desde 1173 á 1206 ocupó la Sede compostelana el Arzobispo *Don Pedro III Suarez de Deza (Churruchao)*, la alusión del clérigo *Ayras Nunnes* se hace bien epigramática y clara en este episodio de su vida, en aquella triste noche de Redondela, villa marítima próxima de la diócesis de Santiago en la provincia de Pontevedra; y viene á descubrirnos quien era aquel su prelado que «de noite con gran medo de desonrra fogio».

10 calle; no gente así como quiera, no gente de calle sinó, para mayor dolor ó burla, escuderos y sergentos de una compañía de sueldo de... *el Churruchao*.



Ali me desbulharom <sup>11</sup> do tabardo <sup>12</sup> e dos panos <sup>13</sup>  
 et nō houverō vergonha dos mis cabelos canos,  
 nem me derom por ende grās <sup>14</sup> nem abanos <sup>15</sup>  
 leixarom-me qual fuy nado no meyo de la ria,  
 et huū donato <sup>16</sup> tinhoso que a de par <sup>17</sup> estava  
 chamav á minha nana <sup>18</sup> velha fududadia <sup>19</sup>.

(Es la 468 del Cancioneiro da Vaticana». No mucho despues del año 1173. Siglo XII.)



- 
- 11 despojaron.  
 12 capote entonces de capuz ó mangas.  
 13 ropa interior ó blanca de lino etc. («A semana de ramos lava os teus panos...»)  
 14 grans, graos, graus (no me dieron nada).  
 15 capa solta (ni un pedazo de tela para taparme).  
 16 donado, hermanuco de un convento ó monasterio; sin ser profeso todavía ni en la clase de los legos.  
 17 á mi lado.  
 18 nanay, nay, madre.  
 19 (Para fin y coronación de la nocturna fiesta sólo faltaba al buen Ayras esta palabra ultrajante, ay de boca de quien?)





## ROMANCE DE DON VELA

---

Desfiar enviarom  
ora de tudela  
ffilhos de dom ffernando  
del rey de castela  
e disse el rey logo  
hide alá dom uela  
desfiade e mostrade  
por min esta razom,  
sse quiserem por talho  
do reino de leom  
ffilhem pore nauarra  
ou o reino daragom.

Ainda lhes fazede  
outra preitessia  
darlhes ey por talho  
quanto ei é la tiber dira  
e ffazo gram dic(t)o  
ca meos ssobrinhos som  
se quisserem per *(talho*



*do reino de leom  
ffilhem pore nauarra  
ou o reino daragom).*

E ueed ora amigos  
sse prend eu engano  
e ffazed de guisa  
q̃ ia ssem meu dano  
sse quisserem tregoa  
dadelha por hum ano  
outorgoa por mim  
e por eles dom gastom  
sse quisserem por (*talho*  
*do reino de leom*  
*ffilhem pore nauarra*  
*ou o reino daragom).*

(Esta composición de *Ayras Nunnes*, clérigo, del siglo XII, fué incorporada en el antiguo «Cancioneiro português», del cual existe el autógrafo en la Biblioteca del Vaticano, número 4903, hoy publicado por el romanista Ernesto Maraci, en cuya edición lleva el número 466. El apreciable literato de Portugal Teophilo Braga, tan favorable á las letras de nuestro país como á las del suyo propio, hizo la reconstrucción métrica y estrófica de esta poesía. Agregamos nosotros á la original de la Vaticana, lo que aparece subrayado y entre paréntesis, que en el original mencionado no se repite, por hallarse ya en el final de la *duodécima* primera de las tres de esta cántiga. Siglo XII.)

—Baylade oje, ay filha, que prazer vejades.  
ant' o voss' amigo, que vós muyt' amades.  
«Baylarey eu madre, pois me vós mandades,  
mays pero entendo de vós huã rem:  
de vivir el pouco muyto vos pagades  
poys me vós mandades que bayle ant' el bem.  
—Rogo-vos, ay filha, por deus que baylédes  
ant' o voss' amigo, que bem parecades.



«Baylarey eu, madre, poys m' o vós dizedes  
 mays pero entendo de vós huā rem:  
 de vivir el pouco gram sabor avedes  
 poys que me mandades que bayle ant' el bem.  
 —Por deus, ay mha filha, fazed' a baylada  
 ant' o voss' amigo de sô a frol granada.  
 «Baylarey eu y, madre, d' aquesta vegada,  
 mays pero entendo de vós uma rem:  
 de vivir el pouco sodes muy pagada  
 poys que me mandades que bayle ant' el bem.  
 —Baylade oj' ay filha, por sancta Maria  
 ant' o voss' amigo, que vos bem quera.  
 «Baylarey eu, madre, por vós todavia  
 mays pero entendo de vós huā rem:  
 em vivir el pouco tomades perfia  
 poys que me mandades que bayle ant' el bem.

(Es el número 464 del «Cancioneiro da Vaticana». La metrificación de la cántiga no puede ser más lírica ni adaptable á nuestro baile secular de la *muñeira*: como que para cantarse en la misma sería compuesta por Ay-ras Nunnes; siendo lo más probable que sea popular y más antigua obra, comunicada por el clérigo trovador santiagués. Siglo XII.)

Baylemos nós ja todas, todas, ay amigas,  
 só aquestas aveleneyras floridas;  
 e quem for velida como nós velidas,  
 se amigo amar,  
 só aquestos avelaneyras floridas  
 verrá baylar.

Baylemos nos ja todas, todas ay irmanas  
 só aqueste ramo d' estas avelanas;  
 e quem for louçana como nos louçanas  
 se amigo amar,



sô aqueste ramo d' estas avelanas  
verrá baylar.

Por deus, ay amigas, mentr' al nom fazemos  
sô aqueste ramo florido baylemos;  
e quem bem parecer como nós parecemos,  
se amigo amar,  
sô aqueste ramo sol que nós baylemos  
verrá baylar.

(Es la 462 del «Cancioneiro da Vaticana». Con algunas variantes, hay en el mismo la 761, de Joham Zorro, pero no trae la estrofa tercera ó final. Siglo XII.)

Gentil dona, t' amistara  
que oj' ay; tan muy vej' ir  
quen viss' ay la vostra cara.

(Es la 461 del «Cancioneiro da Vaticana», tributo del autor á la tríada céltica del país. Siglo XII.)

A Santiago em romaria vem  
el rey, madre, praz-me de coraçom  
por duas cousas, sse deus me perdon',  
em que tenho que me faz deus gran bem  
cá verey el-rey que nunca vi,  
et meu amigo que vem com el hy.

(Es la 458 del «Cancioneiro da Vaticana». Vino por primera vez en romería á Santiago el Rey Don Fernando II de León en 1158, verificándolo por segunda vez en el año Santo de 1182. Atendiendo á los «cabelos canos» que en el lance de Redondela tenía *Ayras Nunes* en tiempo del Arzobispo compostelano Don Pedro Suarez de Deza, es probable que la presente cántiga de aquel fuese inspirada por el anuncio de la primer romería del Rey; en cuyo tiempo suponemos que el autor contaría lo menos 30 años: era Don Fernando II el primero de los Reyes de este siglo que visitaron á Compostela despues de la Reyna Doña Urraca y del Rey Don Alfonso VII, su hijo, que



murió emperador año de 1157 y fué el padre de Fernando II de León. Puede, pues, aplicarse esta cántiga al año 1158. Siglo XII.)

Porque no mundo mengou a verdade  
punhey hum dia de a hyr buscar,  
et hu per ela fui preguntar  
disserom todos:—Alhur la buscade;  
ca de tal guisa se foy a perder  
que non podemos en novas aver  
nen já nom anda na yrmaydade.

Nos moesteyros dos frades regrados  
a demandey, et disseron-m'assy:  
Nom busquedes vós a verdade aquí  
ca muytos anos avemos passados  
que nom mor' en nosco, per boa fé,  
.....  
el d' al avemos mayores cuydados.

E em Cistel, hu verdade soya  
sempre morar, disserom-me que nom  
morava hy, havia gram sazom,  
nem frade d'y ja a nom conhocia;  
nem o abbade us' outrosy nom estar,  
sol nom queria que foss' y pousar  
et anda já fora da abbadia.

En Santyago seend' albergado  
en mha pousada chegarom romeus,  
preguntey-os et disserom: Par deus,  
muyto levadel-o caminho errado;  
cá se verdade quiserdes achar  
outro caminho convem a buscar,  
ca nom sabem aquí d' ela mandado.

(Es la 455 del «Cancioneiro da Vaticana». La metrificación podría servir para el baile de la *muineira* con sólo repetir en el canto el séptimo verso de cada estrofa. Siglo XII.)



Oy oj' eu huā pastor cantar  
 d' u<sup>1</sup> cavalgava per huā ribeyra;  
 e a pastor estaba senlheira<sup>2</sup>,  
 e ascondi-me pola ascuytar;  
 e dizia ben este cantar:

«Sol-o ramo verde froldo  
 vodas fazem ao meu amigo;  
 e choram olhos d'amor!»

E a pastor parecia muy bem,  
 e chorava e estava cantando,  
 e eu muy passo fuy-m' achegando  
 pola oyr, e sol<sup>3</sup> nom faley rem<sup>4</sup>;  
 e dizia este cantar muy bem:

«Ay estorninho do avelanedo,  
 cantades vós, e moyr' eu e peno;  
 d' amores ey mal!»

E eu oya sospirar entom  
 e queixava-se estando com amores,  
 e fazia guirlanda de flores;  
 desy<sup>5</sup> chorava muy de coraçom,  
 e dizia este cantar entom:

«Que coyta ey tam grande de sofrer,  
 amar amigu' e nnom o ousar veer;  
 e pousarey sol-o avelanal!»

Poys que a guirlanda fez a pastor  
 foy-se cantando indo-s' en manselinho<sup>6</sup>;  
 ca de a nojar nom ouve sabor;  
 e dizia este cantar bem a pastor:

---

1 donde.  
 2 cuidadosa, vigilante, recelosa.  
 3 segun costumbre.  
 4 cosa  
 5 desde entonces.  
 6 tierna y suavísimamente.



«Pela ribeyra do rio  
cantando ya la virgo  
d' amor:  
—quem amores ha,  
como dorm' or' ay  
bela frol?»

Es la 454 del «Cancioneiro da Vaticana». Siglo XII.)

Que muyto m' eu pago d' este verão  
por estes ramos e por estas flores  
e polas aves que cantam d' amores  
et assy faz tod' omen namorado  
sempr' y and led' e muy loução.

Cand' eu passo per algumas ribeyras  
so boas arvores, per boos prados  
se cantam hy passaros namorados  
logu' eu con amores hy vou cantando,  
o log' aly d' amores vou trobando  
et faço cantares en mil maneyras.

Ey eu gram viço<sup>1</sup> e grand' alegria  
quando m'as aves cantam no estyo.

(Es la 456 del «Cancioneiro da Vaticana». Siglo XII.)

---

1 vigor.





## HISTORIA GÓTICA DE DON SERVANDO

### BATALLA DE GUADALETE

**E**STE Conde era bon fidalgo, é se quixo vengar do Rey. E o Conde Don Juliao, e o Bispo Don Oppas, e Conde Requila se conjuraron no monte Caldirino, que hó no vale de Consogra, e de alí escriberon a Vlid Miramolin, e a Muza, e vieron douscentos da cabalo, e tres centos da pe en naves de mercaderes, ca non se fiaron do traidor e les sucedeu ben que os pobos se lles dabaon e facian muyto mal. E logo Tarife Abenzatan veu con grandes naves e aportou no monte Calpe da cidade de Heraclea. E tendo Don Roderico auiso de toudo, mandoull a dous sobrinhos seus chamados o Principe Don Sancho, et Elior seu hirmao. Isto fez que morresen na lid como así fôe. E logo o Rey mandou juntar a cavaleria e gentes e fôe contra Tarif, Capitan de Vlid. E o Rey non



quijo agoardar as companhas de Galiza, Asturias, Vizcaya, e Vascos, sinon co as de Castela e Septa fasta todas setenta mil Christiaos, e istos toudos desarmados casi, que eran ben poucos os delas e soo levaban paos e fondas. E os agarenos serian fasta cen mil, que coubrian os campos, e trinta mil da cabalo, toudos ben armados. Isto fóra de mais dos Julianistas. A cabalaria Christiaa serie nombre fasta deceseismil, e istos feceron moyto mal nos Agarenos. Estaba o exercito en Letes de Guadalet e o Rey comenzou a batalla confiado nos Godos, e fôe tan braba que durou oicto dias de sol a sol, sin que neste tempo ovese victoria dunha parte e doutra, sinon mortos, feridos, choros, prantos, vouces que era lastima. E o Rey Dom Rodrico lidiaba fortemente. E o último dia desamparou o carro de Marfil, e o ornato real e cabalgou no seu cabalo Orelia, abertos os focinhos, e cortadas as orelhas, que viñera de Fenicia, que Ulid lle habia mandado con unh grand present. A ultima batalla feneceu dia de San Martiño, once dias de Novembre. E fôe tal a batalla que os mouros andaban de vencida sinon fóera o maldito Dom Oppas e Conde Dom Julian, que acudiu con catorce mil dos Julianistas, e comenzaron a matar e ferir nos Christiaos, que era unha lastima. E os nossos vendo isto foron tan mal contentos, que os de pouco esforzo fugian, mais pouco lles valia. O Rey Dom Rodrico fez maravilhas iste dia. Os que fugimos serian dous mil, ca era tanta a grita, e vouceria, que cada unh cuidaba de si, e moytos dissos eran homes de Ordem. E digo que touda a cabalaria dos Godos e gente



nobre morreñ nesta batalla, e foron moytos captivos, que logo renegaron. Dos mouros foron sesenta e seis mil. Dos Arabes e Julianistas morron noventa mil que foron: caro os costou, que si non fora vinte mil que viñeron nunca Espania se perdera. E as companhas de Galiza, Asturias, Vizcaya, Leon e Vascos caminhaban e se volveron para defender os pobos. E toudas istas companhas de Galegos, Asturianos, Vizcainos e Vascos serian fasta trinta mil que despois foron boos á Pelayo.»

(*Don Pedro Seguin*, Obispo de Orense, recopilador y traductor de la «Historia gótica» del Obispo también de Orense, *Don Servando* «Lengua vulgar de aquel tiempo», segun *Nicolás Antonio*. Siglo XII. Año 1153.)

---

† ESTA CASA FEZO

D. GONÇLAUO (GONÇALVO) DIAZ DE MESIA

E SUA MOLER

M. (MARIA) PRES. (PERES)

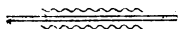
(Esta inscripción románica se encuentra sobre el dintel de la puerta de entrada de la torre del homenaje de la fortaleza de Mesía, partido de Órdenes, provincia de la Coruña. *Gonzalvo Díaz de Mesía* fué Rico Hombre en tiempo del Emperador Don Alfonso VII; cuyo Emperador falleció en 1157. El Don Gonzalo fué padre de Don Diego Gomez de Mesía, Rico Hombre también, el cual se halló en la batalla de las Navas en tiempo de Alfonso VIII, año de 1212. El escudo que precede á la copiada inscripción, carece de las ocho aspás que son el signo de haber asistido á la referida batalla y la casa de Mesía las adicionó orlando con ellas su antiguo *escudo de las tres fajas*, que es el que aparece en la fortaleza; pero sin adición de las aspás: lo que demuestra que otros caracteres y fecha que en rededor y debajo del escudo de la torre de Mesía se advierten, son notoriamente posteriores á la inscripción copiada aquí, la cual indudablemente corresponde al siglo XII.)

---

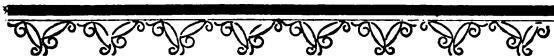


AQUI JAZ EL BOM QUIROGA  
HOME RICO DE CASTILLA  
FO MUI HOMILDOSO E CARITATIBO  
QUE A NINGUEN DEIJOU MORRER DE FAME.  
REQUIESCAT IN PACE.

(*P. Gándara.* Epitafio en la sepultura de Vasco Pérez de Quiroga en la iglesia de la Abadía de San Pedro de Torbeo, junto á la villa de Castro de Caldelas. En el año 1154 este Señor con su madre Elvira Perez de Losada, hacían donación á Raimundo, Prior de los frailes de Ultramar, del Monasterio de San Claudio orillas del Sil, en el lugar de *Kairoga*, con toda la parte del Coto que les había dado el Emperador Don Alfonso VII á los donantes. Siglo XII.)







## CÂNTIGA DE JOHAM SOARES DE PAYVA

---

*Aqy se começan as cântigas d' escarnh' e de mal-dizer. Esta cântiga, é de mal-dizer e feze-a Joham Soares de Payva al rey dom Sancho de Navarra, porque lhi rroubar lensa foram, e non lhi deu el rey ende dereyto.*

Ora faz est' o senhor de Navarra  
poys em Proenç' est el rey d' Aragom,  
nom lh' am medo de pico, nem de marra,  
Carcaçona, pero vezinhos son;  
nem am medo de lhis poer Boron  
e riir-s' am muyt' en Dura e Darra,  
mays se deus traz o senhor de Monçon  
ben mi cuyd' eu que a cunca lhis varra.

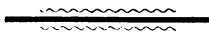
Se lh' o bon rey varrel-a escudela  
que de Pamplona oystes nomear,  
mal ficará aquest' outr' en Todela,  
que al non ha a que olhos alçar;  
que verrá hi o bon rey sojornar,  
e destruyr a cá burgo d' Estela,



e veredes Navarros azerar,  
e o senhor que os todus caudela.

Quand' el rey sal de Todela estrea  
el e ssa ost' e tod' o seu poder,  
ben soffrem hy de trabalh' e de pea,  
ca van a furt' e tornam-s' en correr;  
guarda-s' el rey, com' é de bon saber,  
que o non filhe luz en terra alhea  
e onde sal hy ss'ar torn' a jazer  
ao jantar ou senon aa cea.

(Es la del número 937 del «Cançoneiro da Vaticana».  
Metro y cadencia apropiados al baile de la *muñeira*. Per-  
tenece a la mitad del siglo XII.)







## CÂNTIGA DEL SENTIRIGO

---

A mais fremosa de quantas vejo  
en Santarem, e que mais desejo,  
e en que sempre cuidando sejo,  
non cha direi, mas direi commigo;

*Ay Sentirigo! ay Sentirigo  
al e Alfanz e al Sesserigo!*

(Cântiga número 119 de las «Trovas e Cantares» del «Cancioneiro da Ajuda», cuyo estribillo, dice *Teophilo Braga*, tiene un grande valor histórico. Y efectivamente es así, por cuanto afirma el propio escritor ser el eco del estruendo hecho de la toma de Santarém por Don Alfonso Enriquez en el año de 1147, conservado en la composición referida. Y para mayor aclaración, además de otras, da la siguiente: «Depois que a hoste do rei portuguez saltou aos muros da fortaleza, succedeu-se um repentino estrepito de armas e de gritos, que se naon conhecian no tumulto; o rei mandou atacar pelo lado direito ainda oje chamado *Alphan* e Gonçalo Gonsalves pelo lado esquerdo, impedindo o socorro ao bairro ou arrabalde externo de *Sentirigo* ou *Sesserigo*. Assim o estribillo da cântiga do *Cancioneiro da Ajuda* parece ser uma lembrança naon remota de um *grito de guerra* usado pelos cavalleiros portuguezes em 1147, lembrança que se apagava,



como se ve por este outro estribillo da cançon 120 (ed. *Trov. e Cant.*):

«Pero eu vejo aquí trobadores,  
senor e lume d'estes ollos meus,  
que troban d'amor por sas senores,  
*nom vej' eu aquí trobador, par deus,*  
*que m' aj' entenda o porque digo:*  
—Al e Alfanz, e al Sesserigo!»

Tal se expresa el ilustrado autor en su erudita introducción al «Cancioneiro portuguez da Vaticana», edición de Lisboa, citado anteriormente. Viene, pues, aquel estribillo, ó grito de guerra, en la gloriosa toma de Santa-rém, del año 1147. Siglo XII.)



---



## CANCION D'OURÓANA

---

Tinhérabos nom tinhérabos  
tal a tal ca (é) monta <sup>1</sup>,  
tinhéradesme, nom tinhéradesme  
de lá vinhérades de cá filhárades <sup>2</sup>  
ca ama <sup>3</sup> (-) bia <sup>4</sup> tudo é (') n soma <sup>5</sup>.

Per mil goivos <sup>6</sup> trebelhando <sup>7</sup>  
oy <sup>8</sup>, oy vos lembr<sup>9</sup> (') ego<sup>10</sup>,  
a!gorem <sup>11</sup> de cada folgança <sup>12</sup>  
asmei <sup>13</sup> eu; per que do terrenoho  
nom a<sup>14</sup> (-) hi<sup>15</sup> tal per (a) chego<sup>13</sup>.

---

1 importa, vale, significa.

2 tomarais.

3 amba.

4 via, camino.

5 suma.

6 flores campestres.

7 jugueteando, retozando

8 (hoje) hoy.

9 recuerdo.

10 yo.

11 alguna cosa.

12 divertimento.

13 sospêché.

14 existe.

15 ahí.

16 fuerte arrimo.



Ouroana, Ouroana, oy tem por certo,  
 que i<sup>17</sup> (-) uha bida do biber<sup>18</sup>  
 se alvidrou<sup>19</sup> per teu alvidro<sup>20</sup>, per que em cabo  
 o que eu ei<sup>21</sup> de la<sup>22</sup> cha<sup>23</sup> (-) corre sem referta<sup>24</sup> (;)  
 mas non ha<sup>25</sup> per que se<sup>26</sup> ver<sup>27</sup>.

(*Gonzalo Hermigues*, en la «Chronica de Cister», escrita por el P. M. Fr. Bernardo de Brito. *Gonzalo Herminigues o Traga-Vouros*, en el M. S. de Gualter Antunes. En las transmisiones de esta cántiga, conocidamente hay errores de copia, de ahí nuestros entreparéntesis: las voces, empero, son todas del idioma galiciano. Florecia el Poeta Hermiguez por los años 1090, según también puede verse en el tomo II, página 7 de la 2.<sup>a</sup> edición de las «Obras de Luis de Camoens. Lisboa na oficina de Simaon Thadeo Ferreira. Anno M. DCC. LXX XIII.», con estas palabras: «*Gonzalo Hermigues, que florecia pelos annos de 1090., tempo en que o Conde D. Henrique naon havia ainda entrado em Portugal, e 170. annos antes do Senhor Rei D. Diniz.*» Siglo XI. Año 1090.)



- 
- 17 ahí.  
 18 morar.  
 19 arbitro.  
 20 arbitrio.  
 21 tengo.  
 22 de ella.  
 23 (che) te digo que.  
 24 reyerta, disputa.  
 25 tiene.  
 26 y 27 notarse.





## FORO DEL MONASTERIO DE ARNOYA

---

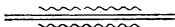
**E**N Dei nomine.—Eu Doña Maria Gomez, Abadesa de Arnoya, con o convento e jurisdicion nosa, damos á vos Fernan Perez a nosa heredade do Areiro e á toda vosa Gerazon damos foro que hé noso, a heredade que é en Vila de Arnoya nomeado e dita heredade e viña Soberal, e a terra do Agromallo, e a nosa posezon de Areiro. Desta dita heredade daredes quinta parte de pan, de viño, de Legumia, e o aduceredes á nosa parte, e á noso mosteiro Darnoya. E por casas, e por touciños, e por froito dariedes un soldo en dia de Natal. E deste dia e tempo, Eu Fernan Perez roborando a vos tua, aben de esta dita heredade e posezon, e facendo este foro á nos en paz. E quen esta carta britar que seja metido con Judas en o Inferno, E quen esta carta britar, peite por pena quinentos soldos, e de el que dita seja firme para sempre.

»Feita a carta en a era de mil y cincuenta



y cuatro, á nove dias andados do mes de Janciro—Rennante Rey D. Alonso er Leon, Obispo de Ourense D. Fernando.—Tenent Comenda en Arnoya D. Pedro Fernan, Mayordomo.—Martin Perez, Prillado Prior en Celanova.—Vazco Fernandez—por ante Joane Alvarez Clerigo.—Testigos Fernan de Villar Clerigo.—Pedro Perez Paixon e Alvarin Escribano público que fui presente.»

(*Leopoldo Martinez Padin* en su «Historia de Galicia», tomada de la Colección diplomática del P. Sobreira, que posee la Real Academia de la Historia. *Foro del monasterio de Arnoya*, S. Salvador, partido de Rivadavia, provincia de Orense. Siglo XI. Año 1016.)







## DESPOBLACION DE AVILA

---

**E**L REY Don Fernando andando per seu Señorío, achou despobrada a Cibdade de Avila de longo tempo pelo destroymento que nella os Mouros fecerom, et tomou ende os corpos sanctos de Sancta Sabina, et Sancta Iusta, et San Vicente con moy gran partida das reliquias daquelles dous yrmaos para San Pedro de Arlanza, et-o al para San Isidro de Lion, et pósoas muyto honradamente na Egresia.»

(D. Fr. Prudencio de Sandoval, Obispo de Pamplona, en el reinado de Fernando el Magno, año 1065. Y manifiesta que «así lo dice una *Historia de mano*, tan antigua que la Lengua es Portuguesa, ó de la más cerrada *Cas-tellana* que se habló en tiempos pasados.» Lo cual lleva sin mucha violencia á colocar la insinuada Historia en el Siglo XI.)







### III

Memoria de los «Diálogos de San Gregorio».—Epitafio de Ioano Moae, notario de Noya, en este punto, siglo X.—«Poema á la pérdida de España», en el IX.—Romance del «Figueiral», en el VIII.—Tratado de las «Costumbres ibéricas», en el VII.—Los «Ochenta y cuatro Cánones y Capítulos Eclesiásticos de San Martín Dumicense», en el VI.

#### MEMORIA DE LOS «DÍALOGOS DE SAN GREGORIO»

**E**N el siglo décimo y antes precisamente del primero de Marzo del año 977, aparecen los *Diálogos de San Gregorio*, traducidos al gallego, con varias anotaciones. Da noticia de esta traducción, Castellá Ferrer en su *Historia del Apostol*, folio 166 vuelto, diciendo que entre los libros que la piedad de San Rosendo dejó al convento de Celanova se contaban los *Diálogos* escritos «en lengua portuguesa y gallega.» Gallega tenía que ser forzosamente; pero tanto monta, y en personas de fuera no extremadamente versadas en este punto, no es de extrañar la confusión y el error en cosa tan igual ó parecida, porque es muy comun oír decir aún en la actualidad á muchos que leen cualesquiera de nuestras antiguas escrituras de contra-



tos en gallego, que sin duda los escribanos ó notarios de entonces eran todos portugueses.

Por lo demás ni en el décimo siglo ni aun en todo el oncenno, puede decirse que un libro se halla escrito en lengua portuguesa. La Galicia Bracarense, con su Bracara Augusta de Galicia eran; y en este particular hay que atenerse á lo sentado en su «Discurso sobre el método de la educación» por el esclarecidísimo P. Sarmiento, cuando dice: «es innegable que el año 1090 ni habia reino de Portugal, ni lengua portuguesa: entonces solo habia la lengua gallega que se extendió á Portugal, como la catalana á Valencia.»

El manuscrito de los *Diálogos*, continúa Castellá Ferrer, «estaba en pergamino cuya letra y cuaderno daban indicio de su antigüedad.» Y dice más: «Revolviendo yo la librería, le conocí por las palabras de la donación, y así se puso en custodia. Han llevado muchas personas, muchos, muy antiguos y curiosos, de ella (que era una de las buenas de España) y si no fué éste entre ellos es porque no le conocieron.»

Si San Rosendo, como sospechó Castellá, fué el traductor en gallego de los *Diálogos de San Gregorio*, ó se verificó la traducción en su tiempo; data la misma de antes del día primero de Marzo del año 977 en que falleció aquel nobilísimo varón y santo Obispo.

SEPULTURA: D: (DE) IOA  
 NO [: ] MOAE: NOTARIO [: ] D: (DE)  
 NO [IA: ] C[A: MANDOU: FA]C  
 ZER [: ] Q: (QUE) [FINOU: ] ERA: D: (DE)  
 M: E: III (MIL E CATRO).



(Epitafio románico en una piedra como de sepulcro, á la izquierda ante la entrada de la puerta principal de *Santa Maria a Noya* de la villa de Noya, partido de idem, provincia de la Coruña: notable inscripción del décimo siglo, que así se lee: *Sepultura de Ioano Moas, Notario de Noya cu mandou faczer, que finou era de mile e catro* Siglo X. Año 966.)

«*Poema hecho á la pérdida de España por la invasión de los Sarracenos*. Fué escrito en el siglo IX en gallego y en octavas de arte mayor, como puede verse en los *Comentarios á las Rimas de Camoens* por Faría y Sousa.»—(*Manuel Murguía*. «Diccionario de Escritores gallegos.» Vigo, 1882, página 79).

Con el título de *Fragmentos do poema da Cava* inserta Miguel Leitão de Andrade en su *Miscellanea* y despues de él en su *Cancioneiro popular*, Theophilo Braga, escritor portugués, á quien tanto deben literariamente Portugal y Galicia, las siguientes reliquias del citado poema:

## POEMA DA CAVA

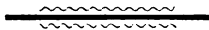
O rouço de Caua imprio de tal sanha  
 A Ju iani e Horpas a saa grej dam(n)inhos  
 Q em sembra co os netos de Agar fornezinhos  
 Hua atimaran prasmada façanha.  
 Ca muça e Zariph com basta companha  
 Di iusu da sina do Miramolino  
 Co falso infançon e proestes malino  
 De Cepta adduxeron ao solar de Espanha.



E por que era força Adarue e foçado  
Da Betica Almina e o seu Casteual  
O Conde por encha e pró comunal  
Em terra os encreos poyaraon a saa grado  
E Gibraltar maguer que adaruado  
E co compridouro pera saa defenssaon  
Pello suso dito sem algo de afaon  
Presto foi á(e)lles entrado e filhado.

E ós ende filhados leais á verdade  
Os hostes sedentos de sangue de oniudos  
Meteraon a cutelo apres de rendudos  
Sem esguardarem a seixo nem idade  
E tendo atimada a tal crueldade  
O templo e (m)orada de Deos profanaraon  
Voltando em mesquita hu logo adoraraon  
Saa besta mafoma a medes maldade.

O gazu e assalto que os da aleiuosia  
Tramaram (pos voltos de algo sayoens)  
Co os dous Almirantes da hoste mandoens  
Quedaram com farta soberba e folia  
E Algezira que o medes temia  
Por ter a maleza cruenta sabudo  
Mandou mandadeiro como era teudo  
Ao roucon do Rey que em Toledo sia.







## ROMANCE DO FIGUEIRAL

---

No figueiral figueiredo  
a no figueiral entrey,  
seis nenas encontrara  
seis nenas encontrey,  
para elas andara  
para elas andey,  
chorando as achara  
chorando as achey,  
logo lles pescudara  
logo lles pescudey  
quem nas maltratara  
y a taon mala ley.  
No figueiral figueiredo  
a no figueiral entrey,

Unha reprecara  
infançon non sey  
mal ouvese a terra  
que ten o mal Rey,  
sen as armas usar



y a mim fee non sey  
se home a mim levara  
de taon mala ley.  
A Deos vos vayades  
Garçom ca non sey  
se onde me falades  
mais vos falarey.

No figueiral figueiredo  
a no figueiral entrey.  
Eu lle reprecara  
a mim fee nom irey  
ca ollos dessa cara  
caro los comprarey,  
alá as longas terras  
eu tras vos me irey,  
as compridas vias  
eu as andarey,  
lingoa de Aravias  
eu as falarey.  
Mouros se me vissem  
eu os matarey.

No figueiral figueiredo  
a no figueiral entrey,  
Mouro que as goarda  
cerca o achey,  
mal o amezara  
eu mal me anogey,  
troncom desgallara  
troncom desgallei,  
todos machucara  
todos machuquey,  
as nenas furtara



as nenas furtey,  
a que a mim falara  
na alma a chantey.  
No figueiral figueiredo  
a no figueiral entrey.

Este romance ó cántiga que se dice de *Goesto Ansuress* apareció en un Cancionero del Conde de Marialva, romance que en su «Monarchia Lusitana» publicó el P. Mro Fr. Bernardo Brito y lo cita y en parte copia en sus obras el P. Mro. Fr. Martin Sarmiento. Fué asimismo publicado en su «Miscelanea» por Leitaon de Andrada y por Theophilo Braga en su estimado «Cancioneiro popular». Somos deudores de mucho los gallegos á este literato, sabio mitólogo del reino vecino, deudores en particufar nosotros, por los datos y documentos que con la mayor galantería y complacencia se ha dignado facilitarnos para los presentes estudios. Da legítimo caracter popular á esta cántiga y añade que sus variantes pertenecen al M. S. del Dr. Gualter Antunes, consultado por N. Ribeiro dos Santos, y que es popular en fin.

Para nosotros no repugna y antes por el contrario todo inclina á creer, que el romance del *Figueiral* es contemporáneo del tradicional suceso de la libertad de doncellas, realizada por los Figueroas, ilustre y noble familia de la nación galiciiana, en el lugar de Peto Burdelo, Mariñas de Betanzos, en el octavo siglo, en que *ya la lengua gallega no esperaba formación*. La material, estructura de este romance, la sencillez primitiva que en él se reconoce, su propio laconismo que



hace adivinar más lo que oculta que lo que declara y hasta que se le tenga por unos cuantos fragmentos de más extensa composición ya en parte, por su antigüedad, olvidada en la memoria de los siglos, cual sucede á tantos otros romances, de los que únicamente conserva el recuerdo popular una sola estancia ó redondilla; todo induce á creer, volvemos á decir, que la canción del *Figueiral* fué sugerida á la propia raíz del memorable suceso, herida gloriosa y vivamente la imaginación galaica, á la manera que en el siglo décimo quinto, aunque con el contrario efecto y tristísimo de lágrimas de sangre, la traición y entrega del castillo de la Frouseira de Valadouro, con la muerte de su dueño el Mariscal *Pedro Pardo de Cela* y la de su muy joven inocente hijo, ambos en un patíbulo en la plaza mayor de Mondoñedo, inspiró la contemporanea que comienza:

A min chaman Todo Mira  
Señora do gran tesouro  
Por estrela escrarecida  
Jago neste Valedouro,;

á la manera igualmente que en el siglo anterior ó décimo cuarto, de la muerte alevosa del joven Compostelano Arzobispo Don Suero, la musa popular nos ha legado aquella única nota que en verso conocemos:

Pretiño da Rua-nova  
Na rua da Balconada  
Mataron ó Arcebispo  
Por celos d'unha Madama.



Acerca del idioma gallego en el séptimo siglo, ya vimos que el famoso *Luis Vives* promete en su «*Comm. ad lib. 8 de Civit. Dei.*» c. 9, traducir en la lengua latina «un *antiquísimo libro que en la española del tiempo de Recesvindo, cuyo se cree era*», trataba de las «*Costumbres de sus naturales*», esto es, por los años de 640. Cita este mismo pasaje Don Tomás Tamayo de Vargas; y aunque añade que «Don Diego de Covarrubias y Leiva... enseñó que la lengua que oí ai en España es la misma con pequeña diferencia de la que leemos en el *Fuero juzgo* de los Godos», el P. Terreros establece «quedar averiguado» (y es la verdad) «que la traducción del *Fuero Juzgo* no se formó en tiempo de los Godos, como escribieron algunos Autores, sinó en el del Santo Rey Don Fernando,» ó sea en el siglo décimo tercero. Mas no por eso deja Covarrubias de enseñar una gran verdad relativamente al idioma.

---

«Muerto el Rei Theodomiro sucedió en el Reino de los Suevos su hijo Miro, el cual considerando, que su padre habia ilustrado la Iglesia de Lugo, con haber hecho celebrar en ella un Concilio, y la habia sublimado en Metropolitana, hizo celebrar en ella otro de los mismos Obispos, y mas el de Orense que se llamaba Witimero. *En este Concilio se vieron los Cánones, que San Martin Arzobispo de Braga recopiló y tradujo de latin en romance.*»

De este modo y parecidamente, se expresan Severino, Marco Máximo y D. Antonio Zapata en su manuscrito *Compendio de las Grandezas de la*



*Iglesia de Lugo*, segun todo lo transcribe á la página 236 de su *Argos Divina*, Santiago, 1707, el doctor D. Juan Pallares y Gayoso, Cánonigo Magistral de la S. I. de Lugo, refiriéndose á la era 600, é sea año 562. Fijase la muerte de S. Martin Dumienne, que es el recopilador y traductor de dichos Cánones, de latin en romance, veinte años despues, es decir, en el 582.

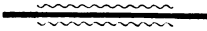
De todo lo cual se deduce claramente que á mediados del siglo sexto era ya el romance cosa corriente en Galicia, habiéndose vertido á el «*Los Ochenta y quatro Cánones y Capítulos Eclesiásticos* que con su celo habia recopilado» (San Martin Dumienne) «de los Concilios Niceno, Antioqueno, Neocesariense, Gangrense y otros.»

«Desde Oviedo á Santiago no he visto Reliquia notable, y solo un Libro en Lugo en la Iglesia Mayor y es de *Concilios*. Tiene todo lo que el de San Zoyl de Carrion, y los demás de que he enviado relacion; es de letra Ghótica y aunque no tiene el año en que se escribió, es cosa clara que *es de más de quinientos años.*» (*Ambrosio de Morales*. Viage. Año 1572.)

Este Códice que pasó entonces á manos del Rey Felipe Segundo y de las de su Secretario Antonio Gracian á las de Juan Vazquez del Mármol, corrector de Libros por S. M., para que diese razón de lo que contenia y á quien pareció más antiguo que el Albeldense ó *Vigilano* sin atreverse á sentenciar que tuviese menor antigüedad que el *Hispalense*; que luego fué á poder del señor D. Juan Bautista Perez, Canónigo de Toledo y despues Obispo de Segorve, quien lo copió de ór-



den del Sr. Quiroga, Arzobispo de la primada Sede, para remitir al Papa Gregorio décimo tercero, 1572 á 1585, la cual copia, segun el P. Mro. Florez, «sirvió de mucho para la corrección del Decreto de Gracian como previno Loaysa en la noticia de Códices antiguos», este *Código Lucense*, pues, que ya no existe en el Escorial ¿comprendería ó andarían unidos á él, los *Cánones* recopilados por San Martin Dumiense y traducidos de latin en romance por el mismo á mediados del siglo sexto? Curioso en gran manera sería investigarlo por la copia que aun tal vez exista en los archivos de Roma: lo que el citado P. Mro. Florez deseaba «para mejor edición de nuestros Sínodos» y nosotros debemos añadir y para mejor esclarecimiento de la antigüedad y orígenes de nuestro idioma. En el libro de *Concilios*, de San Zoyl de Carrión se hallaban «*Las dos Epístolas del Arzobispo de Toledo Montano á Toribio el Monge y á los de Palencia*», como tambien «*La Homilia de San Leandro en el 3.º Concilio de Toledo*»; y bien pudiera suceder una cosa parecida con los *Cánones* recopilados y traducidos de latin en romance por San Martin Dumiense en el antiquísimo Códice de *Concilios*, de la Catedral de Lugo. No negaremos tampoco la posibilidad de que en los Archivos de esta Santa Iglesia se conserve aún, y separada, tan admirable y valiosa Reliquia.







## IV

### CONSIDERACIONES

ACERCA DE LA EXCURSIÓN ANTERIOR Y CORROBORACIÓN  
DE LO ADUCIDO RELATIVAMENTE A LOS SIGLOS XI,  
X, IX Y VII

Podemos decir que hemos recorrido, á la ligera, sí, pero en revista de nuestro idioma, por el no interrumpido espacio de catorce siglos. Bien merece que ahora hagamos un ligero descanso para tornar al crepúsculo vespertino del siglo décimo, en el cual por lo transcrito y demás de la escritura de foro del monasterio de Arnoya, extendida á los quince años despues, (en 1016, «nove dias andados do mes de Janeiro»), venimos al convencimiento claro de dos verdades interesantísimas.

1.ª Que no se nota esencial diferencia entre el habla galiciana de nuestro actual siglo nonodécimo, y la usada en el punto en que ahora descansaremos, es decir á los quince años de existencia del oncenno siglo.

2.ª Que la formación y desarrollo del gallego idioma entonces era cabal y completo, y, como



tal, no improvisado en un solo siglo; antes bien producto natural de la acción de varios, y bastante anteriores á la citada época, según en el curso de los estudios que se dñ á este particular habrán de ir apareciendo, ya deducidos de pruebas en escritos de puro idioma galiciano, ya de las que suministren los propios escritos latinos de las edades anteriores á la época y fecha de nuestro muy breve descanso.

Por manera, que aun no saliendo á luz los *Diálogos de San Gregorio*, en gallego, donados al monasterio de Celanova en el siglo décimo; ni el *Poema de la Pérdida de España*, en gallego tambien, obra del siglo nono; ni el libro de *Las Costumbres de España*, en lengua española, atribuido al monarca Recesvindo en el siglo séptimo; ni *Los Ochen'a y cuatro Cánones y Capítulos Eclesiásticos*, recopilados y traducidos de latin en romance, por San Martin arzobispo de Braga, en el siglo sexto: ni existiendo siquiera (cuando esto fuera posible) la memoria de que habian venido al mundo semejantes obras, era fuerza, sin embargo, resolver que el idioma gallego podia darlas, como dió efectivamente los mencionados libros, por consecuencia del desarrollo que habia alcanzado al espirar el siglo décimo, y la antigüedad notoria que supone un hecho tan culminante en la historia de los idiomas, y muy señaladamente en los siglos de excepción, como aquellos para el mundo en general y en particular para nuestra España.

Así es que, no pudiendo contenerse el idioma hispano en los ámbitos de las florestas y plazas



públicas, y al abrigo y calor de las mansiones tanto populares como aristocráticas, se vó rebo-sando, como una necesidad de la época, en las propias escrituras y tratados del idioma del Lacio, el *román paladino*, que, fundido aquí en ricos metales, de la antigüedad romana y no romana con el preciosísimo engaste de sus voces primitivas y geográficas, brota por doquier que el *tabellón* latino pretende construir una frase.

De ahí, por tanto, esa graciosa mezcla en escritura latina de:

«Villa in territorio Lemabus quam nuncupant Maurelus, villas de Morgati, de Ermila, de Vellaco, de Adefonso, de Gergoi, de Vimara Contara,—de Ojtis, de Pelagio Quintiat,—Casas de Gonini de Pestoria, de Odoario, de Aconios,—Villas de Infantes in Natal, de Montes de Roccas, de Miliarata, de Monte, de Saa, de Parapar in terra de Paramo, de Veiga, de Lalin, de Belegiæ, de Sancto Andreæ, de Damonedæ, de Venesego, in terra de Pruzios Sancto Pelagio de Teobrio, in terra de Nemidos Sancto Felice de Boio, de Gisamo, de Ancia, de Sata, quæ dicunt Sancta Maria, de Figarolia, de Oca, de Aqua de Mero usque in aqua de Juncaria, villa quæ est in Sancta Eulalia de Mera, de Ermulf, de Reboreto, de villa Proculo, de Sancto Jacobo inter ambas aquas, de Monteactio, de Sancto Chistophoro, de Servilano, de Monasterio de Ferrara,—In Camba Villanova, Abdelane, Fagille, Villella, Sancto Stephano, Rivo, Sala, de aqua de Mandeo usque ad aquam de Mero, inde Prozios, hereditatem meam quæ est in Vergido.—Facta series testamenti hujus in Era I. CXXXII sub die VIII idus Decembris. Regnan-



te Rege Adefonso in Toletola, et Comite Reymondo in Galletia, Presulatum in Lucense Urbe tenente Amore Episcopo.»

(Donación del Conde Suario Monnisi y su muger Sancia Velaz á la catedral de Lugo. Año 1094.)

«*Villa Lalin—flumine Dezón—arroio Berbiæ—Colmellum* divisionis—adquisimus *ganamus*, laboramus et cum Dei iubamine adplicamus—*Quinta* mea integra quos ego *sacavit*—villa de *Venerejo*—ganavit et comparavit villa *Andemiri*—villa *Bolmenza*—villa de *Jeoceda*—villa *Palacios*—valle *Saliensium*—*Adeiras* locum—*Salinas*—pumares—Facta series testamenti sub die quarto Nonas Maij. Era M<sup>a</sup>. L<sup>a</sup>. VII.»

(Donación de Adosinda, viuda de Gundisalvus Pelagij, hija de Gudesteus prolis Ordonij et uxoris suae Ledegundiae, al Monasterio de San Salvador de Lalin. Siglo XI. Año 1019.)

«Villas in Ripa *Minei* subtus Monte-Regie, inter *Laias* et *Varcina*, *Sandini*, quæ nobis ibi cesit *tia* nostra *Domna Adosenda* pro anima de suo *Nepto* *Ordonio Gudesteoz*, villas de *Grovas*. In *Dezone* alias villas *Sala*, *Amenetello*, et de alia parte villa *Pinniario*, cum voce signo metallorum Ecclesia vocabulo sancti *iacobi*, *Lairatos*, *Valenti*, *Piscarias* et *Porto* in *Mineo* qui pertinet ad villam de *Sandini* ubi Ecclesia Sancti Michaelis fundata esse. Factum et confirmatum series testamenti. VII. kls. januarij, Era discurrante post Millã. XXXI.»

(Donación de las Monjas doña Eciclo y Goysenda al Monasterio de Celanova y á su abad Manilano, cuyo documento se hallaba en el Archivo de las Monjas de San Pado de la ciudad de Santiago. Siglo X. Año 983.)



«*Ipsas Mamulas, Arroyo quod discurrit circa ipsum Castrum, Portum Maurulio, suo Villare*» etcétera.

(*Alfonso II. Siglo IX. Año de 891.*)

«*Gubernando Christianos, VIII pezantes de suo Foro, ad cazam de vestros Venatos et Ursos et Porcos, Vos levaretis meum Corpus ad Laurbanum*» etc.

(*Theodo, conde, Siglo VIII. Año 760.*)

«*Ego Don Pelayo, Abbate Don Pero, Hæreditate de Campolongo, loco predicto, el Valengo, solar qui fuit de Maria Joannes Filia de Joanne Sanfquez, et la Terra del Solare de Michael Flanco qui fuit de Illana Miguelez, meas Hermanas Dosinda et Anna, non det maneria, nin det anuba de Heredad, nin Albrero, nin cuzhu, non intret in præstamo, non det conduchu, si culpa ficiet endereciela por querela a Rey, si Merino o Sayon, torto les ficieren in suos solares, aut in suas Hæreditates et liberos les prendieren gente, et si los malarem,*» etc.


(*Archivo de Santillana. Siglo VIII. Año 736.*)

«*Bispi de Christianis, meo mando, nom peche, bona acolherza, sine nostro aparazmo, cartam salvo conducto,*» etc.

(*Alboazem. Siglo VIII. Año 734.*)



Por tal ó parecido orden podría ir amontonándose aquí multitud de pruebas de la existencia y antigüedad del idioma en el primer tercio del mismo siglo octavo, que fué el de la invasión agarena: lo que supone una formación muy anterior al terrible suceso y desastre que entonces experimentó nuestra amada Península.





## V

Prosigue la corroboración anterior. Carta de la Sinagoga de Toledo á la de Jerusalem, traducida al Romance en el siglo XI.—Carta do Foro dos Cregos da Crunna en el siglo XII.—Fragmento de la poesia galaica de Rimbaldo de Vaqueiras, siglo XII.—Epitafio de Don Pero Perez de Vilamar.—Id. de Vasco Fernandez de Temes.—Desvío del habla en Gonzalo de Berceo, siglo XIII; en Juan Lorenzo Segura de Astorga, siglo XIV.—Poema del Cid.

**L**A Carta de la Sinagoga de Toledo á la de Jerusalem, traducida en *Romance* por el arcipreste de Santa Justa, año 1085, de orden de Alfonso VI, conquistador de aquella imperial ciudad, viene á corroborar lo aseverado en nuestro primer artículo y tomo de estos estudios, relativamente á que dicho romance es el que se hablaba en tiempo de aquel esclarecido Rey en la famosa Toledo. Así lo tiene fijado el insigne historiador obispo de Pamplona Fr. Prudencio de Sandoval, que no era galiciano de nacimiento, y el toledano ilustradísimo



mo, cronista de S. M. D. Thomás Tamayo de Vargas. Hé aquí una muestra de ese romance:

### CARTA DE LA SINAGOGA DE TOLEDO Á LA DE JERUSALEM

«Levi Archisinagogo, et Samuel, et Ioseph homes boos da Aljama de Toledo, á Eleazar Muid grand Sacerdote, et á Samuel Canut y Anas y Caiphás, homes boos da Aljama da Terra Sancta, salud en el Deus de Israël.

Azarías voso home, Maesso en lei, nos aduxo as cartas que vos nos embiabades, polas quales nos faciades saber como passaba a facenda del Propheta Nazaret, que diz que facía muitas señas: colou por esta vila, non á muito, un certo Samuel fillo de Anasías et fablou con nusco, et recontou muitas bondades deste home que y ó, que ó home homildoso et manso, fabla co os lazerados, que faz á todos been, et que facendolle á él mal, él non faz mal á ninguen, et que ó home forte con superbos et homes malos, et que vós malamente tendes enemiga con ele, por canto, en faz, el descubría vosos pecados. Ca por canto facía esto, lle habiades mala vontade: et perquirimos deste home en que anno, et mes, et día, habia nascido, et que nos lo dicesse. Fallamos, que o día da sua natividade foron vistos en estas partes tres Soles muelle á muelle se fizeron solamente un sol, et como nosos padres cataron esta seña, asmados dixeron, que cedo el Messías nascería, et que por aventura era ja nasceido. Ca-

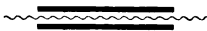


tad'hermaos si por aventura á ja vido et non o ajades acatado. Relataba tamen o susodicto home, que o seu Pai lle recontaba, que certos Magos, homes de muita sabencia, en a sua natiuidade chegaron á Terra Sancta, perquirindo o lugar donde o Neno sancto era nascido, et que Herodes voso Rei se asmóu, et depositóu junta a homes sabios da sua vila, et perquirió donde nascera el Infante per quen perquirian Magos, et lle responderon: En Bethlem de Iudá, segun que Micheas deperginóu, prophetóu, et que dixeron aqueles Magos, que unha estrella de gran craridá de longe os aduxo á Terra Sancta; catade non sea est'aquela prophecía: Catarán Reys, et andarán en craridá da sua natiuidade. Outrosí, catade non persigades a o que forades tidos de muito honrar, et recibir de bon talante, mais fad o que tovéredes por ben aguisado: nos vos decimos que nin por consello, nin por noso albedrío viremos en consentimento da sua morte; ca si nos esto fizésemos, logo sería co'nusco aquela prophecía que diz: Congregaronse de consuno contra el Sennor, et contra el seu Messias: E damos vos este consello, maguera sodes homes de muita sapença, que tennades grande afincamento sobre tamanna facenda, porque el Deus de Israél enojado con vusco, non destruy'a casa segunda do voso segundo Templo. Ca sepades certo, cedo á de ser destruída, et por esta razon, nosos antepasados, que sahiron do captiverio de Babylonia, send'o seu Capitan Pyrrho, que o embióu o Rei Cyro, et aduxo co nusco muitas riquezas, que tolleu de Babylonia o anno de sesenta et nove da



captividade, et foron recibidos en Toledo de Gentiles, que y moraban: et edificaron unha grande Aljama, et non quisseron volver á Ierusalem, avendo de ser destruido outra vegada. De Toledo, a catorce dias do mes de Nisan, Era do César dez et oito, et de Augusto Octaviano setenta et un.»

(D. Fr. Prudencio de Sandoval, Obispo de Pamplona. Conquistada Toledo en 1085, electo Bernardo su primer Arzobispo en 1086, de quien fué secretario Julián el Arzobispo de Santa Justa, por estos mismos años debió ocuparse de esta traducción al lenguaje vulgar; y el que emplea en la inserta carta es cabalmente el mismo del Rey D. Alfonso en su llanto, año de 1108, á la muerte de su hijo Don Sancho en la batalla de Uclés ó de los Siete Condes, expresado, dice Sandoval, «en la lengua que se usaba» y segun atrás lo dejamos copiado en el tomo I, «on aquellas palabras que comienzan: «¡Ay meu fillo! ¡ay meu fillo! ¡Alegria do meu corazón et hume dos meus ollos, solaz da miña vellez!» etc.)







## CARTA DO FORO DOS CREGOS DA CRUNNA

---

La *carta do foro* en favor del clero coruñés, expedida el año 1180 por el Rey Fernando II de León, demuestra asimismo nuevamente la continuación pura del gallego idioma durante el siglo duodécimo. Reproducimos su contenido:

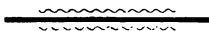
«En o nome de Deus, amen e da sancta Treidade non departida, padre, fillo, e spiritu sancto, a qual de todos los fieles de jhesucristo sol' un Deus, é honrada e cramada dos católicos Reys, e deffender e amar sempre e honrar os sanctos lugares, e as pesoas de todos los Cregos, é gardalles sempre per doaçon firme, feyta per estado, aquilo, que lle deles hé outorgado, en o temporal, que les seya firme e estable, e perdurable en todo tempo, e que os Reys hajan por esto mercede perdurable, e gualardon d'aquel q'hé sennor e Rey sobre os Reys, e que o ben feyto das suas doaçons non seja escaeçido, otorgaron e mandaron que valesse para sempre por estado per la



cal cousa eu Rei don Fernando ensembra coo meu fiillo Rei don afonso á hexemplo dos boos Reys, e contra o destruymento, e as forças dos malfeytores; faço de libredumbre e encoutamento a todos os Cregos na Crunna e en todo o seu alfóz e seu término estabellecidos e moradores, e a todos os outros outros que depois délos vieren que balla por jamais, asi que des aqui en adiant, assí as pesoas déles, como as cassas e as herdades e todos os bens deles non respondan á pedido, pedido fosado, fosadeyra, de colleyta, de todo foro e fazendaria, enainda debda nin de servicio real nen de cousa que os Cregos no mundo ajan, nen sobrescto nenhum non demande estes Cregos, para responder nen meter no foro contra elles, coudo semellablemente. Eles et todas las cousas que eles ajan, et han, que de aqui adiante ningun home por poderio que aja co o seu poderio, Sennor da terra, concello e alcalde ou merino del Rey, ou sayon, ou aynda algun outro da parte del Rey ou da parte estranna, non seja ouste de contra aquesto yr, nen por ningun a voz tomar do seu, salbo se seja debeda propia, que ningun o petiore, nen entre nas suas cassas, se non por Cregos que ajam poder sobre eles; ou por seus arziprestes; demais sea o Crego deber en debda conoszida e a pedir primeiramente, seles non pagaren, que ningun non seja ousado de llevar pênora e en esta maneira seja a clerezia deffendida e acatada do nosso concello da Crunna, e asy seya libre e quita de toda cosa demanda, e de todo embargo, para seempre aquesta libredumbre, de esta doaçõ e deste encoudo, faço a



todos os Clegos da Crunna; e do serviço, asi los que agora son presentes, como los outros que han de bir por jamais, quen remuymento da minha alma, e das almas dos parentes donde eu benho e gardando a higualdade do direyto, e por rogo de toda a minha Corte e por amor de Deus, e por lo servicio boo que bos Clegos fazedes á Deus, que eudesetyo aver presente que non ouse algunasy da minha linagem como d'outra, este meu feyto que eu faço por minha boontade quebrantar, a yra e a sanha de nostro Sennor que he poderoso, encorra e aja, e con datan e abiron que os sorbeu a terra bibos, e con Judas treedor de nosso Sennor seja dannado no inferno e por la housia que fez lobbamente, seja rehudo agora e sempre, en quanto por esto perderen, dello peytar qattro veces doblado e a parte del Rey dez mil marabedis d'ouro peite en pena, e seja maldito, e en este estado fique por sempre firme. Feita a carta en Leon qatro dias andados ante qalendas mayas en hera de mille docentos e dez e oyto annos. Reinante el Rey don Fernando en Leon e en Galizia, en asturias, e en extremadura—eu el Rey don Fernando ensembra co o meu fillo el rey don alfonso, aquesta carta que mandey fazer, por minha maon roboro e confirmo—don hermigote, conde darjel e myordomo del rey, e outros.





---



## RIMBALDO DE VAQUEIRAS

---

**O**CASION cronológica es de hablar de la producción galaica del buen trovador provenzal *Rimbaldo de Vaqueiras*, citada en el primer tomo de los presentes estudios. Magin Pers y Ramona coloca á este poeta en el siglo décimo tercero («Historia de la lengua y de la literatura catalanas»). Balaguer dice que fué contemporáneo del octavo Alfonso y amigo y favorito del Marqués Bonifacio de Monferrat. Aquel Rey lo fué desde 1158 á 1214. «Pertenece este trovador (dice Balaguer) á la segunda mitad del siglo XII. Los versos de este poeta, á que en el texto me refiero (su Discurso de recepción en la Academia Española), si no son anteriores al poema del Cid, como parece, son por lo menos coetaneos. Deben estar incompletos y su incorrección es notoria, pero esto puede ser debido á los copistas provenzales. De todas maneras, en las varias copias que he visto están transcritos como sigue:

«Mas tan temo voste pleito,  
todo 'n soi escarmentado



per vos ai pena e maltreito  
e mei corpo lazerado;  
La nueit cuan soi en mei leito  
soi mochas ves resperado  
per vos, cre, e non profeito:  
fallit soi en meu cuidado  
mas que fallir non cuideio...  
Moun corassó m' avetz treio  
e mout gen faulan furtado.»

Dada la explicación de Balaguer acerca de la «incorrección», nada nos resta que decir sinó que, vistos los anteriores textos y los posteriores de los presentes estudios, cualquiera se halla en el caso de comparar y hacer suyo el atinado concepto de aquel ilustre literato.

Y aun transigiendo algo con la ortografía y manera provenzales, para no desfigurar mucho de como en el día se conoce, esta porción de la poesía galaica del muy notable trovador lemosin, podremos devolver acaso la claridad y verdad á la misma, del siguiente modo:

*Mas tan' tem' o vosso pleito,  
tod' en so escarmentado,  
per vos ei pena e maltreito  
e meu corpo lazerado;  
A' nuit cuando so en meu leito  
so moitas ves' esperado  
per vos, cred', e non profeito:  
fullido so en meu cuidado  
mas que fallir non cuid' eito...  
Meu corassó' m' avés treio  
e moit gent falan furtado.*



FINOU DON PERO PEREZ VILLAMAR  
 ALCALDE DEL REY EN CORDOVA  
 EN DIZ E SIETE DIAS DE FEBRERO.  
 ERA M. CC. DOIS. FERIA SEXTA.  
 MAESTRE DANIEL ME FECIT.  
 DEUS LO BENEDIGA. AMEN.

(Epitafio del siglo XII, año 1164. copiado por el *Carte-  
 nal de Aguirre* «Collect. gener. Concil. Hispan. in Chronol.  
 eorum quae in histor. S. Eulogii continentur.»)

AQUI JAZ VASCO FERNANDEZ DE TEMES  
 PEQVENO DE CORPO,  
 GRANDE DE ESFORZO  
 BO DE ROGAR  
 E MAU DE FORZAR.

(Epitafio del siglo XII al XIII en Chantada en la se-  
 pultura de aquel Señor que fué Rico-hombre y Merino  
 mayor de Galicia, del Rey Don Fernando II de Leon y de  
 su hijo Don Alfonso IX. Reinó este último, desde el año  
 1188 al 1230.)

Así fué cursando el habla por estos siglos  
 hasta que en el décimo tercero aparece Gonzalo  
 de Berceo presentando un ligero desvío en sus  
 obras, rumbo hácia el romance que hoy distin-  
 guimos con el nombre de castellano. Y para  
 muestra, exhibiremos algo de aquella tan cono-  
 cida composición suya,

## MILAGROS DE NUESTRA SEÑORA

Yo Maestro Gonzalo de Berceo nomnado  
 Yendo en romería caecí en un prado  
 Verde e bien sencido, de flores bien poblado.  
 Logar cobdiciadvero para un home cansado.



Daban olor sobeio las flores bien olientes,  
 Refrescaban en home las caras e las mientes.  
 Manaban cada canto fuentes claras corrientes,  
 En verano bien frias, en iverno calientes.

.....

Nunca trovó en sieglo logar tan deleitoso  
 Nin sombra tan temprada nin olor tan sabroso  
 Descarguó mi ropiella por iacer mas vicioso:  
 Posíme á la sombra de arbor(e) fermoso.

Yaciendo á la sombra perdi todos cuidados.  
 Odi sonos de aves dulces e modulados:  
 Nunca udieron homes organos tan temprados,  
 Nin que formar pudiesen sonos mas acordados.

Cuya traducción, en gallego puro, viene casi á coincidir con ella:

*Bu Maeso Gonzalo de Berceo nomeado  
 Indo en romería caecin en un prado  
 Verde e ben sencido, de flores ben povoado,  
 Logar cobdiciadeiro para un home cansado.*

*Daban olor solejo as flores ben olentes,  
 Refrescaban en home as caras e as mentes,  
 Manaban cada canto fontes claras corrientes,  
 Em verao ben frias, en inverno quèntes.*

.....

*Nunca trovei no século logar tan deleitoso  
 Nin sombra tan temprada nin olor tan sabroso  
 Descargueim' a roupeta por jacer mais vizoso:  
 Pouseime ali á sombra d' unh' árbere fermoso.*



*Jacendo ali á sombra perdin tod' os cuidados  
Ouvín soon de aces, dulces e modulados:  
Nunca ouviron os homes órganos tan temprados  
Nin que formar puidesen os sons mais acordados.*

Florece seguidamente en el décimo cuarto siglo otro poeta, *Juan Lorenzo* y de él son los conocidos versos de su

## POEMA DE ALEXANDRE

El mes era de Mayo, un tiempo glorioso  
Quando facen las aves un solaz deleytoso,  
Son vestidos los prados de vestido fremoso,  
Da sospiros la duenna la que non ha esposo.

Tiempo dulce é sabroso por bastir casamientos,  
Ca lo tempran las flores ó los sabrosos vientos,  
Cantan las doncelletas, son muchas á convientos  
Facen unas a otras buenos pronunciamientos.

Caen en el verano las bonas rociadas  
Entran en flor las miesses ca son ya espigadas  
Enton casan algunos que pues messan las barbas  
Facen las duennas triscas en camisas delgadas.

Andan mozas é vieias cobiertas en amores,  
Van coger por la siesta á los prados las flores,  
Dicen unas á otras: bonos son los amores,  
Y aquellos plus tiernos tienense por meiores.

Los dias son grandes, los campos reverdidos,  
Son los pasariellos del mal pelo exidos,  
Los tábanos que muerden non son aun venidos,  
Luchan los monagones en bragas sen vestidos.



Lo que traducido al gallego, apenas todavía envuelve discrepancia:

*O mes era de Mayo, un tempo glorioso,  
Quando facen as aves un solaz deleitoso,  
Son vestidol os prados de vestido fermoso,  
Da suspirol a donna a que non ha esposo.*

*Tempo dóce e sabroso por bastir casamentos,  
Ca o tempran as flores e os sabrosos ventos,  
Canlan as doncelleitas, son muias á conventos,  
Facen unhas a outras boos pronunciamentos.*

*Caen en o verao as boas rociadas  
Entran 'na flor as mésses, ca son ja espigadas  
Baton casan algunhos qu'empois ripan as barbas  
Facen as donas triscas en camisas delgadas.*

*Andan mozas e vellas cubertas en amores  
Van coller pol-a siesta á os pradol-as flores,  
Dicen unhas á outras: boos son os amores,  
E aqueles mais tenros ténnense por mellores.*

*Os días son grandel, os campos reverdidos,  
Son os paxarélos do mal pelo exidos,  
Os tabáos que mórden non son aínda vidos,  
Loitan os mangalloons en bragas sen vestidos.*

Introduciendo en este siglo el *Poema del Cid*, que según aparece lo escribió *Per Abbat*, año de 1307, de él tomaremos los primeros versos que ahora tiene el memorable Códice:

## POEMA DEL CID

Partios' de la puerta por Burgos aguijaba  
Legó á Sancta María, luego descavalgaba.



Fincó los ynoios, de corazon rogaba.  
La oracion fecha luego cavalgaba.  
Salio por la puerta, en Arlanzon posaba,  
Cabo esa Villa en la Glera posaba.  
Fincaba la tienda e luego descavalgaba.  
Mio Cid Rui Diaz, el que en buen hora cinxó espada,  
Posó en la Glera quando nol' coge nadi en casa,  
Derredor dél una buena compañía.  
Allí posó mio Cid como si fuese en montaña:  
Vedada lan comprar dentro en Burgos la casa,  
De todas cosas quantas son de vianda  
Non le osarien vender al menos dinarada.  
Martin Antolinez, el Burgales complido  
A mio Cid e á los suyos abastoles de pan e de vino,  
Non lo compra, ca él se lo avie consigo,  
De todo conducho bien los ovo bastidos:  
Pagos' mio Cid el Campeador e todos los otros  
[que van á so servicio.  
Fabló Martin Antolinez, odredes lo que ha dicho:  
Ya Campeador, en buen hora fuestes nacido,  
Está noch ygamos é vaymonos al matino,  
Ca acusado seré por lo que vos he servido,  
En yra del Rey Alfonso yo seré metido;  
Mas si convusco escapo sano o vivo,  
Aun cerca o tarde el Rey quererme ha por amigo;  
Si non, quanto dexo no lo precio un figo.  
Fabló mio Cid el que en buen hora cinxo espada:  
Martin Antolinez, sodes ardida Lanza,  
Si yo vivo, doblar vos he la soldada,  
Espeso he el oro e toda la plata;

Que vertido gramaticalmente al gallego, non son las diferencias esenciales:



*Partiose da porta por Burgos aguillaba*  
*Chegou á Santa Maria, logo descavalgaba.*  
*Fincou os gionllos, de corazon rogaba.*  
*Salío pol a porta, e en Arlanzon pousaba.*  
*Cabo esa Vila en a Glera pousaba.*  
*Fincaba [y] a tenda e logo descavalgaba.*  
*Mio Cid Rui Diaz, o qu' en b' ora cinxio espada,*  
*Pousou nã Glera quand' no' el colle nad i' en casa.*  
*Darredor del [enton.] unha toa compañã.*  
*Alí pousou Mio Cid como si jose en montaña.*  
*Vedado ll' an comprar dentro en Burgol a casa,*  
*De total as cousas quantas son de vianda*  
*Non ll' osarien vender a menor dinneirada.*  
*Martin Antolinez, o Burgales comprido*  
*A Mio Cid e ós se' os abastoud' pan e vinno,*  
*Non-o compra, ca el se o avia consigo,*  
*De todo conducho ben os ouvo bastido:*  
*Pagous' o Mio Cid e tod' os do seu servizo.*  
*Falou Marti' Antolins, oiredel o que dixo:*  
*Ja [Mio Cid] Campeador, fust' en b' hora nacido,*  
*Bsta noi' yagamos é vaymnos ó matino,*  
*Ca acusado serei p'lo que vos hei servido,*  
*Bu na gra do Rey Alfons' serei metido;*  
*Mas si convosco eu escapo sano ou vivo,*  
*Cedo ou tard' inda o rey quererme ha por amigo;*  
*Si non, quanio deixo non o precio 'n un fgo.*  
*Falou Mio Cid o qu' en b' hora cinxeu espada:*  
*Martin Antolinez, sodes ardida Lanza.*  
*Si eu vivo, doblar vos heye a soldada,*  
*Bpeso he o ouro e [espesa] tod'a prata;*

Son tan pequeñas las diferencias y tan bien se presta á la galiciana traducción este poema, que



si hay que concederle mayor antigüedad que la consignada, parécenos que, tal como se encuentra escrito ó copiado el famoso Códice, fué primitivamente caligrafiado en gallego. Y tenemos otra razón más para dar por cierta esta nuestra última opinión, por cuanto se corrige fácilmente por la versión galiciana gran parte, si no toda la barbaridad de la mensura en la versificación del poema, cual moneda que desfigurada por el resello, vuelve, fundida nuevamente, al troquel de donde originalmente habia procedido: por manera que es muy posible que el *Poema del Cid* sea en la actualidad una traducción más literal que métrica al nuevo romance español del décimo cuarto siglo, en manos de un *Per Abbat*, mucho menos expertas y delicadas que las de *Gonzalo de Berceo* y las de *Joan Lorenzo Segura de Astorga*.

Retrotraer la composición del poema á una centuria más de antigüedad es tanto como fortificar nuestra opinión, pues en el siglo décimotercero ya vimos como se escribía nuestro romance, y como se metrificaba y rimaba en el habla que hoy llamamos de Castilla.







## VI

Continuación de escritos en el habla gallega por el Rey Alfonso el Sabio en sus *Cántigas*.—Fuero Juzgo—Código de las Partidas (siglo XIII).—Alfonso Alvares de Villasandino en sus *cántigas*.—*Cántiga de Alfonso XI el Noble* (siglo XIV).—*Cántiga de Moisés*.—Unión del habla antigua y la nueva por el Marqués de Santillana en su *Quereña de Amor*, y del enamorado Macías en *Prove de buscar messura* (siglo XV).—Otros poetas de este siglo y del anterior que versifican además en gallego puro.

**A** pesar del nuevo rumbo tomado por el romance de Gonzalo de Berceo, escribía puramente el Rey Sabio la obra de sus *Cántigas* en el gallego idioma, en el décimo-tercero siglo, con sus epígrafes también á la cabeza, en puro galiciano, según hemos visto<sup>1</sup> y se vé en cualquier otra del Códice, verbi-gracia:

Esta é como Santa Maria resucitou un Meninno  
en Coira un-a Aldea que ée preto de Sevilla.

<sup>1</sup> Tomo II.



Entre todas las virtudes  
que á a Virgen son dadas,  
è de guardar ben as cousas  
que lle son acomendadas.

Aunque es verdad que su romance castellano en las *Partidas*, así como el del tiempo de su santo padre el Rey don Fernando III en la traducción del *Fuero Juzgo* no sólo difieren todavía poco del gallego, sinó que hasta, por sus giros vienen confirmando como Berceo y Segura y demás escritores de ambos siglos, la derivación que del gallego traen y la precedencia del habla galiciana su matriz, sobre el castellano idioma.

Es lo siguiente, de la traducción del

## FUERO JUZGO

Si el omme que faze algun pecado, ó lo conseió, non deve seer sin pena, mucho mas aquel non deve ser sin pena qui faz el omezillio por su crueldad. E porque los sennores matan los siervos muchas veces por crueldad en ante que los siervos sean condempnados de algun pecado; por end les queremos toller esta licencia á los sennores que lo non fagan, hy establecemos por esta ley que ningun seennor ni ninguna sennora non mate su siervo nin su sierva sinon por mandado del iudez, por pecado que fiziesse el siervo publicamiente. Mas si el siervo o la sierva fizier tal pecado porque deva prender muerte, mantinien-



te su sennor de ól ó aquel que lo quisier acusar, digalo al iudez de aquella tierra ó á aquel sennor pues que lo dixiere, si el pecado fuere mostrado, el siervo prenda muerte por el iudez ó por su sennor en tal manera que si el iudez lo quisier iusticiar de muerte, meta en su escripto aquello por quel condempna. E si el sennor lo quisier fer matar ó lo quisier guardar de muerte, sea en su poder. E si el siervo ó la sierva por muy mal osamiento, contrastando á so sennor, si lo friere con arma o con piedra, ó con otra cosa, luego matar' el siervo ó la sierva, non deve ser tenido del omezillio, se aquello puede ser provado por testimonios de los siervos e de las siervas que estaban delante, ó por el sacramento del sennor quel' mató. Mas si el sennor ó la sennora matare so siervo ó sierva por crueldad, si non fueren condempnados por el iudez, o el que lo matar, por la locura que fezo deve seer echado fuera de la tierra por siempre, e deven aver la su buena, los mas propinuos de su linage.»

(Ley 12. t. 5. del *Fuero Juzgo*, que aunque fué este código formado por los Godos en el siglo VII desde el reinado de Chindasvinto, que tuvo principio en el año de 642, su traducción no se verificó hasta el reinado del santo Rey Don Fernando según el P. Terreros. Siglo XIII. Años del 1217 al 1252.)

Lo que á continuación copiamos, es del

## CÓDIGO DE LAS PARTIDAS

**D**ios es comienço, e medio e acabamiento de todas las cosas, e sin el ninguna cosa puede ser: ca



por el su poder son fechas, e por el su saber son gobernadas, e por la su bondad son mantenidas. Onde todo ome que algun buen fecho quisiere començar, primero deue poner, e adelantar á Dios en el, rogándole e pidiéndole merced, que le de saber, e voluntad, e poder, porque lo pueda bien acabar. Por ende Nos Don Alfonso por la Gracia de Dios Rey de Castilla, e de Toledo, e de Leon, e de Galizia, e de Sevilla, e de Cordova, e de Murcia, e de Jaen, (e) del Algarue. entendiendo los grandes lugares que tienen de Dios los Reyes en el mundo, e los bienes que del resciben en muchas maneras; señaladamente en la muy gran honrra que á ellos faze, queriendo que ellos sean llamados Reyes, que es el su nombre. E otro si por la justicia que han de fazer para mantener los Pueblos de que son Señores, que es la su obra: e conociendo la muy gran carga, que les es con esto, si bien no lo fiziesen: no tan solamente por el miedo de Dios que es tan poderoso, e justiciero, a cuyo juicio han de venir, e de quien se no pueden por ninguna manera asconder, ni escusar, que si mal fizieren, no ayan la pena que merescen: mas aun por la verguenza e la afrenta de las gentes del mundo que juzgan las cosas, mas por voluntad, que por derecho. E auiendo sabor de nos guardar destas afrentas e del daño que ende nos puede venir. E otrosi, la muy grande merced que nos Dios fizo en querer que viniésemos del linage onde venimos, e el lugar en que nos puso, faziendonos Señor de tantas buenas gentes, e de tan grandes tierras como el quiso meter so nuestro Señorío. Catamos ca-



rreras porque Nos, e los que despues de Nos reynassen en nuestro Señorío, sopiessemos ciertamente los derechos para mantener los pueblos en Justicia e en paz.»

(Del Prólogo de *Las Siete Partidas del Rey don Alfonso el Sabio*. Edición de Valencia, imprenta de Benito Monfort, en 1767.—Siglo XIII. Años del 1252 al 1284.)

Y en el siglo décimo-cuarto, el de Johan Lorenzo Segura de Astorga y de Rodrigo Yannes, autor del *Poema de Alfonso Onceno*, en el cual hay aquellas sabidas coplas redondillas:

El Rey moro de Granada  
Mas quisiera la su fin,  
La su senna muy preciada  
Entrególa á (don) Osmin.  
E el poder le dió syn falla  
A don Osmin su vasallo,  
E guisóse de batalla  
con cinco mill de cauallo.,

versifica en puro idioma gallego, entre otros, el castellano Alfonso Alvares de Villasandino en sus tambien famosas *Cántigas*, como aquella, transcrita ya, que «por amor e loores de Doña Juana de Sossa» le mandó hacer el Rey Don Enrique II y comienza:

¡Ben aja miña ventura  
Que perdeu escuridade,  
E me demostrou beldade  
Tan acabada e tan pura!

Y el padre de este mismo Rey, al pretender trovar en el romance nuevo de Castilla, no puede menos de producirse sin dar aún á conocer, y



mucho, la derivación gallega del idioma castellano. Véase sinó la siguiente cántiga suya:

## EL REY DOM AFFONSO DE CASTELLA E DE LEOM

QUE VENCEU A EL REY DE BELAMARIM COM O PODER  
D'AALEM-MAR A PAR DE TARIFA

---

Em hum tiempo cogi flores  
del mui nobre paraíso,  
cuitado de mis amores  
e d' el su fremoso riso!  
e sempre vivo en dolor  
e ya lo non puedo sufrir,  
mais me valera la muerte  
que en el mundo vivir.

Yo cum cuidado d' amores  
vol-o vengo ora dizer,  
que he d' aquesta mi senhora,  
que muicho desejo aver,

En el tiempo en que solía,  
yo coger d' aquestas flores,  
d' al cuidado nom avia  
des que ví los sus amores;  
e nom se' per qual ventura  
me vino a defalir,  
si lo fiz' el mi pecado  
si lo fizo el mal dizir.

Yo cum cuidado d' amores



vol-o vengo ora dizer,  
que é d' aquesta mi senhora  
que muicho desejo aver.

No creades, mi senhora,  
el mal dizer de las gentes,  
ca la muerte m' es llegada  
sy en elho parardes mentes;  
merced vos vengo pedir,  
avede de mi dolor e  
no me dexedes morir.

Yo cum cuidado d' amores  
vol-o veng' ora dizer.  
que he d' aquesta mi senhora  
que muicho desejo aver,

Yo cogi la flor das frores  
—de que tu coger solias.  
cuitado de mis amores  
bien se' lo que tu querias;  
dios lo pues te por tal guisa  
que te lo pueda fazer,  
ant' yo queria mi muerte  
que te asy veja morrer.

Yo cum cuidado d' amores  
vol-o veng' ora a dizer,  
que he d' aquesta mi senhora  
que muicho desejo aver.

(*El Rey Alfonso el Noble*, ó el Onceno, número 209 del «*Cancioneiro portuguez da Vaticana*» por Teophilo Braga. Reinó Alfonso, en el siglo XIV, años del 1312 al 1350.)

De igual modo puede demostrarse la derivación anterior, continuada hasta en el siguiente



siglo, segun hallamos en la traduccion del sublime canto de Moises, hecha por *Rabi Mosé Arragel*, en el año de 1430, en esta forma:

## CÁNTIGA DE MOISEN

**E**STONCE cantó Moisen e los hijos de Israel esta cántiga ante Dios; e dixeron así: Cantemos al Señor que enaltecer se enalteció; que caballo e su cabalgador echó en la mar. Fuerte de alabar es Dios, el cual me fué salvacion; este es mi Dios, al cual yo edificaré tabernáculo; es Dios de mi padre y enaltecerlo he. Dios es varon de lid, Anonái es su nombre. Las caballerías de Faraon e su hueste echó en la mar, e los mejores de sus mayores fueron fondidos en el mar Rubio: los abismos los cubrieron; descendieron en los golfos mas fondos así como piedra. La tu manoderecha, Dios, es fuerte con virtud; la tu mano derecha, Dios, quebrantó al enemigo, e con la tu grand altitudat e lozanía quebrantas los que se levantan contra ti. Si envias tu ira, árdelos así como tascos que quema el fuego, e con el espíritu de tu ira e de tu boca fisiéronse así como una parva las aguas; estobieron así como monton las aguas corrientes, e bajáronse los abismos en el corazon de la mar. Disia el enemigo: perseguiré é alcanzaré e partiré el despojo; fartarse ha dellos mi alma; esvainaré mi espada, faser los ha mesquinos mi poderío.



e mi mano. Asollástelos con tu espíritu; cubriólos la mar, cayeron tan fondos así como una plomada en aguas fuertes. ¿Quién es tal como tú en los dioses, Adonai? ¿Quién es tal como tú fuerte en la santidad? terrible de alabamientos, fasedor de maravillas. Tendieste tu mano derecha, tragólos la tierra... Cá entraron los caballos de Faraon con sus carros e con sus caballeros en la mar, que fiso tornar Dios sobre ellos el agua del mar, e los fijos de Israel andobiéron por lo seco en medio de la mar.»

Siglos ambos el XIII y XIV de transición al romance nuevo castellano, que puede decirse que no es éste más todavía que un ligerísimo dialecto del gallego, ¿cómo sin sentimiento y dolor ha de desprenderse el habla española de la tiernísima y dulce lengua madre que la ha llevado en su seno por el espacio de tantos siglos? He ahí la causa de que en los de su concepción, nacimiento y crianza se vea la preciosa hija siempre con su madre y al lado de su madre la excelsa y veneranda matrona, que hasta en el décimo-quinto siglo, en el precursor de aquel que vino á ser el de la perfecta galanura, y juventud y belleza de la hija, el clarísimo escritor y elegante poeta D. Íñigo Lopez de Mendoza, Marqués de Santillana, traba y une á hija y madre, fundiendo así el poeta ilustre en su canción de la *Querella de Amor* ambos romances ó idiomas, cual si fueran una sola *fabla*, la del castellano Marqués y la galiciana del inmortal enamorado Macías.

De igual modo el divino Rafael, en su cuadro



de la Virgen de la Silla, unifica las celestiales personas de María y Jesús niño, enlazado tan estrechamente á los pechos y brazos de la carísimísima y amante Madre.

Así escribe el Marqués de Santillana su

## QUERELLA DE AMOR

---

Ya la gran noche pasaba  
e la luna sescondía:  
la clara lumbré del día  
radiante se mostraba:  
al tiempo que reposaba  
de mis trabajos e pena  
oí triste cantilena  
que tal cançion pronunçiaba:

«Amor cruel e briosso,  
mal haya la tuya alteza  
pues non fases ygualesa  
seyendo tan poderoso.»

Desperté como espantado,  
e miré donde sonaba  
el que damor se quejaba  
bien como damnificado:  
vi un hombre ser llagado  
de gran golpe de una flecha,  
e cantaba tal endecha  
con semblante atribulado:



«De ledo que era, triste  
¡ay amor! tú me tornaste,  
la hora que me tiraste  
la señora que me diste.»

Preguntá ¿por que façedes,  
Señor, tan esquivo duelo,  
ó si puede haber consuelo  
la cuita que padescedes?  
Respondióme, non curedes  
Señor, de me consolar,  
ca mi vida es querellar  
cantando así como vedes.

«Pues me fallesció ventura  
en el tiempo del placer,  
non espero haber folgura  
mas por siempre entristecer.»

Díxele: segunt paresçe  
el dolor que vos aqueja  
es alguna que vos dexa  
e de vos n n se adolesçe.  
Respondióme: quien padescçe  
cruel plaga por amar,  
tal cançion debe cantar  
jamas pues les pertenesçe.

«Cativo de miña tristura  
ya todos prenden espanto  
e preguntan, ¿que ventura  
es que matormenta tanto?»

Díxele, non vos quexedes  
que non sois vos el primero,



nin sereis el postrimero  
que saben del mal que avedes.  
Respondióme: fallaredes  
que mi cuita es tan esqui va,  
que jamas en quanto viva  
cantarò, segunt veredes.

«Pero te sirvo sin arte  
¡ay amor, amor, amor!  
gran cuita de mí nunca se parta.»

¿Non puede ser al sabido  
repliqué, de vuestro mal,  
nin de la causa especial  
por que así fuistes ferido?  
Respondió: trueque y olvido  
me fueron así ferir,  
por do me convien decir  
este cantar dolorido.

«Crueldad, e trocamento  
con tristeza me conquiso;  
pues me lexa quien me priso,  
ya non sey amparamento.»

Su cantar ya non sonaba  
segunt antes, nin se oía,  
mas manifesto se via  
que la muerte lo aquejaba:  
pero jamas non çesaba,  
nin çesó con grant quebranto  
este dolorido canto  
á la sazón que espiraba:

«Pois plaçer non poso haber



á meu querer degradado;  
seray morrer, mas non ver  
meu bien perder coitado.  
Por ende quien me creyere  
castigue en cabeza agena  
e no entre en tal cadena  
do no salga si quisiere.»

Igual habia hecho antes el enamorado *Macias*  
en aquella de sus tristes canciones:

## CÁNTIGA DE MACÍAS

---

Prové de buscar messura  
e messura non fallesçe  
e por menguada ventura  
ôvyeronmelo á sandeçe;  
por ende dyrey de sy  
con cuydado que me cresçe  
un trebello e dyse asy:

«Anda meu coraçon  
muy triste e con rason.»

Meus ollos tal fermosura  
fueron ver por que peresçe  
mi coraçon con trystura  
e amor non me guaresçe,  
nin me pone tal consello,  
por que yo prenda ledeçe;  
por en digo este trebello:



«Ben puede Deus faser  
tras grant pesar, plaser.»

Estos trebellos cantey  
con coyta desd' aquel dya  
que messura demandey  
e yo vy que fallescia.  
Messura morroy chamando,  
e dixiendo á grant porfya  
tal trebello sospirando:

«Meus ollos morte son  
de vos, meu coraçon.»

Poys messura non achey  
o faller non solya  
messura, lo olvidey  
e canto plaser avya;  
con pesar que tenno migo  
e tristesa toda vya,  
aqueste trebello digo.

A la numerosa colección de poesías en gallego puro, de los siglos décimo-cuarto y décimo-quinto, del castellano Alfonso Alvares, hay que unir desde luego las del Bachiller de Salamanca, del Arcediano de Toro, de D. Pedro Veles de Guevara, de Garci-Ferrandes de Jerena y del enamorado Macías, que adornan y enriquecen nuestros cancioneros tan codiciados; y justifican en algo la afirmación del poeta del siglo décimo quinto, Marqués de Santillana, cuando dice..... «non ha mucho tiempo qualesquier decidores e trovadores destas partes, agora fuesen Castellanos, Andaluses, ó de la Extremadura, todas sus obras compo-



nían en lengua Gallega ó Portuguesa. E aun, de estos es cierto rescebimos los nombres del Arte, así como *Maestría mayor e menor: encadenados, lexapren, e mansobre.*»

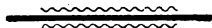
Lengua gallega, no dialecto, la califica el Marqués. Lengua gallega ó lengua portuguesa, tanto monta decir lo uno como lo otro en sentir de aquel gran literato. Harto conocía él la verdad y pureza de sus legítimas aserciones. Y tratando del ejercicio de la galliciana literatura, escribe de este modo: «fablaron esta arte que mayor se llama, e el arte comun, creo, en los Reynos de Galicia e Portugal; donde non es de dubdar que el exercicio destas sciencias, mas que en ningunas otras regiones ni provincias de la España, se acostumbrió.» Y recuerda, con tal motivo, los nombres de poetas galaicos desde el Rey Don Dionis de Portugal, del siglo décimo-tercero, hasta el «gran enamorado Macías» del siglo décimo-quinto.

De tan inolvidable centuria no podemos separarnos sin dejar un recuerdo sobre la tumba del hombre que de los delirios y grandezas de un real palacio viene á terminar sus días como franciscano religioso en el claustro solitario de Herbón, á las márgenes del Ulla, donde al lado de las palmeras y cedros de Jerusalém, que por su mano habia plantado, descansan hoy sus cenizas. Este es aquel grande hombre que alzando monumentos de gloria á la lengua galliciana, dió con sus nobles escritos el impulso mayor que podía en ese tiempo recibir el romance castellano, ya escribiendo parte de la *Crónica* de D. Juan II, ya *El*



*siervo libre de amor, El triumpho de las donas y Cadira del honor*, etc. Juan Rodriguez del Padrón, ó de la Cámara, al que aludimos, no sólo como elegante poeta sinó como docto prosista supo enaltecer el idioma castellano cual se reconoce en cualquiera de sus obras. Una prueba nos suministra aquella sublime canción que empieza:

Fuego del divino rayo,  
Dolce flama syn ardor,  
Esfuerzo contra desmayo,  
Consuelo contra dolor,  
Alumbr' a tu seruidor.







## VII

Qué inteligencia debe darse á la frase del Marqués de Santillana, de «non ha mucho tiempo».—siglo XVI.—Mayoridad del habla castellana. Garcilaso, Luis de León, La Torre, Herrera. La madre del habla castellana resplandece con el grande Luis de Camoens en el mismo siglo.

**A**L decir el ilustre Marqués de Santillana en el siglo décimo-quinto: «non ha mucho qualesquier decidores e trovadores destas partes, agora fuesen Castellanos, Andaluces ó de la Extremadura *todas* sus obras componian en lengua Gallega ó Portuguesa», no podía referirse á los decidores y trovadores de su siglo, ni de los dos anteriores por cuanto los más escogidos de las tres centurias habían compuesto indistintamente en gallego y en el dialecto suyo, que se estaba formando quizá en todas partes de España, y que, sin embargo, vino á recibir el nombre que tiene, de Castellano.

Es una prueba de ello el Rey Alfonso el Sabio en el siglo décimo-tercero, y Alfonso Alvares de Villasandino en el décimo-cuarto y siguiente, con los demás poetas que en el *Poema de Alfonso*



*Onceno* y en el *Cancionero de Baena* pueden á cada paso leerse y comprobarse.

Descartados no sólo del siglo décimo-quinto, sinó del décimo-cuarto y décimo-tercero, venimos á quedarnos con los precedentes siglos en que era general en Iberia el gallego idioma, y por consecuencia legítima, tenían los decidores y trovadores, ora fuesen Castellanos, Andaluces ó de la Extremadura que forzosamente componer en galiciano todas sus obras; puesto que era su natural y exclusiva lengua. En punto á lenguaje de tal antigüedad no es apenas nada la duración de dos siglos ó tres; y á esto tenemos que sujetarnos en la interpretación del «*non ha mucho tiempo*» del noble y estudiosísimo, al par que guerrero, Marqués de Santillana. Dos ó tres siglos atrás para un lenguaje existente ya en el siglo sexto, y cuyo principio no se halla todavía determinado, no son tiempo de excesiva consideración, ante el pasaje citado del Marqués ilustre.

Despunta el siglo décimo-sexto. Declárase la mayoría del habla castellana. Luce aquel limpio y claro sol matutino del estro de Garcilaso. Media su mañana fulgente, con los radiantes luminares de un Luis de León, y de la Torre, Sube, en fin, el sol esplendoroso del habla castellana, y elévase magnífico á la más alta cumbre de los cielos en la arrebatadora palabra de un Herrera el divino.

La madre del habla castellana vive todavía, lozana y bella, y en el espejo clarísimo de sus ojos puede cariñosa y tiernísima retratar aún valiente y generosa con el grande y perpetuo sol



de un Luís de Camoens, de la progenie ilustre de los Caamaños de Galicia, los primores y belleza de esa emperatriz hija suya, que dominando en Europa, sigue á extender poderosa su magnificencia inagotable por las tierras ignotas de Nuevos Mundos. Allá le sigue la inmortal amante madre y en el centro de los imperios de su excelsa hija, extiende augusta su inquebrantable imperio. Allí como en el antiguo continente, donde el habla castellana vive, su madre la noble galiciana permanece: emanación más antigua de aquel soplo de Dios, comunicado al hombre en su primer instante en el ameno centro de las florestas del Paraíso.

El pasaje más sublime, copioso y rico del habla castellana ó española tendrá siempre traducción fácil, venturosa y firme en la lengua de su amorosa y rica madre la galiciana.

Riquísima la una, riquísima la otra, atesoran todavía, aquella en las dilatadas llanuras de ambas Castillas, y ésta en la fronda de sus montañas de Occidente, abundantes perlas y joyas no conocidas, que harán eternamente innecesaria, por inútil, la mendicidad vergonzosa que una turva, ó infierno, de escritores del habla castellana, según ellos, nos llevan á menudo á solicitar, hambrientos insaciables, unas migajas de la mesa del extranjero diccionario, cuando en el cenador nacional se les brinda con abundancia de hispanos manjares delicados y sabrosos.

A tanta desventura ha venido para muchos el idioma de Castilla, aquel idioma diplomático y rógio, solicitado en el siglo de oro de su lite-



ratura por todas las córtés y soberanos de Europa.

Tal calamidad y desgracia no ha caído siquiera sobre el idioma galiciano, que se conserva incólume aquí, fuente, raíz y madre. en el privilegiado suelo, base dichosa y sacrosanta de la restauración española y de su independencia, de su religión, de su monarquía, de su nobleza, de su pueblo, de sus tradiciones y del idioma, en fin, de Garcilaso, de Rioja, de Cervantes y de Zorrilla.







## VIII

### ROMANCES GALLEGOS

---

**A** QUÉ siglo fijamente referiremos los *Romances* y *Cántigas* populares y aún los *Cuentos de hadas* y los *Proverbios* del gallego idioma?

Cuestion es ésta de casi imposible solución, por dos motivos.

Primero. Porque la galiciana lengua se habla hoy como se hablaba en los siglos remotos de que hemos presentado muestra de documentos suyos.

Segundo. Porque anónimos los autores, ni por la fecha de su natalicio, ni por los hechos que narran podrá venirse en pleno conocimiento del siglo á que su invención y propaganda corresponde.

Únicamente por conjeturas podremos, si acaso, acercar más ó menos tales producciones al tiempo de los orígenes; y eso más por el espíritu



y sabor de su fondo, que por la material forma de la métrica ó literaria vestidura. Por punto general, y especialmente los Romances gallegos. pertenecen á épocas bien antiguas.

Lo que hay que saber es que estos Romances, como de una lengua de tan antiguo formada, existen en Galicia y en considerable número, tradicionalmente encomendados á la memoria de las gentes campesinas, una de cuyas mujeres, de felices disposiciones para el caso, en cada lugar, aldea ó feligresía, se aventaja á las otras para recitarlos al amor de la lumbre en las noches de invierno, acompañando alguno de ellos á veces con su canto que suele ser piano, adecuado y tierno y siempre sencillo y cadencioso. Hila, ó atiza la lumbre y prepara la cena, la que recita ó canta en medio de las otras vecinas, ancianas y jóvenes que la rodean, también hilando; y los hombres á la velada concurrentes, igualmente la escuchan silenciosos, haciendo sus comentarios á la postre de cada Romance, ó en cierta pausa de sus intermedios, en alguno de los cuales prosigue aquella mujer ó aclara la narración, pero en galiciana prosa y sin canto.

La narradora ó cantora, creyendo dar á la composición cierta importancia en algunas voces y frases, echa mano de la traducción, vertiendo imperfectamente al castellano dialecto, de hoy, lo que solamente en gallego había sido verificado.

De este número es aquel romance sentidísimo de *Albuela*, cuyos son los siguientes versos, en una de sus diferentes versiones:



## ALBUELA

Paseando está Albuela  
No seu palacio real  
Co as dolores de parto  
Que así lle fan escramar:  
—Vállame, Nosa Señora,  
Dios me queira consolar,  
Teño dolores de parto  
Non me queren amainar.  
¡Quén me déra estas dolores  
Xunto á mi madre pasar!  
¡Quén me déra estar agora  
No palacio de meu pai  
Descansando estas dolores  
Nos brazos de miña nai!»  
A sogra que tal oía  
Dend' a sala donde está:  
—¿Ti, que é o que tés, Albuela,  
Que non fas senon chorar?  
—S' estivera en cas meu padre  
Eu me soupera queixar.  
—Pilla ja, Albuela, pillá,  
Pilla logo á camiñar,  
Pois en casa de teu padre  
Moi ben podías estar.  
Márchate d' ahí, Albuela,  
De prôsa, non de vagar.



—Don Berso é cazador,  
No monte vai á cazar,  
Cando Don Berso viñer  
¿Quén lle porá de jantar?  
—Don Berso era meu fillo,  
Bén o saberei amar,  
Do meu pan e do meu viño  
Para él n' ha de faltar:  
Cando Don Berso viñer  
Eu lle porei de jantar;  
Do que da caza trouguere  
Teño de te regalar.»  
Cando Don Berso chegou  
Comenzou á perguntar:  
—¿Onde vai o meu espello  
O meu espello leal?  
¿Onde vai o meu espello  
En que me soyo mirar?  
—¿Perguntas pol o de vidro,  
Ou é pol o de cristal?  
—Pergunto por miña Albuela  
En que me soyo mirar.  
Madre, ¿onde vai Albuela  
Que me non pón de jantar?  
—O teu espello, Don Berso,  
Por esas calles se vai  
Dando gritos e alaridos  
Cal muller d' un rufian;  
A min chamárame bruja  
E á ti fillo de tal nai.  
O teu espello, Don Berso  
Dous galans vai namorar  
Vaiche pol a calle abaixo



Con catro galans de par:

¡Malo sías ti, meu fillo,

Pol a non ires matar!

—¿Eso é verdá, madre miña,

Madre miña, eso é verdá?

—Si non é verdá, meu fillo,

Que me volva pedra imán.

—Juramento fago á Dios

Non o hei de qrebantar,

De non comer nin beber

Hastra esa esposa buscar.

Ensíllenme aquel cabalo

De prása, non de vagar,

Cal o ruzo, cal o branco,

Cal o de mellor andar.

—Súbete arriba, meu fillo,

Trataremos de jantar.

—Unha vez o teño dito

Non o volva á reprecicar,

Me ensille o cabalo, madre,

Que me quería marchar..

Cacheói ríos e fontes

Non a puiden encontrar

Por eso ¡á cas de seu padre

Que alí había de estar!»

Indo por aquel camiño

Un page vén á chegar,

Saludouno así decindo,

Así o vén á saludar:

—Dios me lo garde, Don Berso,

Dios me lo queira gardar:

Aquí o veño buscando.

Nóvas lle quería dar



De pracer e d' alegría,  
De pracer, non de pesar.  
Don Berso, vos dou albizaras,  
Albízras vos veño á dar.  
—¿De qué son esas albizaras,  
De quén m' as queredes dar?  
—Que a infantíña nena  
Paríu neno muy galan,  
Sua esposa está na cama  
Co neno de par e par.  
—¡Malas nacidas te maten!  
¡A madre non coma pan!  
¡O neno non mame leite!...  
—Don Berso non diga tal,  
Non profira unha soberba;  
¡Mire que o collerá!  
—Antes que bocado coma  
M' as tén ela de pagar.»  
Pica o cabalo Don Berso  
E á Albuela vai buscar.  
—Entra pra dentro, Don Berso,  
Entra, si queres entrar,  
Paríu a tua muller  
Un fillo coma un cristat.  
—Baixa par' abaixo, Albuela,  
Baixa si te qués baixar'  
Que se arriba che subo  
Protesto de te matar.  
—¡Muller parida d' unh' ora  
Cómo se ha de levantar!  
—Levántat' ahí, Albuela,  
Se te queres levantar  
Que si outra vez che o digo



Ha de ser co meu puñal.»  
Os padres que tal oíron  
Se puxeron á chorar:  
—¡A onde me leval a filla  
A onde m' a queres levar?  
Por que se m' a filla matas,  
Conta d' ela m' has de dar.  
—Cálense meus padres, cálense,  
Non se deixen lastimar,  
Que a muller á seu esposo  
Naide ll' a póde privar:  
Sempre llo oin decir,  
Sempre llo oin cantar.  
Apacíguate Don Bersos,  
Si te qués apaciguar;  
¡Muller d' unh' ora parida  
Mal podía camiñar!  
—Baixa para baixo, perra,  
Baixa si te qués baixar,  
Que se arriba che subo  
A vida che ha de custar.  
—Présteme mi padre, présteme,  
Faixa para me enfaixar:  
A muller á seu marido  
Naide lla póde privar.  
—Non ch' a hei d' emprestar, nena,  
Que che a teño de dar.  
—Présteme mi padre, présteme,  
Un lenzo pra me limpar,  
Que a muller á seu marido  
Naide ll' a póde privar.  
—Non cho hei d' emprestar, nena,  
Que che o teño de dar.



—Présteme, mi padre, présteme  
Cabalo pra camiñar;  
A muller á seu marido  
Naide lla póde privar.  
—Non cho hei d' emprestar, nena,  
Que che o teño de dar.»  
As donce!as que a visten  
Non cesaban de chorar  
O que aparel!a o cabalo  
Non cesa de suspirar.  
Unha lle trahe o justillo  
Outra le trahe o zagal.  
—¿A onde me levas, traidor,  
A onde me queres levar?  
—¿Se che no camiño mórre  
Conta d' ela m' has de dar!  
—Adios, padres e hirmaos,  
Adios campo do Villar;  
Para tod' a miña vida  
Ja vos teño d' olvidar.»  
Logo a pón a cabalo  
E pre!sto se pón a andar,  
E no medio do camiño  
Volveu a cabeza atrás.  
—¿Míralo pazo paterno,  
Ou miras algun galan?  
—Non miro o palacio, non,  
Nin miro ningun galan;  
Miro as ancas do cabalo  
Que ensangrentadas ja van.  
¿Adios, rios, adios, fontes,  
Lavadoiros de lavar,  
Para tod' a miña vida



Aquí non volvo á pasar!»  
Camiñando mais arriba  
O neno empeza á chorar.  
—Dall' o peito ó neno, Albuela,  
Qu' eran horas de ll' o dar.  
—¿Cómo ll' hei de dar o peito?  
¿Cómo o peito ll' hei de dar?  
Mira par' o meu cabalo,  
Mira par' o meu rodar...  
O parto que de min córre  
Parece un río caudal.  
—Dall' o peito ó neno, Albuela,  
Qu' ó bèn horas de ll' o dar.»  
Pero ela sufocada  
Lle dixo ¡con qué pesar!:  
—Toma ese neno, Don Berso,  
Que me quero desmayar...  
¡Vállame Nosa Señora!  
¡Dios me queira consolar!  
Búscame crego, Don Berso,  
Que me quero confesar.  
—Adiante, esposa miña,  
Adiante crego hai.  
—Por Dios che pido, Don Berso,  
Que me deixes confesar.  
—Cando chegues á hermita  
Alí te confesarán.  
—Ja que de min non te fias,  
Volve os teus ollos atrás.  
Os camiños que pisamos  
parecen ríos caudás,  
E o cabalo donde vou  
De branco tornou roan.»



Caíu no chan ó momento  
E o marido así a exclamar:  
—¡Vállame a Virgen pura!  
¡Dios me queira consolar!  
¡A muller morta no suelo  
E o neno por bautizar!»  
Vólvello o alento á esposa  
E principia así á falar:  
—Báixate abaixo, Don Berso,  
Baixa logo á aquel lugar  
Pois alí hai lugar santo  
Dond' o meu corpo enterrar,  
Tamón pia de bautismo  
Para o neno bautizar,  
Como tamón sacerdote  
Para me adeministrar.  
Che pido que á ese inocente  
Non llo leves á tua nai,  
Á tua madre non llo leves  
Por que ch' o ha de matar;  
Levarálo á madre miña  
Qu' esa ch' o ha de criar.  
Lévame á aquela capilla,  
Se ti me quéres levar,  
De San Joan Retornado,  
C' alí non han de faltar  
Sean curas sean fraires,»  
Para me á min confesar.»  
Antes de chegar á ermida  
Albuela morta iba ja.  
—Juramento teño feito,  
Non no hei de qrebantar,  
De non comer nin beber



Hastra miña nai matar.  
¡Desfartunado de min  
Que camiño hei de levar,  
Un corpo morto no monte,  
Unh' alma por enxemprar!  
—Enxémpreme, meu padre, enxémpreme,  
Se me quería enxemprar,  
Desdichadiño de min  
Que morro sin bautizar.  
Que a alma de mi madre  
Ó céo se vai sanar.  
E a alma de vostede,  
Bón se póde porparar,  
Ca yalma de miña aboa  
Ja no inferno vai penar.»  
Chega ó palacio Don Berso,  
Ó seu palacio real,  
Vai buscar á sua madre  
Encontrouna pedra imán.  
Volveuse para a ermida  
Non cesaba d' implorar:  
—Por Díos che pido, Albuela  
Que me queiras perdonar.  
—Perdone-che Díos do céo  
Qu' el che póde perdonar...  
— ¡De quen é aquel enterro  
De tanta gente á chorar?  
—O entérro é de Don Berso  
Que se morreu de pesar:  
Por consellos de sua madre,  
Á sua esposa foi matar.

El no menos afictivo y doliente Romance de la  
*Sylvaniña*, comienza de este modo:



## SYLVANIÑA

Paseyábase a Sylvana  
Por seu corredor na cima;  
Vigoela d'ouro levaba,  
¡Oh! ¡que tan bén a tangía!

Así empiezan los que siguen:

### **A Guirinelda**

Buenos dias, Guirinelda,  
Guirinelda de Castilla,  
¡Dichoso do caballero  
Que contigo dormiría!

### **❶ Segador**

O imperador de Roma  
Tén unha filla bastarda  
A quén tanto quér e quére  
Que a trai mui mal criada.

### **❷ Conde Yano**

Choraba a infanta choraba  
Choraba e razon había  
Vivindo tan descontenta,  
Seu pai por casal'a tiña.

### **❸ Duque cego**

—Abre as portas, Ana, abre o teu postigo,  
Dame un lenzo, amores, que veño ferido.



—Se vindes ferido, vinde muito en b'hora,  
Que as miñas portiñas non se abren agora.

### ● Conde Nilo

Conde Nilo, conde Nilo  
Seu cabalo vai bañar;  
En quanto o cabalo bebe,  
Armou un lindo cantar.

### Rufina

—Rufina hermosa ¿que fas por aqui?  
—Percuro o meu gado que vai por ahi.  
—¡Tan gentil señora á gardal o gado!  
—Ja me criou Dios para ese fado.

### Conde d' Algalla

Indo a Doña Sylvana  
Por un corredor arriba  
Tocando nunha vihuela  
Na calle da Figuria,  
Acordou seu pai da cama  
Co estrondo que facía:

### Soldadiño

Chegando ó mes d' Abril  
No tempo da primavera,  
Cando quintan os soldados  
Soldadiños par'a guerra,  
Aló vai o capitan  
Con soldados para ela.



**Bernaldo e Francesquiña**

Estando á miña ventana  
Torcendo e alando seda  
Vin baixar un cabaleiro  
Pol-o mais alto da sérra.

**Francisquiña**

Unha nena de doz' anos  
Antes d' ós quince chegar  
Pertendida foi d' amores  
E non os quixo tomar.

**O ¡ai! da mal casada**

Sendo nena de quinz' anos  
Nemoreime en Don Rodrigo  
A vida que con el paso  
Teñam' a Dios por amigo.

**Branca Flor e Filomena**

Pol as orelas do río  
Doña Urraca se pasea  
Con duas fillas pol a man  
Branca Flor e Filomena.

Pueden citarse otros muchos Romances populares gallegos, como *A bella Infanta*, *O Cazador*, *Don Aleixo*, *Noite de San Joan*, *Bernal-Francés*, *Reginaldo*, *Doña Ausenda*, *Reina e captiva*, *Don Claros*, *Claralinda*, *Don Beltrán*, *Don Gaišeros*, *Justiza de Deus*, *A Romeira*, *A Pelengrina*, *Don Joan*, *A morena*, *Doncela que vai á guerra*, *O captivo*, *A nan Catrì-*



*ñeta, A noiva rayana, Doña Guiomar, Don Duardos, Avalor, Marcelino, O cordon d' ouro, Gerineldo, Rosalinda, Miragaya, Gran Torpinos, Testamento do Rei de Francia, etc.*

No pueden quedar atrás los Romances de asuntos puramente místicos ó religiosos, como los *Nadales* que empiezan:

### **Os Nadales**

Camiñando vai a Virgen Maria  
San José levaba en sua compañía.  
¿A onde camiña quixera saber  
Un home de noite con unha muller?

### **Os bos Reis**

D' Ourente saen tres Reis  
Todos tres en compañía  
En tres cabalos fermosos  
Que reluman coma o día.

### **A fugida**

Entre os seus brazos levaba  
A Jesus de Nazarete  
As calores eran moitas  
O Neniño tiña sede.

### **A Pasion**

Jueves Santo, Jueves Santo  
Tres días antes de Pascua  
Quand' o Redentor do mundo  
A os seus disciplos chamaba.



**● Calvario**

Padre nuestro pequeniño,  
Lévame por bo camiño  
Alá fun alá cheguei  
Tres Marías encontrei.

**● Cristo**

Pol o camiño ehí vén un home  
Ainda vén longe, longe, longe...  
Eu non sei si anda, non sei si corre,  
Porque vén longe, longe, longe...  
    ¡Quén fora galgo!  
    ¡Quén fora páxaro!  
    ¡Quén fora vento!

**A flor da auga**

Mañanciña de San Joan  
Anda a auga namorada  
E estando Nosa Señora  
Collendo na flor da auga  
D' esta maneira decía  
D' esta maneira falaba:

**Santa Cataliña**

Aló arriba en Solistría  
Junto á o lugar de Novarna.  
Hai unha nena bonita  
Que Cataliña se chama.

Curiosísimo *Romancero galaico* puede formarse  
ó coleccionarse con estas y otras populares y  
añejas composiciones, monumentos de tradición



de este pueblo y de su habla, de trascendencia tanta, una y otro, para la verdadera historia de la Península ibérica.

No faitan para ese Romancero galiciano tampoco los Romances jocosos y burlescos, parecidos á los que empiezaa así:

### ● **gato roxo**

O lunes da feira nova  
Levanteime á madrugada  
E junguin os meus boiciños  
E leveinos á arada.

### ● **Xastre da Lomba**

Na aldea da Lomba  
Alá mais adiante  
Hai un xastre coxo  
Qu' é moi bolreante.

### ● **Sin ver que n'andaba**

Er' hom' e non era,  
Andaba n' arada  
Con bois, un de barro  
E outro de palla.

### ● **testamento do gato**

Estand' o señor don gato  
En silla d'ouro sentado  
Calzando media de seda  
Zapato repinicado.



**Martin-Conde**

Martin-Conde  
 Vai na leña,  
 Lunes sale,  
 Martes chega.

**● Ferve-ll-as**

—Ti que llas déches,  
 Ferve-ll-as-berzas,  
 Volvell'as nóces,  
 Torna de trás  
 Co as castañas  
 Prome d'as moscas  
 Que lle rebuldan  
 Nos tras-currás.

**● ceo en anacos**

Debaixo d'un castiñeiro  
 Paseando unha ga'ña  
 Caeu degaro do ourizo  
 E un golpe lle dou na crista.

**As fillas de Couto**

As fillas de Couto e mail as de Rodeiro  
 Quérense casare con un zapateiro.  
 —Quero un zapateiro porque fai capotas,  
 Quero un tio crêgo que me abra as pórtas.

Otros Romances existen cuales *O testamento do galo*, *O testamento do Antroido* etc. con los que, al parecer insustanciales ó infantiles, como el

Cantarán o Mayo  
 E mais bèn cantado.



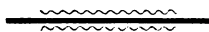
y el conjuro del  
¡Arco da vella,  
Vaite d' ahí!  
Que as nenas bonitas  
Non son para ti.

el de  
¡Vaite, augua,  
Vente, sol,  
Pol os campos  
D' arrebol!

el de  
Raposo, raposo,  
Do cu pioloso,  
Non comal o año  
De Pedro Castaño,

y el de  
Miñado, miñado,  
¿Que levas no prato?

etc. no dejan, por eso, de ofrecer al estudio del habla su contingente, y sobre que no se hallan desprovistos de significación, denotan cierta sabrosa antigüedad y sencillez, digna siempre de veneración y estima para las personas que á los estudios lingüísticos se aficionan: todo contribuye poderosamente, Romancero y su estudio, á la cultura, enaltecimiento y buen nombre de la amada patria, por tantos años oscurecida y maltrecha.











## IX

### CÁNTIGAS POPULARES Y SUS DIVERSOS CARACTERES

---

**C**OPINAMOS enteramente como el poeta de las montañas cántabras, el dulcísimo Trueba, cuando dice: «En las coplas populares veo yo algo más que coplas; veo amores desdeñados, y amores correspondidos, infidelidades, placeres y dolores, alegrías y tristezas. Cada copla popular es para mí un capítulo de la historia de un corazón.»

En la colección inmensa que de las populares *cántigas* de Galicia pudiera hacerse,<sup>1</sup> veríase por punto general, comprobada también esta aserción del vascongado poeta. Revélase la verdad en el sentimiento que inspiran esas *cántigas* al oírlas aquí entonadas, en el fondo del valle, por la argentina voz de la virgen segadora del prado, y de

---

1 El benemérito Sr. D. José Perez Ballesteros, miembro del *Folk-Lore Gallego*, ha dado a luz el primer tomo de los tres en que lleva coleccionado gran parte de los cantares gallegos y tiene en prensa los otros dos: ha coleccionado asimismo gran porción de refranes del país, cuya lengua le es deudora de afanes y estudios muy dignos de ser imitados.



aquella inocente pastorcilla que apacienta sus ganados allá lejos, en la ladera del monte. La sencilla música de ese canto, que termina siempre con el obligado *alalala* de Galicia, no parece haber sido inspirado sinó por la melancólica ternura del recuerdo suavísimo de un perdido bien, de una dicha malograda que no vuelve á poseerse, recuerdo que se despierta aquí más que en otra parte dolorido, al abrir los ojos y extender la mirada por el valle, el otero, la playa y el mar; hermoso y bello, sublime todo, en medio de una atmósfera purísima y de los más encantadores celajes: retrato verdadero del Paraíso; pero que, al fin, no es el Paraíso verdadero, del que el hombre fué desterrado.

En consonancia con esa música tierna y sentidísima se halla gran parte de las cántigas del *Cancionero galaico*. Sean muestra suya las que siguen:

¡A lua vai encuberta  
Con panos de tafetan,  
Os ollos que me bñ queren  
N'esta terra non están!

¡Tocan o tambor na guerra,  
Tócano moi avivado,  
Coitadiña da meniña  
Que tñ o amor soldado!

Sementei pinos no monte,  
Non sei si me nacerán;  
Olvidei os meus amores,  
Non sei si me volverán.



Os teus deseos e os meus  
Eran mui bos de entender;  
Ti deseas de matarme,  
Eu deseo de morrer.

Ti no mar e eu no mar  
Ambos andamos perdidos  
Ti no mar dos meus pesares,  
Eu no mar dos teus sentidos.

Canta rula, canta rula,  
Canta rula naquel souto;  
¡Coitadiño do que espera  
Pol o que 'stá na man d' outro!

Empezando na cabeza,  
Que é a arca do sentido,  
Non me saís do pensamento  
Desde que t' hei conocido.

Trocaches ouro por cobre  
Porqu' este menos valía,  
Olvidácheme por outro:  
¡Eso eu de ti n'o facía!

Tareixiña do Castelo,  
Dame un alfiler de prata  
Para quitar unha espiña  
Do corazon, que me mata.

De prumas que collin tantas  
A de corvo me cumpreu,  
Por ser color d' un vestido  
Do amor que teño eu.



¡Adios casa de meu pai,  
Por total' as catro esquinas,  
Para min ja s' acabaron  
As entradas e saídas!

¿Quién no vé todo un amor naciente mal recibido en esta cántiga, con tal desdén contestada, en uno de los frecuentes entonados diálogos entre mujer y hombre en esta tierra?

Ti tés ollos de tirana,  
Labios de admiracion.  
¡Quén me dera ter contigo  
Un pouco conversacion!

—Eu contigo non contesto,  
Contesto c' a chaminea,  
¡Quén me dera ter o corpo  
Donde teño a miña ideal

Sentido é ingenioso modo de expresar amor lleva la cántiga:

Botei un limon correndo,  
A'tua porta parou,  
Cand' o limon tén amores  
¿Qué fará quen o botou?

Protesta de firme enamorado es la que sigue:

Anque do céo me viñeran  
Minsioneros predicar,  
Sería cousa imposible  
O de ti, eu me apartar.

¡Qué de celos y agravios no andan aquí!



Tiñal'os labios sangrientos  
Como a perdiz tón os ollos  
Se non tés o amor firme,  
Bén podes falar á todos.

Como a culebra ti fas,  
Que pica, e non parece,  
A muller que á moitos ama  
Dobre martirio merece.

Pasei pol'a tua porta,  
Abrin os ollos e vin  
Meu amor en maus de outro,  
¡Non sei como non morrin!

Es tambien expresión de mujer ofendida:

Teño-me d' ir ó loureiro  
A coller a folia alta,  
Anque me ti olvidache  
Outro mellor no me falta.

Tambien se vé en ésta, retratada la impaciencia de una cita:

Mira que estou agardando  
Sentadiño nesta pedra,  
Pensas que non é pecado  
Enganar á quen espera.

¡Cuán bien en éstas se halla expresado lo fugaz del tiempo que se emplea en la compañía y conversación de dos almas enamoradas!

Vámonos d'aquí, meniña,  
Vámonos d'aquí, que é hora:  
A vida dos namorados  
Toda se vai en parola.



Volvin pol a corredoira  
Morena, por che falar;  
Anque a vergonza me torna,  
Amor faime parolar.

¡Cuánta satisfacción para una amante no describe esa otra!

Teño un rosario de prata,  
Outros dous son de cadea,  
Cando vexo o meu Anton  
Vexo a miña casa chea.

¡Y cuán apasionada no es la siguiente!

Manoel, Manoeliño,  
Manoel, feito de cera,  
¡Quón me dera ser o lume  
Que a Manoel deretera!

¿Puede un malogrado amor, sin esperanza,  
puesto ya el amante al borde de la tumba, expresar su sentimiento y dolor con más acerba frase al despedirse del amor y la vida?

Cando pensares en min,  
Rézame unh' *Ave Maria*,  
Por aquelas amistades  
Que tivemos algun día.

Resentimientos y ofensas hay de por medio en las cántigas que siguen:

Non póñal a vista tórta,  
Mira para min dereito,  
Que che quero perguntar  
O mal que che teño feito.



---

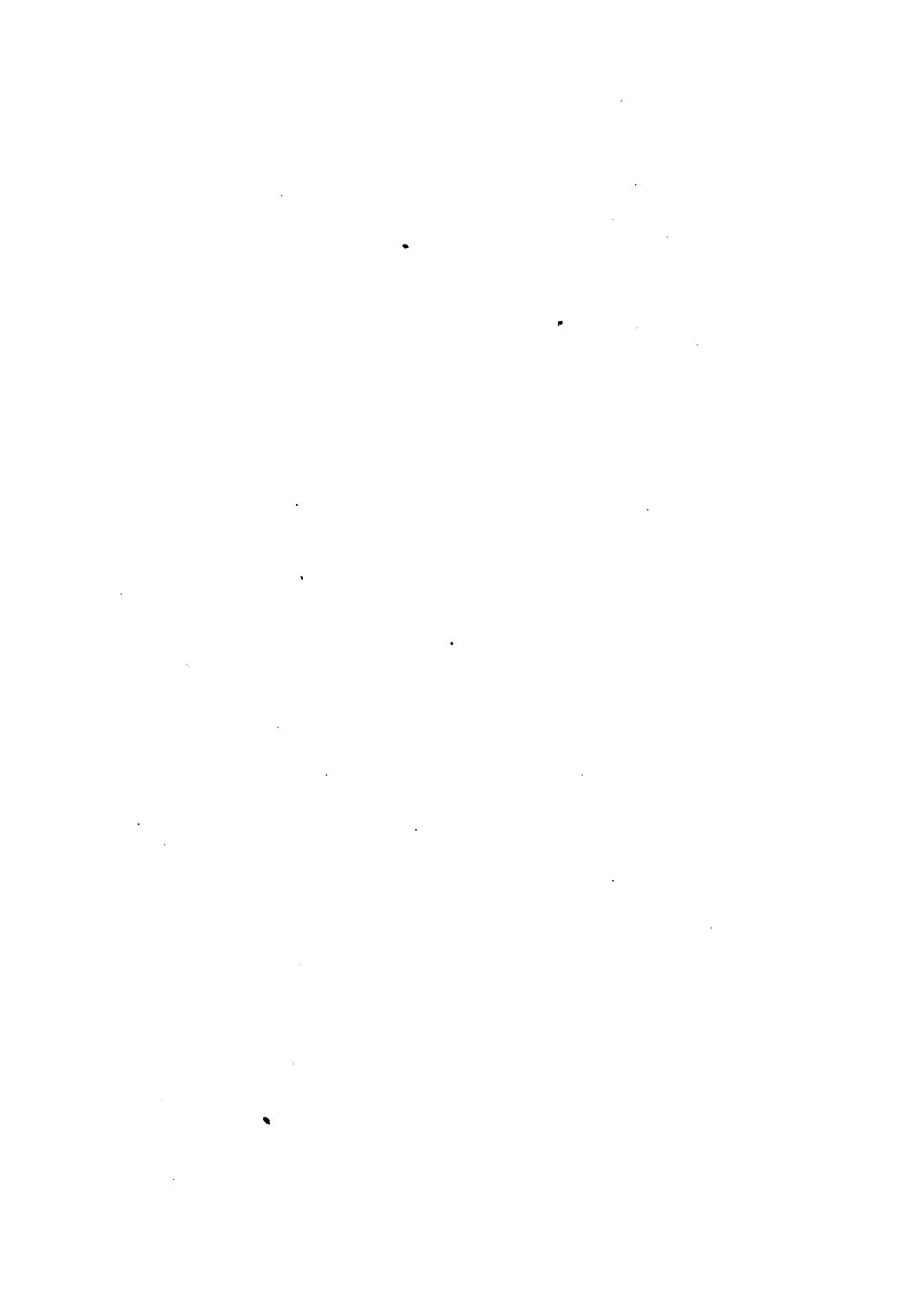
Os ollos con que me miras  
No son os acostumbrados;  
Na tua cara conozo  
Q'andan os tempos mudados.

Ved el gracioso amor incipiente del niño en la  
muy verdadera y expresiva cantiga:

Miña nai, ás ovelliñas  
Buscá pastor para elas,  
Qu'estou rendido d'amores:  
Non pódo andar co as ovellas.











## X

Prosigue el mismo asunto.  
Cantar dialogado. Arte de Lexapren. La regueifa.

**M**AL de ausencia del país! Especialidad en el sentimiento del gallego carácter que produce la enfermedad incógnita que consume poco á poco al individuo y le mata. ¡La *nostalgia*! ¡Nombre que parece aplicable á Galicia únicamente; y al parecer sólo en esta y para esta nación inventado! ¡La nostalgia que no solo hiere y mata al gallego fuera de su Galicia, sinó hasta dentro de ella, en el mal de ausencia, de comarca á comarca y de lugar á lugar porque este lugar es, de su alma, la *tierra* más íntima y querida! ¡Cuán bien, en su destierro, el galiciano pueblo describe y canta ese sentimiento, ese anhelo del contristado y sediento espíritu en el ¡ay! lastimero y terrible de aquella su general y doliente cántiga!

¡Airiños, airiños, aires!  
¡Airiños da miña terra!  
¡Airiños, airiños, aires!  
¡Airiños, leváme á ela!



Observación y filosofía no faltan al popular sentido en aquella cántiga:

Quando dous queren á unha  
E ambos están presentes,  
Un está trincando os labios,  
Outro batendo nos dentes.

Y en esa otra:

Eu non quero entrar á sala  
Porque ali hai mil enredos,  
O que vai á namorar  
Nunca tén os ollos quedos.

Y aún en ésta:

A' pedriña no valado  
Dóixalle tomar asento:  
A' moza qu' é mormurada  
Non lle trates casamento.

Indicado queda el cantar dialogado entre mujer y hombre. Acostúmbrase mucho en tales casos algo del arte de *lexapren*, como en las siguientes cántigas:

¡Ah, tanto me podes ver  
Se ch' eu quixera falar,  
Que sempr' estabas connigo  
Deixando de traballar!

—Non deixo de traballar,  
Por qu' eso é o que mais perdo,  
Nin mais falarei contigo,  
¡E mais non che teño medo!



—¿E porque me has de ter medo,  
Qu' eu sempre ando de dia?  
E', si contigo non falo,  
Por punto de cobardía.

—Ja que fuches tan cobarde,  
Pois que non cho quero crêr,  
Pan que non has de gastar  
Pódelo deixar arder.  
Etc.

El cantar dialogado con arte de *lexapren* ó sin ella no es exclusivo aquí entre mujer y hombre. La tenemos, si cabe, con más frecuencia entre dos mujeres, por soñada rivalidad, ó con verdadero motivo:

Teño un amor carpenteiro,  
Bonito como unha rosa,  
Teño medo que mo mate  
Algunha nena envidiosa.

Contestada quizá por:

O prixel é miudiño,  
Faille falla mondador;  
Meniña, si has de ser miña,  
Faite por *traguer millor*.

Y recogida la alusión, ya está armada la gresca; y tiroteo vá y tiroteo viene, termina por lo regular con el cansancio de las contendientes, ó que no se ocurre á la una más cántigas, en composición ó aplicación al caso, de las sabidas; quedando la otra cantando victoria con la siguiente ú otra parecida canción:



Pois agora bota ti  
Coplas si as qués botar;  
Ainda teño un saco cheo,  
Outro por desvaleirar.

En lides semejantes aparece tambien y con frecuencia en las bodas y festines el entonado diálogo de hombres, que van á quien aguza más el ingenio improvisando, y más memoria tiene y mejor aplicación hace del repertorio local y general del Cancionero: certámen de ciencia *gaya*, y mejor aún que con el premio de la *regueifa*, estimulado con los repetidos aplausos de los circunstantes; y en el cual acostumbra el más *sabidor* y mejor pertrechado, terminar con parecida amonestación ó sentencia de victorioso:

Millor che será calar  
E meterte nunha cesta,  
Nunca batalla venciche  
Nin tampouco vences ésta!

Y es tan rico y tan variado el Cancionero, que comprende infinito número de situaciones y tonos, desde el más patético y triste hasta el más burlesco y descarado, en que fuera de la Divinidad, y esto casi á duras penas, á nada ni á nadie se respeta ni perdona. Véase sinó, parte, en aquellas cántigas:

Eu ben vinстал o crégo  
Tendendo nos cueiriños;  
Dixen para Dios e min:  
¡Este crego tén meniños!



O crego da miña aldea  
Tón as cirolas rachadas,  
Que ll'as rompeno as sylveiras  
A correr tras das criadas.

Este pandeiro que tóco  
E' do couro d'un juez,  
Tóca pandeirño, tóca;  
Tóca, ¡que ben duro és!

Este pandeiro que tóco  
E' de couro d' escribano.  
Tóca, pandeirño, tóca;  
¡Non roubas mais este ano!

¡Alegría no inferno,  
Que morreu o escribano!  
A pruma e mail o tinteiro  
Quedan na sala bailando.

Escribanos e notarios,  
E d'a queles máis altiños;  
Caen tantos nos infernos  
Como hai d' herbas nos camiños.

As señoras son bonitas  
Porque teñen almidon  
¡Quén m'as déra ver na veiga  
Tirando pol o ligon!

Canteiro pica na pedra,  
Pica na pedra miuda,  
Pica na muller allea  
E outro picall'a sua.









## XI

### EL ARROLO, LA TRIADA CÉLTICA, LA MUIÑEIRA, EL FANDANGO

---

**E**L *arroló* es un canto galiciano y amoroso destinado al acto del mecimiento de los niños, cuya música, especialmente en algunas comarcas, es tan expresiva, como sucede en la Terra-chá, de la provincia lucense, por el inspirado sentimiento de melancólica dulzura, suavidad y extremada ternura que retratan sus sencillísimas y primitivas notas, que llega á competir esa canción, y aún vencer al mismo *ala'ala*.

Y si no existe en el mundo sentimiento de amor como *el amor de madre*, se comprende bien la incomparable expresión de ternura y deliquio, arrancada del alma, y al arte divino traducida en el *arroló*, de ese tan íntimo, delicado é indescriptible sentimiento; siendo el amor de madre y de *madre gallega* por añadidura, lo que ha creado en la hispana lengua, la gráfica expresión ó frase dirigida á todo el que en el mundo necesita de pro-



tección y amparo: «*Anda; busca tu madre gallega.*» y la inscripción y dedicatoria latina en las ceranías de la Coruña de:

TITUS FRATERNUS MATRIBUS

GALLAICIS V. S. L. M.

Las cántigas son:

Durme, ruliño,  
Si dormes moito,  
Hei de mercarche  
Un garridiño  
No dazaquito <sup>1</sup>.

E, e, e, e, e,  
Que atranca de pó.  
E, e, e, e, e,

Durme, ruliño, durme  
Q' ahí vén o cocon  
A' comel o neniño  
Que non dórme non.

E, e, e, e, e, e. e.

etcótera.

Pero de lo que, á pesar de su notoria antigüedad, no hemos tratado, es de la *cántiga céltica*, verificación popular en tercetos, peculiarísima de tierra galaica y muy señaladamente del Arci-

---

<sup>1</sup> Feria de ese día del mes, en la comarca lucense de la Terra-chá.



prestazgo y comarca de Cóltigos ó de Jallas por donde nace y corre este rio que con el nombre de Ézaro después, en vistosa cascada se derrumba en el mar Océano desde las sagradas y poéticas alturas del monte Pindo. En esa comarca, pues, y en las de Dumbría, Trastámara, Dubra, Barcala, y de Soneira, sus colindantes, es donde más, entre otras memorias y tradiciones, se conserva esa cántiga de entonación viva y animada, arrebatadora y alegre; en oposición y contraste con la reposada, tierna y sentida del *alalala*, con aquella prolongación tristísima de la nota final de su canto, semejando al eco misterioso, que de valle en valle y de montaña en montaña se va por los aires alejando hasta perderse ó extinguirse en el silencio de las soledades y las sombras.

Hé aquí algunos preludios de la fogosa triada ó cántiga celta:

Ladran os cans, gente vén,  
Son os da noite pasada;  
Quedano de vir e ven.

Veña o pandeiro á ruar,  
Qu'estas son as mazarócas  
Que hoje teño de flar.

O pandeiro tóca bèn,  
As ferreñas fanlle o son,  
¡Vivan os que amores ten!

¡Vivan as mozas gallegas!  
¡Vivan as bonitas mozas  
Y os galans da nosa terra!



¡Mociños á bailar todos!  
¡Mociñas, arriba, arriba!  
¡Ti, tamen, meu furabolos!

¡Non te asañes, non, rapaz!  
Que as nenas son para ver  
Y os galans para mirar.

E' cada un pr' ó que é:  
O pan está pr'a fouciña;  
Antoniño, saca o pé.

A ruada vaise armando;  
Tiza, Pepe, ese candil,  
Qu'estan á porta chamando.

Virán chuscos; ¡Díol o queira!  
Pro ese no quinteiro chama;  
Y os chuscos vén pol a eira.

¡Veña por onde quixere!  
Tóca, pandeiriño, tóca,  
Mas que che o coiro rabee.

Estira a cofia, Maruxa,  
Dobra as mangas da camisa.  
E que o denguiño se luza.

Inés, sacude o mantelo,  
Puntea bén ¡ti bén sabes!  
Dalle ó brazo, e junta os dedos.

Entra, meigo, non atruxes,  
Garda, Jan, as castañetas,  
E conta-me onde hoje fuches.



Bailador, bailadoriño,  
O que ha de ser bailador  
Ha de bailar no muiño.

Vélate bén, velador,  
Vélate, pombiña branca,  
Que te non colla o azor.

Jacobiño de Fontan,  
Quen che cobizal' a morte  
Véñall' a sua, mañan.

Adiós, meu diámanete,  
Joguey contigo e perdin:  
Non quero mais do teu naipe.

O cantar bergantiñan,  
O cantar de Bergantiños  
En Jallas ó mahián.

Adaptan la triada con facilidad las cantadoras, á los compases de la *muiñeira*, y aun suelen por algun tiempo cubrir el espacio de triada á triada con el estribillo jocoso; «*estabes estabes, estoupes estoupes.....*»; aunque el pandero con sus golpes acompasados pueda suplirlo y lo supla; pero lo cantan para mayor acompañamiento y animación en el baile.

Conocido es el metro en la versificación de la *muiñeira*, por lo regular endecasílabo, con acentuación prosódica en la sílaba primera, cuarta, sétima y décima. Admite sin embargo, algunas variaciones, de que ofrece ejemplos el Cancionero popular galaico:



Creguiño novo d' aquela ribeira  
De día moi e de noite peneira  
Doucho á Diose tal uso de terra  
O peneirarse de noit'e sin vela.

Tanto bailei co a ama do cura,  
Tanto bailei que me deu callentura;  
Tanto bailei o que nunca bailara,  
Tanto bailei que me namoricara.

Ai mariquiña si vas ó lugare,  
Dille á meu pai, que me veñ' á catare;  
Que corra bôn si me quer vir á verc,  
Que corra bôn, que me van á comere.

Manga rachada se foi á Castilla  
E no camiño topou unha filla  
Toda vestida de seda labrada  
Porque era filla de manga rachada.  
etcétera.

Entre outras que vienen de la tradición, *Tirso de Molina* ha recogido y nos ha dejado en su «Marí Hernandez la gallega» las siguientes, que desnudas de erratas, son así:

Cando o crego andaba no forno  
Ardera-llé o bonetiño e todo.

Vos se me habés de levar, mancebo,  
¡Ai! non me habedes de pedir zelos.

Un galan tray unha cinta na gorra;  
Diz-que lla deu a sua señora.



Quérolle bém á o fillo do crego;  
Quérolle bém pol-o bém que lle quero.

¡Ai miña mai! pasai-me no río;  
Que se levan as ágoas os lirios.

Assenteime n' un formigueiro;  
Dóuchov' ó dómo o assentadeiro.

En el Cancionero tampoco se ven excluidas las cántigas adaptables al baile del *fandango*, verbi-gracia las siguientes que despues de la copla octosílaba, se usan para cantar en la animación y viveza del *pateado*:

O' pasai a barca, me dixó o barqueiro:  
A moza bonita non paga diñeiro;  
O' pasai a barca me dixó Farruco:  
A moza bonita non paga trabuco.

Eu teño un cansiño chamado José  
Que baila o fandango na punta do pé.

Eu teño un cansiño chamado Laredo  
Que baila o fandango na punta do dedo.

Pol o mar abaixo  
Vai unha sardiña  
E na boca leva  
Outra pequeniña.

Enton era eu  
Andaba na danza  
Non sei que lle deu.

Non sei que lle deu,  
Nin que lle daría,  
Teño os meus amores  
En Andalucía.









## XII

Cántigas del Mayo, los Pelouros, la Roda, Amiguíñas de Miguel, Supitaipon.—Parte del Cancionero dedicada á los Adiviños y Refranes.—Contos y Apólogos, El Volpe ó zorro, gran protagonista en muchos de ellos.—Historias tenidas por verdaderas.

Ofrece el Cancionero galaico las cántigas de los niños en su tán alegre solemnidad anual  
*O Mayo* en el primer día del mes de las flores:

—Cantarán o Mayo.

—E mais bén cantado.

Ahí vén o Mayo pol a porta d'Arriba  
Ahí vén o Mayo d'arroubar unha mantilla.

Ahí vén o Mayo pol a porta d'Abaixo  
Ahí vén o Mayo d'arroubare un refaijo.

Ahí vén o Mayo pol a porta do Camiño  
Ahí vén o Mayo comendo pan e touciño.

Ahí vén o Mayo pol a porta d'a Faxeira  
Ahí ven o Mayo comendo pan e manteiga.



Ahí vén o Mayo pol a porta do Mercado  
Ahí vén o Mayo comendo pan e pescado.

O pescado era podre, o pan era barolento,  
Dádelle medio netiño, que llo corra para drento.  
etcétera.

Las tiene para ciertos juegos de la infancia en  
en el *Jogo dos pelouros*:

Xastre,  
O demo t' arrastre,  
Que chova que néve,  
O demo te leve.

Ai, pete, pete,  
Vai pr' o burato,  
Coida dos teus fillos  
Qu' estan langreando.  
etcétera.

En el *Jogo da roda*:

Ande a róda  
Ande a róda  
Que eu quero  
Ja casar.

Non me sórves,  
Non te quéro;  
Solo á ti,  
Solo á ti  
Hei de amar.  
etcétera.

En el de las *Amiguiñas de Miguel*:



Amiguiñas de Miguól,  
 Todas cargadiñas de mól,  
 E de mal e de maduro  
 Revírese don Grigorio del *Curro*.

—¿Que hái naquela horta?  
 —Unha vella morta:  
 —¿Que hai naquel tellado?  
 —Un gato desfolado.....

etcétera.

En el de *Supitaipón*:

—¿Meu compadre veu?  
 —Veu.  
 —¿E que me trouxo?  
 —Un cordonciño.  
 —¿De que color?  
 —De verde limon.  
 —Supitaipon de verde limon.

etcétera.

Todas estas canciones poseen su consiguiente inmemorial y adecuada música.

De *Adiviños* ó enigmas posee bastantes el habla y de ellos hay tambien cosecha para el Cancionero. Entre ellos se encuentra los de

Calza de ferro  
 Viste de liño  
 Tízase, tízase  
 C'un garabullíño.



O tacon sobre tacon  
E' tacon do mesmo pano,  
S' eu agora non cho digo  
Non acertarás n' un ano.

Alto pepino,  
Redondo molete,  
Que chova que neve  
Jamais se derrete.

Non está nádo  
Nin por nacer,  
Non é Dios  
E pódeo ser.

etcétera.

De los *Refrans*, ó proverbios, que son muchísimos, un buen número da también su contingente al Cancionero, verbi-gracia:

Tanto o rico como o probe,  
Dándolle a da morte, mórre.  
—¿Perguiza, queres caldo?  
—Non-o quero, que me escaldo.  
—¿Perguiza, queres pan?  
—Si, señora, se mo dan.  
—Pois logo trai o coitelo,  
—Non, señora, non-o quero.

Cand' o can quer a cadela  
¡Moita faréla!  
¿E dempois? Érgue a pata  
E mexa por éla.

Tempos van e tempos veñen  
Súfranse os que penas teñen.



N' hai lua cal do Janeiro  
Nin amor como o primeiro.

Debe ter o labrador  
Centinela<sup>1</sup> e un relós. <sup>2</sup>

Cando Dios quér dar a anada  
N' a tólle chuvia nin giada.

En cada terra hai seu uso  
E en cada róca seu fuso.

Etc. etc.

*Os contos*, novelas cortas, y los *apólogos* ó fábulas, por hallarse en prosa, ya no pertenecen al Romancero ni al Cancionero galaicos, pero diremos de esas composiciones lingüístico-literarias, que es infinito su número en Galicia y constituyen á su vez el entretenimiento y solaz, y hasta doctrinas y creencias, en las reuniones nocturnas en todos los hogares de nuestros aldeanos ó campesinos:

Allí escuchan con admiración y silencio el *Montes varios*, *montes varios*, *¡quén ha de dormir conmigo?*, *Toca, toca, pasteriño*, ou a *Flor de lirolai*, *As tres Marimondas*, *Don Joan da Barra e as Proezas de Arranca pinos*, *A funde montañas e ¡Descomparte miña móca!*, *O gigante ancian e cego do castro de Seoane*, *A reina muller de Hércules no mesmo castro*, *O abrazo das duas montañas do coto de Guia entre Roupar e Louzada*,

---

1 el perro.

2 el gallo.



*A princesa encantada en forma de paloma, As fontes d' ouro e d' os encantos, As galiñas con pilos d' ouro da fonte do Spiño, Os carneiros d' ouro d' a fonte Formiga, A señorita hermostísima da encantada lenda, Os mouros do Pico Sagro, As vigas d' ouro e d' e alquitrán debaixo da terra de Mellide, Os penedos que cubren as olas e arcas d' ouro de Montouto,*

*A herba cabreira, Os demachiños, Os saludadores, As boas e malas fadas, A pieira dos lobos, A maldición, A sirena do mar, O remuíño.*

*O cantar do paxaro, no bosco do Mosteiro: nun momento cén anos,*

*O pauto co demo, Os escoleres ou negrumantes, O ramo cativo, O andar pola igreja ou os Eoangelios, Os feitiços, Os sucios, O mal bafío, A frida d' ollo, A maldición, O mal da sugola, As meigas de Laraño, As bruxas de Cángas e de Lestrobe, O conxuro, As sabias d' Armenteira, A folia de sete herbas e auga de sete fontes, O trasno co as mil e unha evolucions, Figuras e extremonías, Os duendes,*

*A raposiña de Morás, O paxaro d'a Morte, A Compañía ou a Santa Compañía, A Estadea ou a Estadaiña, O círculo misterioso de defensa no cruceiro da Malata, O aire do morto, Vellas á media noite no adro da igreja de Lians. As almas en pena, O requiremento nas aparicións dos difuntos, etc., etc.: títulos y asuntos son, y prácticas también, que dán margen aquí á las composiciones de ese género y nombre, y abren ancho campo á infinitas derivaciones suyas, acomodadas á diversas personas y á distintos lugares y tiempos.*

Galicia, país clásico de la antigua música y poesía populares, lo es asimismo de la fecunda



imaginación o inventiva del pueblo en el espacio vastísimo de la fantasía novelesca y de la discreta fabula; no desmintiendo en ella la celtica y hereditaria procedencia de sus antiguos bardos, ni la de los poetas griegos de las plácidas y risueñas colonias gallicianas de Tyde, Helenes y Amphiloquia, con el aditamento de los vates de la romana dominación y cultura en Bracara, Lucus, e Iria Flavia.

El cuento de *Pico-Pancho* que a continuación relataremos, ofrece al estudio del país alguna consideración, caracterizándole de cierto modo, relativamente á su gusto, reflexión y filosofía; en lo cual suelen recrearse nuestras clases populares, en particular las que se dedican al cultivo de la tierra.

## PICO-PANCHO

**U**na vez era un matrimonio de ben acomodados labradores. Tíhan dous fillos ja mozos ben escaspullados, que servían para servir ó Rei, (O mayor tocoull" a sôrte de soldado. Queríano moitísimo seus páis e fixeron canto poideron para libertalo do servizo; pero nada se pudo lograr: era sano e escoreito coma un buxo, era un cartau d' un mozo, que non podía ser máis.

Tamen-o era seu hirmau, se non lle ganaba neste aínda; pró na que lle vencía sin ningunha dúbida era nas prendas do corazón. Coñecían esto



seus pais e como lle querian tanto ó primeiro fillo, comenzano á traballar co mais nóvo, á fin de persuadilo á que fose á servir ó Rey pol o *mayorazgo*. Mira (lle dicián os páis ó mais nóvo), ja sabes que ti non estás tan ó corrente nas cousas da labranza e de todal as da casa, coma teu hirman, é convén-nos á todos moito que ti vayas por el ó servizo, e que el quede.—¡Ai, non! (respondia o mais nóvo), que á meu hirmao lle tocou a sórte, e non á min; e así que vaya á seguiñ a sua sórte. Cada un tén a sua, eu non tróco á miña pol a de ninguén, anque me pidan por Dios.—Mira, como vayas por teu hirmau (repticabanll' os pais del), hémoche de dar diñeiro abondo. habemo-te de vestir bén, que mais galán que ti non-o ha de ter esta terra; e ten por seguro, que á nosa morte testaremos en teu favor, deixando-te millorado no tercio e quinto.—¡Non, non! (repticaba o rapaz). Se agarda meu hirmao por min, ja se pode ir pñdo a escarapela na gorra, qu' eu non vou por agora de soldado, pois non me tocou a sórte.

En fin tanto e tanto os piis traballaron é moeron no próbe do mozo, que se decideu el a prantar a escarapela na pucha, e marchou de soldad' o infelis, por que dérao Dios de moi bo corazon.

Estivo no serviz' unha chea de anos e cando colléu a licencia e voltou par' a casa, alcontrou que ja os pais morreran e seu hirman estaba nela dono de tod' a facenda, feito un príncepe das Españas.

Ó próbiño do licenciado non lle quedaba nada d' aquilo e tivose que reducir á clas de jornaleiro da parroquia e das aldeas veciñas e sudar bén o



quilo para poder manterse. O *mayorasgo* non fixo caso del. Mais como no mundo nunca falta un «cada cal para seu igual», topou c' unha rapaza tamén próbiña, que se quixo casar con el, e casáronse: «ti que non podes, lévam' ás cóstas.»

Foron así pasando algun tempo traballa que traballa coma negros, hastra que un día o traballo marrou. Os frios eran inténsoos y as aguas do invérn' un deluvio. Veus' o infelis moi nacidado de cartos, lembrouse de seu hirman e foille à pedir algun diñeiro emprestado; pero o *señor mayorasgo* zarrouse á banda, e non lle quixo flar nin un ichavo ó probe jornaleiro, que volveu par' o seu triste chópete, por certo bón afrixido e desesperado.

Pasáronse uns días mais en tal penuria, cando se resolveu á ir outra vez á seu hirman á pedirlle que por un día, para levar un carreto, ll' emprestase un par de bois; e d'aquela, anque rosmando, emprestoull' o par de bois o *mayorasgo* de xuncras.

Vai o próbiño do jornaleiro e ¿que fai? En lugar d' ir pró acarreto, que era só maginado, botou par' a feira, vendeu o par de bois, e gobernouse cos cartiños como pudo.

Cando ll' o hirman requereu pidindoll' os bois, contestou o próbiño, que vendo-se tan nacidado de cartos, que morrían co a fame el e mail a muller, que os vendera; e que os cartos, entre comer e pagal as dèbedas, ja estaban todos comestos; e así que fixese o favor de agardar un pouquechiño á que viñese algun traballo de pouda, sacha, ou fouce á aquela terra, para poder



comprir e pagarlle como Dios mandaba, o importe do par de bois.

¡Ai Dios do cóo, quen tal oíu! O *mayorazgo* púxose feito unha fêra, pateando, jurando e perjurando que habia d' acabar co enganador hastra botalo á un presidio por estafante, e qu' inmediatamente fose co el á presentarse á *Pico-Pancho*.

Pico-Pancho era un juez, úneco de total-as terras da Galicia, e ja por esto, ja porque era reuto como unha palmeira, discreto e sabio como un Salamon. todol os seus fallos e sentencias eran compridos sen répreca nin apelación algunha: tal era o sello da sua bondade e autoridade en tod' a nós terra.

Socedeu, meus amigos de Dios, que o booo do jornaleiro non opuxo resistencia ningunha e bótaron á andar para o Pico Sagro, onde vivia o Pico-Pancho, distante algunhas leguas; o *mayorazgo* montado n'un forte cabalo, e o hirmanciño á pé; dempois d' ir á despedirse d'a muller, e coller da ucha un cachiño de pan e un pouquiño de compango par' a promeira jornada, pois tiñan que facer noite no camiño.

Anda, anda, e anda, anda, chegaron á unha pousada ou meson que estaba na beira do camiño e alí trataron de pasala noite, pois ja o soldesaparecía detrás dos penedos e picos das montañas.

Apeous' o *mayorazgo* e lóg' un criado sayen e tomoull' o cabalo e meteuno na cuadria, mentres que o mesoneiro acompañou ó cabaleiro subíndoo e introducíndoo no sobrado e na millor sala e habitacion d'aquela casa. Ó próbe de seu hirmao naide fixo caso del e pasou coma un min-



guado e meteuse na cociña donde, o p3 da lareira, sentou os seus rayás.

Púxose ou cubreuse a mesa no instante para o *mayorasgo* e deron en sobirille pratos e mais pratos de comida á cal mais abundantes e sabrosos, no intrin que ao hirmau da lareira se lle volvía a boca augua. — Señora mesoneira (dixoll' enton á ela o próbe jornaleiriño), señora, déame un pouco de esa comida que vai para meu hirman, que el non-o conocerá, e a vostede importalle o mesmo, por que todo llo pagará meu hirman, porque é meu hirman o que está arriba e non conocerá nada da falta do que vost3 me dea. Ande, señora, ande, que Dios llo pagará. — Nada, (contestoulle ela moi firme) nada lle dou d'eso, nin de nada: o que queira comer que o pague; eu non teño nada con usted nin con seu hirmao; coñezo os cartiños e nada mais. Se quér manducar, págueo; e se non, súbase arriba e coma *con seu hirmao*.

Acabou de comer e de beber este, á toda satisfacción, e canso de pedir sin froito o probiño do hirman foi sacar do d'unha folecha o que tra-guía de fiambre, dicindoll' á mesoneira: — Señora, ¿e lógo emprestaráme unha tijoliña para quentar unha pouca cousa que traço aquí? — Esa empréstolla; ahí a tén.» e o hóme púxose a quentar enton aquela fiambre; pró era tal o que recendía ó quentarse, que á mesoneira ento jóusell' o bocado e dixoll' ó vedrano: — ¡Ai, señor, que cousa tan apetecible! ¿E poderá dar-me un pouco d'esa tan maravillosa larpeada? Nada, nada lle dou, señora. Vost3 nada me dou á min do de meu hirman. — Señor, ande, deam'un ponqueniño, que non sei



o que me vai á pasar se me non da algo d' eso que tanto recênde.—Nada lle dou, que aind' é pouco pra min.» E comeu aquel hóme hastra lambel' a sarten, que tan curta era a cantidade, como excesiva a fame que o infelis traguía.

Resultou lógo d' esto que a mesoneira que estaba preñe de dous gemelos, malparíus' aquela noite. O mesoneiro tomou o cêo co as maus dicindo que o causante do desperfeuto fora o probe camiñante e requiriuno para que fose co el á Pico-Pancho. Ja eran dual-as causas en contra del, e saíron pol a miñan cedo para veril' as barbas á Pico-Pancho os dous acusadores e a vítima.

E andando, andando, á cabalo os dós acusadores e a infelis vítima a pé, tropezano c' un arreeiro que levaba unha rêcua de burros cargados con carbon, e un dos pollinos afundeuse nun groto ou pantano, que por mais q' o arreeiro tirou d'el, non o póido librar. Chamou enton pol o jornaleiro que pasaba e dixolle:—Hómiño, fágam' o favor d' ajudarm' á sacar esta besta do perigo.—Sí, home, sí. Colla vostè pol o rabo, mentres qu' eu ergo pol a cabezada e as orellas. Así o fixéron, pró o jumento estaba tan cravado no groto, que anque tamén s' ajudaba, lev' o demo podía saír do barranco.—Hómiño (dix' o arreeiro), tire, tire bñn.» O jornaleiro tirou pró quedoulle nas mans o rabo do burro, antes que poides' o asno arrincar-se da lamugueira.

Ó ver o arreeiro o rabo da besta nas maus d' o ausiliante, encarouse con el decíndolle:—Vostede tiv' a culpa d' ista disgracia do meu pollino, por facer tanta forza. O borrico se me pérde aquí, e



vostede vai á vir comigo a verll' as barbas á Pico-Pancho e veremos como vosté é capaz de abonarm' a pérda da besta.

Amiguiños del Señor, ja iban tres causas contra do próbe do jornaleiro. Así foi que o desasurado do hóme, d'aquela, comezou á titubear e cabila que cabila e anda anda en compañía dos seus tres acusadores, cara ó lugar da cas de Pico-Pancho, devisou ó léxos o campanario d' unha igreja que caía acaron da vreda que levaban, e tomou a sua reselucion. Desesperada era por certo, pró ja non podía aquela maginación co grave peso da idea de tres causas e o disgraciado do hóme via ja todol os camiños zarrados pra el; e así que á aquela igresia chegaron, e co pretesto de entrar nela a rezar unha salve, subius' ó campanario e tirouse del embaixo, ó tempo que saía da igreja o sancristan. Caíu sobre del e matouno co peso e o gólpe, quedando o próbe desesperado, inteirament' ilêso.

Pero cata que vén correndo o fillo do sancristan e achando que seu pai non daba á pé nin á perna, que estaba enteiramente mórtó, salta enriba do jornaleiro, que o quería comer; pró tivo por mais acertado leval o á Pico-Pancho. E así, unido ós tres demandantes anteriores, fixo o númaro de cátro, que catro fono as causas fulminadas contra o próbe jornaleiro, o cal iba antr' eles ja sin saber que facer, e coma Cristo entre ladrons.

Chegano, por fin, á casa de Pico-Pancho e ¿serês capaces d' adoviñar como este juez resolveu as catro causas? Vaya, discurre... ¿Nada.. se vos oucurre?.....



Pois añidireivos que todas élas se fallaron en favor do acusado. ¿Pero como?... ¿Tampouco mo decides?..... Pois dirívoelo eu.

Dimpois d' alegar uns e outros acusadorel as barbaridás, argalladas e sotilezas que lles conviñan, pernunciou Pico-Pancho d' este modo as suas sentencias:

Que o acusado se levas' ó sitio mism' onde morreu o sancristón e que alí permanecese chantado, hastra que o matase o fillo acusador, tirándose do alto do campanario, como o acusado se tirara, cando morrera o pai do acusador.

Que o arreeiro fose e chantase outro dos burros no pantano propio onde o rabo perdera aquel asno, cando o acusado e acusador percuraban arrincalo d' alí; e que este repetise o esforzo pol a parte do rabo co' nóvo pollino e que si nos primeiros impulsos o arreeiro ll' arrincaba tamén o rabo ó jumento, que o demandado pagase ó acusador o valor d' un par de burros; e se non sucedía así, que o arreeiro pagase ó acusado unha cantidá igual ó valor de dous pollinos.

Que o mesoneiro levase para o seu meson ó acusado e que o tratase e mantivese á corpo de Rey tanto tempo, canto el nacesitase co a mesoneira, para volver á quedar esta embarazada de dous gemelos, coma os que habia perdido, pol o seu entojó.

E por último, que o *mayorasgo* acusador fixese inmediatamente partillas co seu hirmán, entregándoll' á este á mitá de todo canto fincara de seus pais e adomais os gananciales de toda a mitá, pol o tempo que mediara hastra entónces.



dend' o fallacemento dos petrucios; sin facer caso para nada do par de bois do acarreto maginado.

Non vos quero pintar, amiguiños de Dios e da Virgen, como saíron todol os acusadores bufando da presenza de Pico-Pancho; pero como n' había apelacion de ningunha das suas sentencias, tiveron que morder no freo, e botar chispas pol os ollos.

Nin o fillo do sancristan, nin o arreeiro dos burros, nin o mesoneiro dos malpartos quixeron facel a próba siquera, do determinado judicialmente, e deixaron ir libre coma un peñeiroiro ó acusado, que tornou pra sua aldea, á recollel a herencia de seus pais e sacal a barriga de mal ano co a muller sua; anque o *mayorasgo* regañaba os dentes coma un raposo cando queda collido na trampa ou garamelo.

E colorin colorado, meu conto acabado.

Tomado de su original este cuento, que fué de la boca del pueblo mismo, seguiremos con otro, hallado en la correcta péñola de Marcial Valladares, quien á su vez lo recogió de la versión popular en los preciosos vergeles y perfumadas riberas de la Ulla.

## BASTIAN E CRISPIN

Habia alá non sei ond', e non sei que tempodous hirmans, Bastian e Crispin; Bastian, de legítimo matrimonio e rico, pró moi simplote e en-



vidioso por añadidura; Crispin, ilegítimo e pobre, ben que moi espavilado, e revérte, e pillo. Casa-lós ambos, vivían, pois, co as súas respeitivas mulleres, en condicións diferentes. O primeiro, en boa casa e con cartiños moitos, que de seus pais herdara. O segundo, nun pequeno chópete e carecendo hastra do mais preciso, tanto que, dedicado á vender sardiñas pol as aldeas, houbo d 'empeñars' á fin de mercar un burriquito que ll'as porteara.

Lógo que se veu c' un duro en ródá, dixo á súa muller:

—Pépa, meu hirman éche moi envidioso, e tan pronto seipa que teño besta, ha de querer mercar: mira o que discurrin, pra que ma pague ben. O noso diñeiro é a ródá que ja sabes; cámbia en pesetas, doullás á comer ó burro entr'a palla e, asegurando á meu hirman q' o animal cisca pesetas, verás o que me da por el.

—Ti jógal o todo pol o todo. E ¿se sales mal?

—Dòixam'a min. Sobr' un óvo, pón a galiña.

Fixo, 'n afeuto, que tragara o burro as cinco pesetas e pasando co el seguidamente por diant'a casa de seu hirman, saleull' ó encontro este, e exclamou:

—¡Máma, Crispin! ¿Con que ja tés un burro e eu non!

—Sí, empeñándome pra mercalo.

—Vende-mo e merca outro.

—Sei o que teño e n'o vendo. Este animal é a miña fortuna. El non tardará en facerme rico coma ti.

—Pois ¿que milagres obra?



—Cisca pesetas e agora o verás, que vai á gastear.

Gasteou o burro: registraron os dous hirmans, e topando ó instante entr' o gasto as pesetas que tragara, dixo estonces Bastian:

—Hirmanciño, vende-m' o burro, que ch' o pagarei bèn.

—E ¿canto me dás por el?

—Dareiche mil réas.

—Menos de dous mil n' o deixo e eso por ser para ti.

—Vayan logo os dous mil réas.

Cobrou Crispin os cartos, deixou, o burro en poder de seu hirman e volvendos' á casiña, chamou pol a muller e díxolle:

—Pépa, esta non saleu mal. Aquí tes dous mil réas que Bastian me dou pol o burro. Escoita agora o q' has de facer cando veña á queixarse de que o engañei. Temos dous coenllos iguaes, prèndes un c' unha cordiña e átaló ahí en calquera sitio; o outro, lévoo eu, que vou ó monte á cortar tojo e volvo lógo. Bastian, de seguro preguntará por min; ti respondes que n' estou na casa, soltal o coenlliño atado e mándasm' a decir por el, que veña agiña. Veremos como te sa-cudes.

Marchou Crispin pra o monte c'un d'os coenllos e Pépa quedou en executar ó pé da letra o encargo do seu hóme.

Bastian, por bèn que registraba e registraba sempre q' o burro facía de corpo, nada mais qu'esterco descubría; e así non tardou en correr á casa de Crispin, por quón chamou moi enfadado.



Pèpa saleu á pórtá e vendoo alí co burro, díxolle sin imutarse:

—Bos días Bastian. ¿Que s' ofrecía?

—Q'ahitendel-o vóso burro e volverm' ímedia-  
tamente dous mil réas q' o teu hóme m' arrancou  
por el.

—E ¿eso?

—Que desfago o trato, por engaño. Teu hóme  
aseguroume qu' este burro era a sua fortuna,  
pois tiña a propiedá de ciscar pesetas; merqueillo  
en tal conceuto e desque no meu poder está,  
maldito unha me ciscou: conq' así, recollel o  
burro e devolverm' os cartos.

—Crispin non ch' está ná casa; eu nada teño  
que ver c' os vósos tratos; pró entra, mandareino  
á buscar e falarás con el.

Entrou Bastian: desata entónces Pèpa ó coen-  
llo e dándolle libértá, bota á fugir pr' onde se ll'  
antojou.

Crispin quedara en vir a almorzar; entrou  
tamén á pouco co outro coenllo en brazos e pre-  
guntou á muller:

¿Q' hai de nóvo, qu' est' animalíño chegou  
junt' a min correndo e díxome viñese de contado  
á casa?

—Hai; que teu hirman non quère o burro e  
píde a devolucion d' os cartos.

—Si, respondeu Bastian; mais antes, dime  
Crispin, ¿ó verdá que che levou recado de que  
viñeses, es' animalíño que trās n' os brazos?

—¿Pois n' ha de ser! Non temos outro criado,  
que somos pobres: e se foramos ricos como ti, ja  
o teríamos; pró, amigo, n' hai con que pagalo.



—Hirmanciño, vende-m' ese coenllo.

—¡Seiqu' estás tolo! Ti queres acabar comigo. Non ch' o vendo; é un criado moi fiel e nada nos cósta mais q' algunha herbiña, con que se mantón.

—Hirmanciño, vende-m' o e perdono-ch' os cartos que pol o burro me levache.

—Vendereich' o, ja que tanto t' empeñas, pró dándome mil reás,

—É moito, Crispin; non vale ese diñeiro.

—Ja verás se o vale e inda mais.

Aprontoule, poil, os mil reás e marchou, levando o burro e o coenllo.

Chegado á casa e alucinado c' o que seu hirman ll' habia dito, fíxoll' a conta ós criados, despideunos e manda o coenllo co gando ó monte; mail o animalíño, ó verse libre, fugéu, como fugira o compañeiro.

Pépa, moi contenta con tres mil reás que Crispin pescara ja á seu hirman e deseosa de non perdelos, dix' ó hóme, cando ll' os amostrou:

—Bastian háche de volver: preciso é armarl' outra.

—Córre d' a miña conta, e ti ajúdame.

—¿Que discurras, pois?

—Matamos ese carneiro flaco que 'stá na corte, henchemos de sangue del unha das suas tripas e cando pete á porta meu hirman, cingueste a tripa ó pescozo, quéixas' el do nóvo engaño, enfadom' eu contigo e botandoch' a culpa toda, fago que te matò, dando unha puñalada na tripa; entónces ti quedas-te coma morta; lógo, tócoch' eu á orella unha gaitiña e vas pouco á pouco



avivecendo hasta pörte de pó en frent' á nós.  
¿Entendes?

—Sí, sí, descóida.

Bastian volveu, 'n afeuto, á noite, queixándose de que novamente se ll' engañase. Mandara o coenllo co gando ó monte e nin arriba, nin abaixo parecía. Reclamou, de consiguiente, os mil réas que Crispin maliciosamente lle levara e amenazóuno hasta co a justicia. Crispin contestoulle:

—A malicia, ou engaño, que'n esto haja, culpa será de Pépa, miña muller, pois Bén recordarás que na casa n' estaba eu, cand' á queixarte viñeches pol o burro.

—Tan bo és ti com' a tua muller.

—Vou á matalla pra que vexas, e non digas que trato d' engañarte.

—Tanto coma eso, non.

—Sí; vai á morrer.

E tirando da navalla, pinchall' a tripa de carneiro, chea de sangue, que pósta ja ó pescozo tiña Pépa.

Cai esta no chan ó golpe, como si a mataran. Bastian entonces, abalando e arrepentido do pasado, non sabía case que decir; mais Crispin, co a navalla na man, tingida en sangue, díxolle:

—Ja ves que por causa tua matei á miña muller. ¿Que vai á ser de nós agora?

—Crispin, respondeu Bastian, abrazandoo. Renuncio ós mil réas; pró ti estás perdido: fíxech' unha mórte e, de seguro, vas pr' a carzle.

Non-o penses, que teño ahí unha gaitiña e en tocándolla catro ou cinco veces á Pépa, ha de resucitar.



Trouxo Crispin un como pínfano de buxo e metendoll' o case dentro d'un oído á muller, empezou: *tu, tuturutú*: Ela ós primeiros toques non daba sinal de vida, tampouco ós segundos, nin terceiros. Bastian fixol os ollos en Pépa, coíndaba ja que non volvía en sí. Ó cuarto *tuturutú* empezou á mover un algo o corpo e dixo Bastian:

—Tóca, hirmanciño, tóca, que ja rebóle.

Dou estonces Crispin o quinto *tuturutú* que foi mais repinicado, e levantouse súpetamente a fingida mórtá, deixando a Bastian c' un palmo de boca abérta.

Lógo que'a cerrou e non escaramentado aínda das jogarretas de seu hirman, díxolle con lastimreira fala:

—Crispin, vende-m' esa gaitiña.

—Ti queres acabar comigo, quitarme todol os medios de vivir. Non ch' a vendo.

—Hirmanciño, vendem' esa gaitiña.

—E ¿canto me das por ela?

—Pide ti, qu' eu bastante fago se me defendo.

—Pois vale dos mil réas, e nada menos.

—¿Nada menos, Crispin?

—Nada menos.

Entregoulle Crispin os dous mil réas e foise pra a sua casa co a gaita.

Un dia incomodouse co a muller e tratando de a castigar, doull' unha puñalada que a deixou realmente mórtá, sin que pra resucitala, de nada a gaitiña lle sirvise.

Anojado estonces de véras contra Crispin, enterrou, non sin cuantiosos gastos e disgustos



á difunta; presentouse lógo c' un saco grande en casa de seu hirman e díxoll' enfurecido:

—Mal hirman, estafador do meu diñeiro. agora sí que chegou a tua; vas a morrer afogado, pol-as moitas veces que m' engañache. Metet' aquí neste saco.

—Hóme, bén.

Meteuse Crispin no saco, atouno Bastian seguidamente e botandos 'a carga ó lombo, marcha co ela dereito á certo pozomoi fondo, d' entrambos conocido. Mais eiquí, que pasando ó pé d' unha ermita, tocou ali á misa. Quixo Bastian oíla; pousou sobr' unha pódra a carga e deixando' así, entrou na capilla. Crispin, namentras, non facía senon berrar: ¡Aí de min! ¡Aí de min!

Un arreeiro q' iba ó tanto por aquel camiñ' oyeu os layos, acercous' ó saco e preguntou ó que dentro del estaba:

—Meu hómoño, ¿que lle sucede? ¡Pr' ónde o lévan de tan mala sórte?

—¡Ai! Lévanm' á casar co a filla do noso Rei, e como eu non quero, vou á forza.

—Hóme ¡que tonto e! Cambeemos e léves' usté a miña récua e odres de viño que nela van.

—Feito: abra o saco pronto.

—Desátall' a baraza, pois; sale da prisión Crispin e pósto o outro no sitio del, ata bén o saco, e dando brincos d' alegría, marcha pra a sua casinha co a récua e odres de viño do cubizoso arreeiro.

Bastian, ó que se acabou a misa, saleu tamén da capilla, botas' outra ves a carga ó lombo, e chegando ó pozo, guindouna nel, afogando, non a seu hirman, e sí á quen ind' o enriquecía tan-



to, q' ó verse no lugar con rëcua propia e odres cheos de viño, a muller ría coma unha descosida e aconselláballe fíxese de contado un meson con cuadras grandes pra as bestas; os veciños pasmábanse, chamábanlle ja señor Crispin, e Bastian mesmo, noticioso que foi da vólta d' este, correu á que oenteirase de como sucedera aquilo.

—Crispin, ti éi o diaño, lle decía. ¿Non ibas no meu saco? ¿Quén senon eu te levou ó lombo e no pozo guindou a carga?

—D' ese pozo viñeron rëcua, odres e viño que ti non imaginabas; e machos millores q' os qu' eu trouguen, s' atópan no seu fondo.

—Hirmanciño, volvamos alá os dous, que quero unha rëcua com' a tua.

—Envidioso fuche sêmpre; todo quêres e todo che sale mal. Mañan, pois, de madrugada iremol os dous ó pozo e mira que se d' esta tampouco sales bén, escusas de virm' á pórtá queixándote de engaño, cal has doito.

—Hirmanciño, faim' este favor, que non vi-rêi, suceda o que suceda.

O día seguinte, ó rayal o sol, Crispin preparou a súa rëcua, monta 'n un dos machos e chegando á casa de Bastian, que ja na pórtá aguardaba, dille:

—Sube á calgueira d' estes machos e vamos lógo ó pozo.

Montou Bastian no que millor lle pareceu e póstos ó camiño entrambos, non tardaron unha hóra en estar ó pó do pozo. Apeárons' alí nun campo, levou Crispin á bebel a rëcua; que na auga do pozo se dibuxaba, e dixo á seu hirman:



—Mira canto macho asoma por aquí.

—Parecen os mesmos teus, contestou Bastian mirando.

—Os meus non estan na auga.

—Hóme, eso é verdá.

—Pois á buscálos, añadeu Crispin.

Guíndase Bastián ó pozo com' un atolandrado, e dando vóltas na auga sin saber nadar, afo-góu ó instante. Crispin estonces sinteu especie de remordemento, de que pouco se coidou: pró falando consigo mesmo, dixo: «O envidioso morreu, basta de falcatuadas, fagámol o meson que me aconsella Pépa.»

E esto decindo, tornou pra o lugar á pé, fix' o meson, juntou riqueza moita e acabou' o conto.

## APÓLOGOS

Los que á continuación copiamos, tomados son del número de los recogidos de la boca del pueblo por el estudioso folklorista Francisco de la Iglesia Gonzalez.

### O CONVITE D'O RAPOSO

Certo raposo convidou un dia á un lobo seu viciño á que ll'ajudase á facer unha roza, quedando el obrigado á emprestarll' ajudas 'na sua, encanto a d'el fos' acabada, supricándoll' ademais



que o acompañase á mercar unha ola de mól para con ela celebrál-o góste.

Mercada esta, propúxoll'o bon d'o gólpe, que á fin de conserval o mól moi fresquiño, longe d'o calor d'a roza, que sería bñ deixal a ola metida n' un buraco d'o bosque, cuberta c'unhas ramallas para que nin as moscas lle poidösen ir á el.

Unha vez conformes e dispósto todo 'n a maneira dita, diriginons'os dous ó tarreo á onde s'había de dar comenzo ó traballo; mais aínda o zorro non había pegado 'n o chau un par de ligoñadas, guindando c'o ligon ó chau e deixando solpendido ó seu compañeiro, escramou cheo de pesar e cabiloso:

—¡Ai, nunca Dios me dóra, meñ a nigo Bartulo!

—¿Que che pasa hó? (contestoull'o lobo.)

—¿Ti que qués que me pase? Que dend'agora vexo perdido o meu cróto pra sempre en toda esta redonda.

—E lógo ¿que hai? Acaba d'unha vez e quitame d'a incertidum' en que me pós...

—Que cando tan lédo m'eu atopaba dando ja como concrusa a miña ceifa c'a tua valent'ajuda, lembra-me que 'n esta mósma hora estou apalabrado d'asist'ir coma padriño de bautismo á miña curman a Roxa, á seña Pega d'o Souto, e á miña comadre Marta d'a Devesa. Alá vai, pois, con todo! os díaños tod'o nóso traballiño d' hoje c'o nóso animado góste que bo mor me prometía. ¡Ai, malí-á miña mamória!

—¿E por tan pequecha cousa t'atordoas, Pedro? Ba, ba, coidei qu'eras hóme de mais peito.



Vait' aló á carreira, e fai o que far debías e déixate de todo o domais. Ou hai confianza antre nós, ou non-a hai... ¿Que póde ser? Que o traballo q'habíamos de faguer os dous en tres horas fareino eu en seis, e nada mais. ¿Non farías ti outro tanto por calisquera d'os teus amigos? Bota, pois, a andar qu'eu me encargo de levar as ferramentas ó teu quinteiro e percura saír ó bosque ond' a ola d'o mól nos espéra pra endozal a tua carraxe.

Dadal as gracias á tan leyal compañeiro, bota o arteiro raposo pol a chós' arriba, e como decóte o tobo seu tén varias entradas, meténdose por unha d'elas non conecida de Bartolo, foise dereito á ola d'o mól que 'staba tras das ramallas que daban vista ó monte d'a roza, ollando pr'o lobo, estomballado á sombra, come que te come e rite que te rí, acabou'n un santiamen c'a larpeada d'os dous alí escondida.

Así que o sol foi caendo, o lobo puxo fin á súa dobre caba, prantoulle lume ós cadullos, e suando coma burro d'alquiler, cargou c'os ligons ó lombo e foinos levar á en cas d'o raposo dando a vólta pr'o bosque, punto d'a cita conveñida.

Mail o zorro que 'staba alertando detrás d'un cómaro, deixóuno ir hastra darlle tempo sobrado para que chegar poidese á caron d'a ola. Destonces botou á correr coma quen vón ansioso á dar gracias á tan leal compañeiro. O primeiro que fixo el, foi darll' unll' apórta, enxugar o suor e perguntarlle:

—E ¿que tal? ¿hai moito que chegaches?

—Acabo de vir. A ceifa queda acabada e a roza ardendo. Ja ves case fomega.



Bón-a vexo. Gracias, meu bon amigo, n'o agar-  
daba menos d'a tua boa amisade. Agora, vamos á  
nósa merenda, pois dou á Díos que bñ ganadal a  
tragues. ¡Pero cala!... Vexo q'as ramallas non es-  
tán d'o geito que as deixamos. ¿El ti, andiveches  
co élas?

—¿Do démo! Nin tempo tiven pra eso.

E o bo d' o larfon d' o zorro, engurripand'  
o fuciño, dirigeus' á ola, quitouna do escondrijo  
e dimpois de revistala, volveuse cara ó lobo  
escramando:

—Eu coidei q' un favor no' era unha venda...  
Ja me parecía á min, que algo cara debería de  
saírme tamaña generosidade...

—Pedro, teñámol a conta en paz!... ¿Por que me  
insultas d' ese geito?

—Por q' a ola está valeira e quén dí lobo, dixo  
todo. Está visto, que

Entr' amigos,  
Un notario e cón testigos.

—Ja os hai, ja os hai, mal raposo.

—¿E cáles? ¿úlos?

—As moscas, que deixándome libr' á min,  
á ti, 'n este mésm' istante ch' aburan o fuciño.

E dand' a volta, deixouno, despois de decirlle:

Quén contrate con raposo,  
Nunca espere comer carne:  
Gracias se lamb'algun óso.

Pró gárdate de poñerte  
Nunca mais n' o meu camiño  
Q' anque tál a carne dura,  
Meus dentes non son de liño.



## A MALDICION D'A OVELLA

Cand' a santísima Virgen andaba pol as aldeyas de Belón, fugindo c' o seu filliño Jesús d' as persecucions d' os soldados d'o sanguineiro Harodes, que degolalo querian, o galo subido epriba d' un valado, cantou ós catro ventos:

—*¡Cristo naceu!!!*

E o boi que estricando estaba o fuciño por enriba d' a cancêla, atraguido pol o ruido d' o catraplinar d' os cabalos, mofándose d' el, preguntoulle:

—*¡O Onde!!!*

Cando a ovelliña, fugindo toda tremorosa, diante d' aqueles verdugos e deixando pendelliño! os seus guedellos de silva en silva, c' o medo de que a matasen, respondeu:

—*¡Beléen!!!... ¡Beléen!!!*

En d' astonces a Santa Virge ó toparse descocha, apertando o seu filliño Jesus contr' o seu amorosiño peito, debaixo d' as ramas que pórto d' a ovella lle daban abrigo, así lle dixo:

—Ovella ti eres,

Ovella serás,

E anque te maten

Jamais berrarás.

Por eso, a ovelliña, dendes d' aquela, en nin-



gunha parte d' o mundo se sinte balar, nin cando lle pegan, nin cando a pillan, nin cando a traba o lobo, nin cando o buxeu ll' espeta o coitélo.

## O ZORRO E A MERLA

Cansado un Zorro de correl o monte todo sin atopar nomais que grilos para jantar, chegou ó pé d'unha fontaiña escondida detras d'unha comareira. Alí deitouse á sombra d'un carballiño nóvo, decindo:

—Esperemos, que

Aquel que boa espéra,  
Boa lle vén.

A pouco de estar deitado panza arriba, c'os ollos dormitando e as orellas moi abertas, sinteu reboir nas ramallas que lle daban sombra, arregalóu os ollos e veu 'n-o mais alto d'elas unha Melra que estaba chocand'os óvos 'n-o seu niño, e abrind'a boca e estricand'o rabo; escramou:

—¿Eu n'o dixen?

O que boa espéra  
Boa lle vén.

E endespois de dar vóltas coma un sarillo d'arredor d'o carballo, escomenzou á falar co'a Melra d'este geito:

—Melra, cocha pelra,  
¿Cántos fillos tés á perna?



—Teño catro.  
—Pois dam'on.  
—¡Non quero, non,  
Que meus fillos son!

—Meu rabo, faremos de ti un machado  
Para cortar contigo este carballo.....

E sacudía co-el, facendo estremecer as pólas.  
Estoncel a Melra chea de medo, soltoull un óvo-  
qu'el larpeou 'n-un Jesús.

—Melra, cocha pelra,  
¿Cántos fillos tés á perna?  
—Teño tres..  
—Pois botam'on.  
—¡Ai, non quero non,  
Que meus fillos son!.....

—Meu rabo, faremos de ti un machado  
Para cortar agiña este carballo.

E seguía sacudindo co-el. E a próbe Melra  
soltoull' o segundo que el machucou sorrindo.

—Melra, cocha pelra,  
¿Cántos fillos tés á perna?  
—Teño dous.....  
—Pois dácame on.  
—¡Ai non quero, non,  
Que meus fillos son!.....

—Meu rabo, fagamos de ti un machado  
Para guindar ó chau este carballo!

E seguía sacudindo con máis forza. Ela sol-  
toull' o terceiro qu'el asorvetóu com' os outros.



—Melra, cocha pelra,  
¿Cántos fillos tés á perna?  
—Teño un.....  
—¿Pois bota-mó!  
—¡Ai, non espéres pol o fillo meu  
Pois c'un fillo solo, bñ me vallo eu!

E pilland' o óvo n'o bico, abandonóu aquel  
triste carballo, arrepentida d' haberlle soltado  
tan ligeira os seus perdidos filliños.

D' estonces o arteiro raposo quedóu decindo:

—Maldito rabo,  
¿Porque te non trocaches n'un machado?  
S'obedeceses ti, rabo ou morriña,  
Fillos e nai tiver n'a barriguiña!

De los Apólogos corregidos de Francisco Mi-  
rás, tomamos los siguientes:

### UNHA ARAÑA, UNHA MOSCA E UN ABELLON

Unh' araña tecía  
'Nunha tea moi larga,  
E neste mesmo tempo  
Unha mosc' a miraba.  
Estonces díx' aquéla:  
—¡Óla!, miña coitada,  
¿Seique a tea che gusta?  
Achega-te á mirala.  
¡E mais tés razon moita  
Pois teas d' esta traza



Verias ti b n poucas!  
Eu ch' o aseguro e basta.»  
A gran burra da mosca  
Chegouse junt' a araña;  
Pr  esta veu correndo  
E moi l go a apa a.  
Po endo-se sobr'  la,  
Tod' o sangue lle saca,  
Hastra que a deixou  
Al  espernancada.  
Chegou un abellon  
E dixolle a araña:  
— Ti, que f s, galdrupeira,  
Toda atareada,  
Zurzindo nesa tea  
Que maldito fai falla  
Sinon para que n la  
As pr bes moscas cayan?  
Estonces  la: dixo  
— O che!  e que falas?  
Pasa ja pra diante:  
Deixa vivir a araña.»  
O abellon que non pudo  
Sufrir   descarada,  
Ceibouse sobr' a tea;  
Deixoulla esnaquizada.  
Churimicand' estonces  
Foise escorrendo a araña  
E dicindo entre dentes:  
— O que p de a gentaza!



## UN RAPOSO E UN GALO

Cantaba o galo un día  
Aló sobr' un carballo,  
E chegand' o raposo  
Todo el moi ufano,  
Díxolle:—¡Que bos días  
Teñás, meu compradrazo!»  
O galo raspondeulle:  
—Non vos teño afillados,  
Nin con esa retónica  
Quero ser saudado.  
¡Conózote moi bón!  
¡Nó, hoje non te farto,  
Q' hei de 'star aquí enriba  
Anque sea cén anos!»  
O raposo reprica,  
Coma quén non fai caso:  
—¡Unha palabra escoita!..  
Abáixate, meu galo.»  
Pró o galo amocouno.  
Decindo de contado:  
—Nó, eu non che son xordo,  
Podedes ir falando.»  
Cando nesto o raposo  
Un can oyeu ladrando,  
E co rabo entr' as pernas  
Foise d' ali ciando.  
E cand' así fugía  
Decíall' ind' ó galo:



—Vaya: hastra outra vez,  
Que vou moi ocupado.»  
O galo dix' estonces:  
—¡Ah, grande condanado!..  
¡Quén non te conocera,  
E baixara pra baixo!...

## UN GRILO E UNHA CASCUDA

---

Estaba unha tard' un grilo  
Cantando qu' era pasmo,  
Ja do lado da fóra  
Ja dentro do burato:  
Chegou unha cascuda  
Ll' as boas tardes dando;  
Pró o grilo atravesouse  
Na boca do burato,  
E dixolle á cascuda:  
—Por hoje non hai paso;  
Inda eu estou vivo:  
¡Judas que trás bo garbo!  
¡Como non te moleche  
En facer o burato  
Por eso andas tan pronta  
Para vir á ocupalo!»  
Respondeulle a cascuda:  
—¡Ai de ti, malpocado,  
Q' hoje vant' á coller!  
Fúgete pol o campo;  
Non te chantes adentro,



Q' ali vón os malvados  
Dos rapaces collerte  
E non val o burato.  
Fuge, meu coitadiño,  
Que ja vënen chegando.  
¡Que lástima che teño  
Meu grilo disgraciado!»  
Mais el que conocía  
Da cascuda o engaño,  
Respoudeulle:—Por min  
Non che dea coidado.  
Cando sinta o peligro  
Lógo dentro me chanto.  
Digoche que ti hoje  
Non entras no burato:  
Grande maula m' ajustas,  
Con ese desengaño.  
Quirias ti que mentras  
Me apañase o miñado  
Chantarte para dentro,  
E con pouco traballo  
Á conta de un viciño  
Querer facer de guapo;  
Marchate, pois, maulona,  
Que si sobre ti salto,  
Co as tanazas miñas  
Fágote mil anacos.»  
A cascuda non pudo  
Responderlle mais algo  
E marchándose triste  
Fois' á outro grilacho  
Por se pegaba alí  
O seu aloumiñado.



Pró este qu' era asperto  
Non agardou falagos  
E lógo a desfixo  
A grandes tanazazos.

### UNHA FORMIGA E UNHA PALÓMA

---

Estando pra beber  
Na font' unha formiga  
De fuciños cayeu,  
E pósta panz' arriba  
Zangoneab' as poutas  
Non contando co a vida.  
Pró lóg' unha palóma  
Qu' en tal estado a vía  
Subeuse á un carballo  
E cóll' unna poliña  
Chantada no peteiro  
E botoulla á farmiga.  
Estonces a coitada  
Patuxando na sima  
Aganchouse por éla  
E fugeu mui agiña.  
Cando iba pol o campo  
Veu que un hóme tiña  
Unha rede na man  
Que tod' a estendía  
Pra collel a palóma  
Que lle déra y-a vida.  
Estonces bot' á andar  
Por aquel campo á prisa



E lógo que chegou,  
 Sin decir á que iba,  
 Chantoulle á aquel home  
 Que as córdas estendía  
 Unha ataniscada  
 En unha pantorrilla,  
 Que co o gran door d' ela  
 Ja dos lazos s'olvida  
 Deixandoos caer lógo;  
 E mentrel a formiga  
 Avisou á palóma,  
 Que pronto se fugira.  
 Así o fixo aquéla  
 E pol o aire arriba  
 A boa da palóma  
 Díciall' á formiga:  
 —Dios do céu cho pague.  
 Dios cho pague, amiguiña.  
 Por que se ti non foras  
 Eu na trampa caía.»  
 A formiga d'abaixo  
 Repúxolle:—Anda á prisa:  
 Non téis que dárme grazas,  
 Que a min non se m'olvida  
 De que me bón fixoche,  
 E son agradecida.

## O GALGO E O COELLO

Un galgo moi fraco  
 Estaba quedíño  
 Atisband' un coello



Que s' iba sobindo  
Pol o soute adiante  
Moi lódo e garrido,  
Cand' o bo do galgo  
Lle dixo:—Amiguiño,  
Teño que falarche;  
Espéra un pouquiño.  
Aquí non se pára  
Faiche moito frio  
Aló donde 'stas  
¿Seique fai abrigo?»  
O coello que oye  
Falar ó galguiño  
Sacude as orellas  
E as poutai o'mismo  
E díxolle:—¡Dêmo!  
Estás moi comprido;  
Ja me dirás eso  
Aló pra domingo,  
Pois acó arriba  
Tamén che fai frio:  
Non che corre apuro  
Agora voum'indo.»  
E decindo esto  
Pegou un saltiño.  
E canto mais pudo  
Largouse fugindo  
Pol o fêro monte  
Coma un basilisco.  
Estoncel o galgo  
Lanzouse seguíndoo  
Pró ja o coello  
Pecara de lis'o.



Ja no' o vía o galgo  
Que se quedou frio,  
Chasqueado e teso  
Co pescozo erguido  
Decindo entre dentes:  
—Hoje non-o pillo,  
Fixo de min bulra  
Ese gran cativo.  
Nó, pra outra vez  
Hei de 'star quedíño;  
Obrar e calar  
É o mellor partido:  
Si eu fixes' así  
Houbêrao collido.»  
O qu' é pretendente  
Siga est' exempríño:  
Fácel o que póida  
E 'star caladíño.»

## UN CÓCHO E UN FACO

Estabas' un cócho  
'N-o bo-do cortello  
Aló nun corruncho  
Grausiños comendo;  
'No preseb' un faco,  
Un faco moi vello  
Junt' á el estaba  
Nos tojos roendo.  
Ollaba pró cócho  
Bulra d' el facendo;



Estoncel o cócho  
Botand' un gran bérro  
Díxolle:—Ou, faco,  
¡Non che tóca d' esto!»  
Respondeull' o faco:  
—Fágache proveito;  
Nada che cobizo;  
Stouche satisfeito:  
Co a miña herba  
E tojos roendo,  
Paso a miña vida  
Coma ti contento;  
Pero ti ¡ou cócho!  
Si te 'stan enchendo  
Aló pró Nadal,  
Pagarás bón eso.  
Guindado 'n un banco  
E c' un gran coitelo  
Na gorja chantado  
Mandas todo ó démo.  
Non esbufes tanto,  
Que eu non che quero  
Esa tua vida  
Que me da gran medo,  
E así, amiguiño,  
Non fales mais d' esto.  
Por mais que te vexa  
'N ese grau roendo,  
Non che teñ' envidia;  
Lógo acaba eso.»  
O cócho que ó faco  
Oyéu decir esto,  
Guindouse na palla



Dentro do cortello,  
E alí roncando  
Decía: —É cóрто:  
Me leven os diancres  
Si o faco é lérdo.  
Díxome a verdá;  
Pois eu estou vendo  
Que sémpre me tēnen  
Cerrado aquí dentro.  
¡Ai próbe de min  
Que vivía cégo!  
¡Ou faco! ¡ou faco!  
¡Váleme, que fervo!  
Céiv' a carabilla  
Que me vou correndo.  
Ja non quéro grau,  
Para tí o deixo,  
Pódelo comer  
Abreme o cortello.»  
Estoncel o faco  
Púxose moi teso.  
E díxoll' ó cocho:  
—Non che teño tentos,  
Nin tampouco uñas,  
Nin, para mais, dedos  
Par' abrirch' a pórtá:  
Dóixate estar quedo.

## US GALOS E UNHA PERDÍS

Comprou Farruco un día  
Unha boa perdís,



Pra pōla entre ūs galos  
Que ja el tiñ' alí  
Pró estes cando viron  
A bóba entre sí.  
Á picotadas todos  
Figérona fugir.  
Pósta sobre d' un valo  
Principiou á gimir,  
Pois era tal o 'door  
Que no' o pudo sufrir.  
Estonces, sin querer,  
Votouse lógo á rír,  
Pois ja os galos todos  
Estaban pra reñir  
Co peteiro bèn alto  
Sin palabra decir  
Prencipian á brincar  
Sin que tivera fin  
A camorra tan grande;  
Vendo esto a perdís,  
Dixo'moi decontado:  
—Cando eles fan así  
Sendo todos hirmás,  
¿Que me esperab' a mín?  
O mellor que será  
É botarm' á fugir.

## UN HOME NAMORADO

---

Vivia 'n unha casa  
Un hóme namorado



C' unha muller moi vella  
E outra, pró non tanto.  
A vella como vía  
Do hóme o pelo cano,  
Arrincáball' o negro  
E deixáballe o branco;  
Pró o diablo da moza  
Facíall' o contrario  
Que arrabiada toda  
Tiraba pol o branco.  
Hastra que ó fin e postre  
O próbe namorado  
Dentro de pouco tempo  
Todo el se achou calvo;  
De modo que dimpois  
O tal namorizado  
Pelado e feo vendo-se,  
Mandou o trat' ó diablo,  
Pois aquélas malditas  
Lógo enprencipiáron  
A facer d' el a bulra  
Por velo tan pelado.

### UN LABRADOR E US CÁS

Er' aló no inverno  
No mes de Nadal,  
E ja o tio Górus  
Pasab' o moi mal,  
Co a móita néve  
E c' o temporal.



Viase apretado  
E mandou matar  
Un castron que tiña  
De gran calidá.  
Acaband' aquel  
Volveu á mandar  
Matasen un cócho  
Pra poder pasar  
O mes de Janeiro  
Q' ib' a principiar.  
Pero nin con esto  
El pudo alcanzar  
O ter que comer  
'N aquel seu lugar.  
Estonces dispuxo  
Fosen ó curral  
A matal a cócha  
Pr' a poñer no sal.  
Dous cás q' o hóme tiña  
E que viron tal,  
Faland' un co outro  
Botaron á andar  
E pol o camiño  
Decind' iba un can:  
—¡Ai meu amiguiño,  
Esto é natural;  
Despois que s'acabe  
Co a carne do sal,  
Mátanos á nós,  
N'o hai que dudar.  
Mandábanos antes  
O gado gardar,  
Agora matouno,



Non hai qu' esperar;  
Fuxámonos pronto ♦  
Pra outro lugar  
Pois neste ja é visto  
O que vai pasar:  
Á falta de carne  
Os cãs van matar.

### UN BOI E UN BECERRO

---

Estaba un becerro  
No fresco pradiño  
Pastando na herba  
Cando d'el foi visto  
Un boi que pasaba  
Co pescozo hirtó,  
Pois tiñao magoadó  
Do jugo no sitio,  
Todo ensanguentado,  
Mazado e ferido,  
Tal que o becerro  
Lle dixo:— Amiguiño,  
¡Que fraco ti estás!  
¿Seique 'stas maliño?  
¡Mira eu que gordo  
En este pradiño,  
Comendo 'n a herba,  
Sin ir ó juguino!»  
O próbe do boi  
Calado e sofrido  
Nas silvas larpala



E hastra nos vímíos  
Sin decir palabra  
Coma un coitadiño.  
Estonces un hóme  
Chegou paseniño  
Atou o becerro  
Pra o levar á Vigo  
E lógo matalo  
No púbreco sitio.  
Vendo-se el atado  
A aquel boi lle dixo:  
—¡Ai próbe de min  
Q' hoje 'stou perdido!  
Quixera eu mais  
Estar no teu sitio  
Pelad' o pescozo,  
Coma ti fraquiño.  
¡E moi zorr' o hóme!  
Doume tanto mimo  
Pra sacarm' o coiro...  
Adios, amiguiño,  
Tróusa neses tojos,  
Q' ó fin vas vivindo;  
Pero á min hoje  
Quítanm' o coiriño.

## UN BOI E UN RATO

Staba un rato cerca  
D'un boi, no seu pasto,  
Cando á un pé, moi zorro  
Se lle foi chegando,



Doulle nel mordisco  
Tan desatinado,  
Qu'estoncel o boi  
Esbufou moi bravo,  
E cos seus dous córnos  
Buscaba no rato;  
Mais este ja listo  
Staba no burato  
Parecend' un tolo  
C'as risas d'un diabro,  
Chiland' e dicíndolle  
O demo do falso:  
—¡Vingate de min,  
Panarra d'almallo!»  
Pró esto decíallo  
Moi ben agachado.  
O boi q' o oía  
Levantou o rabo  
Votou á correre  
Pra junt' o burato,  
Chantand' alí un córno  
Por ver si no auto  
Podía, ó inimigo  
De presa espetalo.  
Conoceu o trouso;  
Dixo de contado:  
—Stou perdend' o tempo  
¡Veigante mil trasnos!...  
¡Estes inimigos  
Non vénen ó campo  
E son os piores  
Porque fan mais daño,  
Pois con desimulo



Son uns grans catralvos!»  
¡Cantos hai no mundo  
Coma d'estes ratos!

En los apólogos desempeña el *volpe* ó zorro un importantísimo papel y es acaso en Galicia donde más se han estudiado las mañas, costumbres, arterias y sutilezas de tan astuto animal. Compruébalo soberanamente aquella fábula gallega entre el mismo y el oso, en que esta forzuda ali-maña pretende conocer y medir sus fuerzas físicas con las de un zorro, tenido en la comarca por pendenciero, valiente y asaz hercúleo; y que jamás llega á conseguirlo, por las artimañas de que el tal zorro se vale: teniendo el pobre oso que ceder en sus pretensiones de curiosidad y amor propio, á causa del temor y hasta pavora que el maldito zorro llega por fin á inspirarle acerca de su extraordinaria é inaudita fuerza muscular entre los más fuertes y poderosos animales de la tierra. Y lo más gracioso del caso es que jamás se vió al zorro ante el oso empleando ni un ápice de la terrible y asombrosa fuerza que él se atribuía y le atribuían, no se sabe porqué.

El zorro en Galicia consiguió erigirse tal manera de cátedra, que está considerado en el reino como el más insigne maestro de la vida.

Y así se cuentan de él historias verdaderamente peregrinas, muy interesantes y llenas de sabiduría perfecta, que vienen á ser el instituto y la universidad de las aldeas de la verde Erin española.

Y así, unido á una reflexión nativa no comun,



encierran nuestros labriegos galaicos, en medio de contrarias apariencias, tan gran fondo de filosofía y discurso.

El burro y el lobo, el gato y el perro, el cordero y el buey hacen buenos papeles en la fábula; y á este tenor van desempeñando el suyo las más familiares ó distinguidas alimañas del orbe.

De *contos* é historias tenidas por verdaderas y de los *apólogos* podria formarse una colección harto voluminosa y notable y también descubrirse acaso en ellos, remotísimos vestigios de antigüedad y nobleza para la lengua hispana y aún algo más. Día llegará en que Galicia echando á un lado sus habituales indolencia y encojimiento, ofrezca tambien en tales colecciones y estudios una señalada muestra de su progreso y existencia visible en el espacioso mundo de la ciencia y del arte, como verdaderas bases y fundamentos sólidos del habla y de la literatura, y aun de la historia de la Península ibérica.











### XIII

Estudios folklóricos. Habla imaginaria de las aves y otros animales diversos.—Idem de las plantas.—Prácticas religiosas.—Ciencia popular de la vida agrícola y marinera.—Fraseología familiar.—Expansiones públicas.

**C**omo idioma tan antiguo y completo, el galiciano se presta á los estudios más curiosos, como lo atestiguan los que reconocemos en los escritos folklóricos inéditos de Francisco de la Iglesia Gonzalez, ya citado, relativos á la onomatopeya ó interpretación que el pueblo da al canto de las aves y á los sonidos de otros animales diversos, verbigracia en los ejemplos que siguen, tomados en la Coruña, el Couto, las Mariñas y Jallas:

#### VOCES DE ALGUNOS ANIMALES

---

A la llegada de las gentes de la ciudad á las aldeas, dicen nuestros mariñanes etc. que los



**animales se alarman y que expresan sus temores de la manera siguiente:**

**El gallo**

¡Hómes de capa 'n a aldeea!!!

**Los pollòs**

¡Tristes de nóos!

**Los pollitos**

¡Ca... ache?!

**Los gatos**

¡Ffú, ffúge!

**Los perros viejos**

¡Ffáaame!! ¡ffáame!!... ¡fám?!  
¡ffám?!... ¡ffám!!

**LAS GALLINAS AL PONER**

---

**Unha**

¡Tanto poñer, tanto poñer,  
E andar descaaalza?!

¡Tanto poñer, tanto poñer,  
E andar descaaalza?!

**Outra**

—¡E a casa do zapateiro  
Ti n' a saabías?!



---

¿E a casa do zapateiro  
Ti n' a saabías?!

**● raposo**

En Marzo  
Eu nazo.

En Abril  
Estou no cubil.

En Mayo  
Ja sayo.

En San Joan  
Ja fuxo ó can.

En Santa Mariña  
Ja pillo a galiña

¡E en Agosto  
Ja son bo raposo!

---

No se hallan exceptuadas las plantas, á quienes se les atribuye inteligencia, razonamiento y lenguaje, por ejemplo:

**DIÁLOGO D'O TRIGO E D'A LIÑAZA**

---

**Liñaza**

¡Erte remolon,  
Que 'stás quince días  
Baixo d'o terron!



**Trigo**

¡Cala tí, esbarbada,  
Que dentro d' os tres días  
Ja estás náda!<sup>1</sup>

**A PIÑA D' UVAS E A CABRA**

---

¡De alto me miras<sup>2</sup>!  
¿Comer me querías?

**Cabra**

¡De ti salirá  
Quén m' a mín comerá<sup>3</sup>!

El espíritu de las prácticas religiosas tiene su interpretación á menudo en el lenguaje popular cuando se expresa de este modo:

**Oracion ó Crucifixo**

¡Cruz bendita, Cruz bendita  
Que 'n a terra stás prantada,  
Os ángeles que te gardan,  
Garden tamen miña alma.  
Amén.

---

<sup>1</sup> Nacida.

<sup>2</sup> Explica la tendencia de la raza cabra á trepar siempre á las alturas y á devorar brotes, pámpanos y racimos.

<sup>3</sup> Alude á que del cuero de las cabras y cabrones se fabrican los pellejos ú odres del vino.



---

## Ó TEMPO DE DEITARSE

---

### Dios delante

Con Dios m' acósto  
Con Dios me levanto  
Co a gracia de Dios  
E do Espírito Santo.  
Que nos cubra co seu manto,  
Co seu manto de color  
Onde eu vivin sempre á fror  
'N esta cama me deitei  
Sét' ángeles encontrei  
Ôs pés e á cabeceira,  
Nosa señora á dianteira.  
Agora nos deitamos  
Á Dios nos encomendamos  
Á Dios nuestro Señor  
Que non houbó outro mellor  
Nin-o houbo nin habrá  
E bendito sea aquel  
Que a vidiña nos da.  
Amón.

---

Jesus sea en miña alma,  
Jesus no meu corazon,  
Si esta noite me morrere  
Sírrame de confesion.  
Amón.

La ciencia popular de la vida agrícola y ma-



rinera de Galicia se reconece tradicionalmente comunicada con los preceptos y refranes de la lengua, en la siguiente forma:

Agosto e vendíma  
Non son cada día.

---

A hórta d' outono  
Mantón á seu dono.

---

Aire solan  
Auga na man.

---

Alábate, coitelo,  
Que á vender te lévo.

---

Alá vai, alá vai  
O burro trás d'a nai.

---

Alá vai serodio con temporan  
Mais non vai na palla nin vai no gran.

---

Alegria, alegróte,  
Que anda o rabo d'o porco no póte.

---

Canto mais seca,  
Mais arde a leña.

---

Leña tórta ou bitórta  
O fogo apórta.

---



Alí tén a galiña os ollos  
Onde tén os seus óvos.

---

Almorzo cedo,  
Cría carne e sebo;  
Almorzo tarde,  
Nin sebo nin carne.

---

Á madраста  
O nome lle basta.

---

A mala veciña  
Da agulla sin liña.

---

A mullér qu' é coidadosa  
Deix' a gaita e cólle a róca.

---

A mullér e a besta  
A nadia s' empresta.

---

A mullér e a gata  
É de quen a trata.

---

A mullér e a mula  
Pol a boca a hermosura.

---

A mullér e a sardiña,  
Pequeniña.

---



A mullér e a troita,  
Préndese pol a boca.

---

Ano da moita hérba  
Ano de moita perda.

---

Antes de compral o becerro  
Facerll' o cortello.

---

A pascoa onde quixéres  
E o entroido ond' as mulléres.

---

A poesía  
Stá no cazólo  
E na charouvía.

---

Á pórtia d' o rezador  
Non botel o millo ó sol.

---

As nóve  
Deitate, hóme.

---

A térra bñn labrada  
A seu donodá ganancia.

---

A ucha sin centeo  
E com' o prado sin rego,

---

Auga e leña,  
Cada día veña.

---



Auga en Mayo  
Pan tod' o ano.

---

A vaca que non cóme c' os bois  
Ou cóme antes ou cóme despois.

---

A verdade  
Anda na herdade.

---

O vólpe  
Vai pol o millo e non cóme;  
Dalle c'o rabo e sacóde.

---

Bebe o viño ali  
Onde cóme a perdis.

---

Besta de hérba  
Besta de pórdá.

---

Besta grande  
Ande ou non ande.

---

Bón s'alegra o lobo  
D'o que cóme o zorro.

---

Berza ¿porque non cociches?  
Porque antes non me metiches.

---

Bés cantos vexas  
Casa canto quópas.

---



Bezou a vèlla os beldros  
E lámbese os dedos.

---

Bo és, bo és  
Con que tral o lar no 'stes.

---

Bon ou mal preito  
Ten o 'scribano de geito.

---

Bon vai o romeiro  
Desque ll' o bordon esquóce.

---

Se a Candeloria chóra  
Mitá d'o inverno fóra.

---

Se a Candeloria rí  
Medio inverno por vir.

---

Cando a carballeira zoa  
Sabe bñ a broa.

---

Cando a auga falou dixo:  
Dos poucos e dos moitos  
Veñan os afoutos.

---

Cando a móra madura  
Ja pinta a uva.

---

Cando cacarexa a pita  
Algo sente 'n a crista.

---



Cando a zorra anda ós grilos  
Mal pol a nai e mal pol os fillos.

---

Cando comeres antes d'ir á igreja  
Despois non che porán á mesa.

---

Cando a fame pica  
Sabe ben a bica.

---

Cando a ruliña rular  
Colle o foliño e vai sementar.

---

Cando chove e fai sol  
Vai o diaño pra o Ferrol  
Cargado de tenedores  
Para espinchar nos homes.

---

Cando chove e fai sol  
Tempo de pagar as débedas.

---

Cando dan a ovella  
Colle a córda e vai por ela.

---

Cando fores ó concello  
Acorda 'n o teu e deixa o alleo.

---

Cando o trigo é lóuro  
E' o barbo com' un touro.

---



Cando Abril recacha  
Quéima a vella a maza.

---

Cando vayas á Misa e ó muiño  
Non chames pol o viciño.

---

Carne do peito  
Moita sona e pouco proveito.

---

Cávame tarde e renda-me cedo  
Qu' eu pagareiche moi ben o que debo.

---

Cégos, pegas e chóyas  
Dou ó démo estas tres jóyas.

---

Cerco 'n a lúa  
Enxuga a lagúa.

---

Compra 'na casa  
E vende 'n a feira.

---

Cousa de moitos  
Cómena os lobos.

---

¿Corren as nubes pra Lugo?  
Auga 'n o puño

---

¿Córren as nubes pra Ourense?  
Sol que nos quente.

---

Chámolle tía,  
Pra que me día;



Se me non dá  
Chámolle tía d' acolá.

Chova por Abril e Mayo  
E non chova en tod'o ano.

D'a boa nai busca a filla  
E da boa cepa, pranta a vidra.

D'a auga mansa librenos Dios  
Que d'a brava librámonos nós.

De besta, a mular  
E de hóme, o de pouco falar.

Dao Dios 'na eira  
E tólleo Marta 'n a maseira.

Dar con ter  
Pra que nos veñan a ver.

De palla ou palloeiro  
Enchel o palleiro.

De pequeno verás  
Que boi terás.

De ruin madeira  
Nunca boa astéla.



Dend'as cereixas ós nabos  
Bén estamos;  
Dend' os nabos ás cereixas  
Todas son queixas.

---

Despois de San Martiño  
Deixa a auga e bebe o viño.

---

D'esta maneira  
O que non tén fariña, escusa peneira.

---

De tal niño  
Tal paxariño.

---

Dia de San Martiño  
Próba o teu viño.

---

Dia de San Nicolao  
Está a néve de pao en pao  
E si non 'n o chao.

---

Gárdete Dios  
De can lebrei  
De casa de torre  
E sabia mullér.

---

Gastar e non ter  
Non sei como póde ser.

---



Gata roxa  
Tal as fai  
Tal as cóida.

---

Gracias á Dios e ás nósas labores  
Nósas barrigas parecen tambores.

---

Gracias á Dios que cocemos  
Sete petadas e nóve debemos.

---

Hóme pequeno  
Tente 'n a viña  
Anque non cabes  
Fas cüadrilla.

---

O hóme reñidor  
Cabalo corredor  
E odre de bon viño  
Nunca duran muito.

---

O hóme sentado  
Non fai bo mandado.

---

Mais val unha asnal  
Que cén de pardal.

---

Mais val 'n a casa ser  
Qu' en festa mal parecer.

---

Mal lle vai ó paxariño  
Q' anda 'n as mans d' o meniño.

---



Mal lle vai á corte  
Onde o boi vello non tóse.

—

¿Martes d' antroido  
Cando has de viir?  
¡Casquiñas de óvos  
Q' habés de rugir!

—

Maruxiña tén bo viño,  
Si o tén el o dirá,  
O que fore sonará.

—

Marzo  
Iguarzo.

—

Marzo marzan  
Cara de rosas  
Pol a mañan  
E pol a noite  
Cara de can.

—

Marzo marzóla  
Torbon e rayóla.

—

Mau por mau  
Com' o pardau.

—

Memorias sin diñeiro  
Molestan ó pasageiro.

—

Mentres moza boo pasar  
Pero de volla choutar.

—



Meu parente é Pedro boo  
Tanto me da, tanto ll' eu soo.

---

Moito póde o moucho  
No seu souto.

---

Moito e bén  
No' o fai ninguén.

---

Mullér que asubía.  
E fla de pé  
Nunca boa é.

---

Mullér d' o cêgo  
Que se compón móito,  
Non se compón pra el  
Que se compón pra outro.

---

Mullér que sabe latin  
E mula que fai *lín*  
Arrenegar d' óla hastra o fin.

---

'N a cas d' o abade  
Comede e levade.

---

'N a cas d' o ferreiro  
Coitelo de pau  
'N a d' o carpenteiro  
Sentarse no chau.

---



Diga a miña viciña  
E teña meu fól fariña.

—  
D'o contado  
Cóme o lobo.

—  
D'o lobo, un pelo  
E aquel d'o lombo 'n o medio.

—  
D'o millor  
Faga o demo un tambor.

—  
D'o monte máo  
Fuste 'n a mao.

—  
D'o que bén sabe  
Dar pouco ó frade.

—  
Dou o demo á todos  
Dix 'o que araba c'os lobos.

—  
Dous lobos á un can  
Bén o comerán.

—  
En Abril  
Augas mil.

—  
En Abril  
Déixame durmir  
Qu' en Mayo  
De meu me eayo.

—



En Agosto  
As castañas arder  
E en Setembro beber.

---

En Agosto  
Está a auga trás do tojo.

---

En Agosto  
Frio no rostro.

---

En Agosto secan os montes  
En Setembro secan as fontes.

---

En Marzo  
Spigarzo.

---

En Mayo  
Ind' a vella queima o tallo.

---

En Mayo  
Inda bébe o boi no prado.

---

En ruin gando  
Pouco hay que escoller.

---

En San Joan  
A sardiña molla o pan.

---

En tempo de figos  
Non hai amigos.

---



Entre Marzo e Abril  
Sal o cuco d' o cubil.  
Que co' a néve non quér vir.

---

Entre Marzo e Abril  
Si non vén o cuco  
Quér vil a fin.

---

No mes de Janeiro  
Valt' ó outeiro  
Se ves verdejar  
Pont' á chorar,  
Se ves terrejar  
Pont' á cantar.

---

Auga en San Joan  
Tólle o viño e non da pan.

---

Frebeiriño corto  
C' os dias vint'e oito,  
Si duraras mais catro  
Non queda can nin gato  
Nin palla tras palleiro  
Ni' orell' á pigoreiro.

---

Fillo éres  
Pai serás  
Como fixéres  
Así o terás.

---



Fillos criados  
Traballos dobrados.

---

Fillos e pitos  
Nunca son moitos.

---

Gando de fracas  
Todo é carrachas.

---

'N alleo souto  
Un pau ou outro.

---

'N a mesa chea  
Bén parece  
Fogaza allea.

---

'N a noite d' a boda  
Cal a achares, tal a tóma.

---

'N a terra d' aquel hóme  
O que non traballa non cóme.

---

Nen de sabugueiro bon vencello  
Nen de cuñado bon consello.

---

Nin bon Pedro  
Nin bon burro negro  
Nin bo lameiro  
Por riba d' o rego.

---



Nin bo Jan nin bo Pedro  
Nin boi marélo encima d' o rego.

—

'N o bico d' o can  
Non catel o pan  
Ni' en fuciño d'a cadéla  
Vayas catal a manteiga.

—

'N o Marzo, abrigo  
Nóces e pantrigo.

—

N' hai sábado sin sol  
Nin romeiro sin frol  
Nin dama sin amor.

—

Non hai tal feitizo  
Coma o bon servizo.

—

Non hai tal vicio  
Com' o pan de trigo  
E leito mocizo.

—

O millo por San Marco  
Nin no saco nin nado.

—

Quen cóme pol a mau d' outro  
Cóme moito e engorda pouco.

—

Quén fala mal d' a égua  
É o que a léva.

—



O que longe vai casar  
Ou tén chata ou vai buscar.

---

O que ós vint' e cinco non sabe  
E ós trinta non tón  
Os corenta é un ninguén.

---

O que ós vinte non é hóme  
E ós trinta non casou  
E ós corenta non é rico,  
Ese paxaro volou.

---

O rocin no Mayo  
Vólvese cabalo.

---

O rocío d' Agosto  
Da pol o rostro.

---

O temperan  
Ou en palla ou en gran.

---

O pai que queira ter un fillo pillo  
Que o meta tambor ou monaguillo.

---

Pascoas molladas  
Pascoas dobradas  
(Moitas sobradas)  
Pascoas enxoitas  
Nin poucas nin moitas

---



Por San Tomé  
Tóma o pórcu pol o pé.

---

Por San Anton  
Ja a galiña pón.

---

Por San Brais  
Duas horas mais.

---

Por Santa Erea  
Toma os bois e semea.

---

Por San Martiño  
Nin fabas nin liño.

---

Por San Pedro d' a Cuadrela  
Sal a cóbrega d' a sua pèdra,

---

Por marido reiña  
E por marido meزquiña.

---

O criado e o galo  
Solo sirven pra un ano.

---

Quen non traballa  
Non té n nimigalla

---

Rubias ó mar  
Véllas ó sollar.

---



Rubias ó nabente  
Auga de repente.

---

San Mateu  
Vindima ti vindimarei eu.

---

San Matias  
Anda co antroido ás porfias.

---

San Miguel d' as uvas  
Tarde vés e pouco duras.

---

San Simon  
Aprôta o baldon.

---

San Tomé  
Agarra o cócho pol o pé,

---

Santos e Nadal  
Inverno carnal.

---

Se quêres ter bo lomo  
Ceba o pórcio desde Agosto.

---

Sol madrugadeiro  
Chuvia no quinteiro.

---

Sol de Marzo  
Queima as dónas no pazo.

---



Solla d' Abril  
Abre a mau e déixaa ir.

---

Terra por térra  
Barzamedera,  
Millor por millor  
Val de Miñor.

---

Ti que me lévas e eu que m' ajudo  
Vámol os dous ó cabo do mundo.

---

A todol os que servimos  
Anque sempre traballemos  
Sempre nos din que durmimos.

---

Tras d'o próbe sémpre anda  
Démo co' a fouce amolada.

---

Trata en sardiña  
E comerás galiña.

---

Tres anos de can novo  
Tres anos de bon can  
Tres anos de can véllo  
E tres de folgazan.

---

Troita cara  
Non é saná.

---



Un gran non fai graneiro  
Pro ajuda ó compañeiro.

---

Vacuriño en celeiro  
Non quer compañeiro.

---

Vai a cabra pol a viña  
Tal é a nai como a filla.

---

Val mais quen Dios ajuda  
Ca quen moito madruga.

---

Val mais pequeno agudo  
Que grande e burro.

---

Val quen tén  
As campanas de Toón.

---

¿Van os crégos ó concello?  
Tran o cuco no capelo.

---

Véllo casado con nena bonita  
Mozo sin rentas, nin bés, nin oficio  
Cégo bo é o que non ve pol o cribo.

---

Vós dóna e eu dóna  
¿Quén botará ó pórcos fóra?

---

Giada sobre lodo  
Néve fasta ó giollo.

---



Jornada de mar  
Non é de taixar.

Recogidos por el citado escritor Francisco de la Iglesia Gonzalez, son los siguientes:

Auga fría na badía  
Norte en Mugia

---

Cereixeiro e castañoiro  
O munge vale carneiro.

---

Non é boa solla  
A que o pan non molla.

---

Cando o trigo ja vai mouro  
Vai o barbo coma un touro.

---

De San Miguel á Santos  
Nubes de tranchos.

---

Pescadores mugardeses  
¿A ond' ides á pescar?  
—A quinze lógoas d'a cósta  
D'as Cisargas e Ortegál.

---

Pescador de cana  
Mais cóme que gana.

---

Pescador de cana  
Non junta pra caña.

---



Quén vai á barbada  
'N as penas esbarra.

---

San Bartulameu, pilláme un cangrejo  
— Pillarei, pillarei si o vexo.

---

Pescador que me pertendes  
¿Dime as artes con que pescas?  
— Pesco con vareta e cana  
Liñas, palangre e rapeta.

---

¿Ti que pescas, Pedro?  
— Pesco ás barallócas.  
— Con que as engadas  
Unhas co' as outras.

---

Por Santa Lucía  
Enchente d'auga ou sardiña.

---

Por Santa Lucía  
Mascatos pol a badía.

---

Vón Santa Mariña  
C' a sua manguña  
D' auga ou de sardiña.

---

Senteime a pescar n' a beíra  
Con poquechiña encarnada  
Veu un muge galopin  
Deixoume quedar sin nada.

---



En Janeiro  
A raya sabe á carneiro.

---

Os escachos por Abril  
Non hai mais que lles pedir.

---

Figos á figueira  
Véllos á golfeira.

---

'N o mes de Janeiro  
Véllos ó carreiro,  
No mes de Marzo  
En cada pósta catro,  
E 'n o mes de Abril  
Véllos mais de mil.

---

Pescador que 'stas pescando  
Pesca-me unha revaliza  
Que lle quero ir dal as pascuas  
Ó cura de Pastoriza.

---

Os suspiros d' unha mincha  
Son caros pr' o camaron  
Sempre chóra o peixe sapo  
Por comel o mexillon.

---

O camaron 'n a sua cóva  
É un bicho muy valente,  
Mais en quedando dormido  
Déixas' ir pol a corrente.

---



N' hai tal camaron dormido  
Nin taí corrente levalo,  
O camaron 'n a sua cóva  
Sempre vive preparado.

---

Vento travesía  
Pol o norte pia.

---

Como fore o vint' e sête  
Seran os que tras el véñen.

---

Cerrazon ó Éste  
Ou nórté ou nordêste.

---

O vendabal amoroso  
Tén unha nena engañada  
Mais o nordest' escarioso  
Nin tén nena, nin tén nada.

---

Son curiosos igualmente los estudios inéditos del mencionado autor, deducidos de la comun fraseología, fijas comparaciones y modismos en las acostumbradas y familiares conversaciones de nuestro pueblo, segun los extractos que de algunas en este lugar se anotan:

Craro com'a luz d'o sol, Branco com' o ampo  
d'a néve, Bunito com' unha prata, Fresco com'  
unha leituga, Doce com'a faba do mél, Agre co-  
mo rabo dé can, Negro coma un chamizo, Mais  
negro que as alas d'o córvo, Mais duro que un



guineu, Mais amargo que a fél que lle déron á Cristo, Mais manso que unha ovella, Mais xoto que un espiño, Mais esguêrio que un tojo arnau, (ou arnal), Mais acedo que o formento, Bunito com' un relós, Bunito com' unha estrôla, Alêgre com' unhas pascuas, Estalando coma un becho, Triste como a mórte, Prôbe com' as arañas, Capaz de comer un arpeu, Bravo como as jestas, Teso com' un morcon, Nidio com' unha palóma, Limpo coma un cristal, Cándido coma unha azucena.

Quênte coma un forno, Frio como a giada, Duro como un pau ferron, Mais cheirente que un bubêlo, Mais queixumeiro que unha galiña chóca, Mais queimado que un cabo de realistas, Mais cansado que unha vólla de mazar liño, Mais ligeiro que o vento, Mais forzado que Hércoles, Listo com' un avois, Vivo com' unha charamusca, Calado coma un peto, Brando coma unha manteiga, Ladroa com' as cabras, Con mais vóltas que un raposo. Con mais entojos que unha preñada, Con mais tretas que un escribano vello, Arriscado coma el sólo, Direito coma un pino, Escorreito coma un buxo, Fôrte coma un penedo, Feita de melindros, Mëdra com' a espuma 'na auga, Engorripase como a correa 'n o lume, Testarrudo coma un burro.

Tôn mais cravos que unha pórtavélla, Con mais anos que Musalén, Con mais dias que un carballo vello, Arrichado coma un carrizo, Mais sabio que Merlin, Está coma unha rëina, Vai com' o reicinho 'n a cesta, Alêgre com' unhas castañólas, Estalou coma unha castaña, Cheiño coma un óvo, Caiuse com' o figo maduro, Lédo coma unhas maravillas, Pegañoso coma visgo, Bailador com un-



ha buxaina, Pesado coma un promo, Quedar como a pedra 'n un pozo, Alêgre coma un peneireiro, Enganador com' o pecado, Escasurrante com o trasno, Con mais ollos que caldo de viernes, Pior que mancha d'aceite, Agarrado coma unha lapa, Falsario coma unha mula, Rexo coma un férro, Sabe que gorenta, Fala coma un libro, Córre coma unha lóbrega, Falso coma unha casa vella, Pesado coma un pè de muiño, Verde como a lèsta, Esconfiado coma un lombudo, Casta coma unha Susana, Inocente coma un cordeiro, Con mais calma que un boi de Laiño, Mais pujante que un touro de Fécha.

Teso com' o pau viradoiro, Liso coma o calca-doiro d' os sacos, Bo coma o pan de comer, Moliño como a nata, Cacarañado coma unha fillóa, Impio coma un frances, Mais xordo que un ingres, Mais finchado que un morgado, Mais rico que as casas d'a Cruña, Mais fôrte que unha nóz ferreña.

Ferver á cachon, Andar ás toas, Fa'ar de memoria, Estar ido, Estar parvo, Comer de móca, Quentarse ós cangos, Andar ós óvos, Montouno o cuco, Veuno o raposo, Correron-o as meigas, Chuchouno a sugóta, Perdeu a chaveta, Outonouse cedo, Canta q' has d' ir á santa, N' atópa carballo onde s' aforcar, Pide pr'as almas, Anda esleixoado, Gamou o trouse, Comeu a partida, Sinteas vir, Tén o téo, Apóstallas ó dómo, Tén pauto c' o deño, Tén o zucio, Pillou a sombra d'a artesa, o aire d'o defunto, a murriña, os enemigos, a praga, a mala fada, os orellons, o mal ruín, as na-



cidas, o verme carpinteiro, a pédra iman, o mal cristalino, a maldicion.

É a pédra d'a pacência, un escolér, un escala-brin, un lugrumante, vn nubeiro, o pai d'os en-rédos, o diaño, o pecado, o fillo d'a sórte, o tear d' Ilena, un ferve-li-as-berzas, un fedello, un pa-pa rabias, un santo bendito, unha santa varona, un acai Catuxa, un cricas, un paroleiro, un cu-billeiro, un aduanante, un conteiro, un queda-bén, unha pendanga, unha muliananta, unha taravéla, unha jauleira, unha cuturiña, un carn' asada, un sarnícola, unha galdrupeira, unha de-goxona, unha juanjeira, unha moimanta, unha chóra-pol-o-bolo, unha meigoteira, unha solfida,

É unha apaxoanta, unha sambórca, unha pou-sa fóles, unha trosma, unha chacina, unha grus-mia, unha pecha-o-póte, Richada, Pioqueira, Repochona, Desasurada, Compangueira, Sumi-tiga, Bestonia, Sarnenta, Vigianta, Calegeira, Raspiñeira, Gadananta, Vella candonga, Vella gaiteira, Rexubeira, Misquiteira, Jílgara, Pardó-la, Perrenchuda, Cabujona, Cabujenta, Enfou-manta, Un ano de déz, Un ano d'a fame, Trapa-lleira, Foupeira, Feireanta, Engaritada, Engri-loteira, Argallanta, Trangalleirona, Larafucei-ra, Groleira, Santa d'os cróques, Pisamaniño, La-bianta, Bandallona, Sabia, Fisgadora, Tisgada, Chouma, Pava, Fachendisca, Vilachea, Taram-bollo, Pedichona, Empaulñada, Recocida, Fura-bolos, Valeigana, Desaxacada, Rabisqueira.

Botoull' a maldicion, a frida d' ollo, o feitizo. o bafo, a fada, a chave d' a rabia, a mala sona.

Pegoull' a sarna, a tiña, o xarampon, as viró-



las, as boiñas, o mal ruín, o mal d' ollos, os lam-parons.

Doull' o téo, a rabia, a rancura, a rajeira o rauto, a peta, un patatús, unha xabatada, unha dádiva.

Veull' o fogage, o acordo, o apremio, a justiza, a d' a mórte, a de vámonos, o tras acordo, a fortuna, a disgracia pol a pórtá, unh' arencia, a renda.

Saironll' os sabañons, os dentes, os denti-queiros, os canteiros, as móas.

Salleull' á móa d' o juicio, un emprego, unha comenencia, un nóvo fillo, un parente, un mal viciño, un ladrón ó camiño.

Naceull' un uñeiro, un diviéso, un espunllo, unha papada, un lobiño, un neno, unha nena, un mociño, unha mociña, un fillo, unha filla, un grau, un gran, unha albre, un albre, un cuxo, un poldro.

Tirou pra sí, pr' a casa, pr' o monte, pr' o cá-cere, pr' a cadea, pr' a ilesia, pr' a igreja.

Andou pol a igreja, pol a ilesia, pol a justiza.

Pagou por sí, pol os mais, por todos, as que debía.

Caeu 'n o cepo, 'n a trapóla, 'n a trampa 'n o inchó, 'n o lazo, 'n as maus d'a fortuna etc., de seu, de maduro, de gionllos, de jonllos, d'o burro abaixo, 'n a conta, 'n a coba, por picaro, sin sentido.

Arde e non fomega, mord' e non ladra, pid' e non da, pilla sin pedira: da d' o que tén, d' o qu' é seu, d' o qu' é cóme, d' o seu pan, d' o seu viño etc. de bo á bo, d' o que n' é seu, de boa vontade ou de seu drado.



Crama pol o céu, pide pol as almas, pia pol a cova, préga pol os mortos, chama por todol os vivos, roga pol os defuntos, suprical' os santos, espón as suas queixas, deprocátase, tóma para sí, di pr' os seus adentros, toma pra conta, ríse d' os demais, do deño, d' a paxara parda, de contos, de lérias.

Pàrdese de bo, de vista, fiase de todos, ténse por sabido, por fidalgo, por valente, por millor de todos, por mais sabente, pol o de mais valor, pol o menos lérd. Érguese ás nubes, os touciños. ás estrélas. Sóbese ás barbas, ás ventanas, ás froitas, os maores.

Róndes' á fatiga, ás penas, á forza, ó door ó dor ó delor, ó pesar. Tiras' os lobos. os mais bravos, os mais fôrtes, ó mais pintado. Anda sin sombra, sin sentido, sin tento, sin geito, sin co-razon, sin alma, feito un azacan, un defunto, un torgallo, un cerello, unha fariña, un muiño, un furacan. unha fêra, un can doente, unha enpinja.

Boura coma 'n un faco, 'n un centeo verde, sin concência. Olla pra todas partes. Mira para min, por sí, pol os fillos, pol a patrea, por todos. Raja pol a sua conta, pol os dioses, por seus vivi-res. Bota estocasions á cada istante, maldicions, sapos e cóbregas pol a boca, lume pol os ollos. Súa sangue, tinta, fêl, veneno, pezoña.

Doise d' as juntas, d' as rêns, d' a caliga, ou caluga, d' os cóbados, d' as pás, d' as conxas, d' as canélas, d' as sofraxes, d' os males, d' as pérdas, d' os demais, de todos.

Furta as voluntades, todo canto ver, canto atópa, canto póde. Rouba coma un gato, n' os ca-



miños, 'n as aldeas 'n as encrucilladas, de día e de noite, en todol os sitios, sin ter medo á nai-de. Reméxese n' a cama, entr' a folla, entr' a herba, entr' os tojos, entr' as ramallas, 'n a auga, coma unha xérpa, como póde, para gobernarse, para sallir c' a sua, pra librarse d' os apuros.

Arrólase 'n o bérce, 'n o banco, 'n o tallo, 'n o cabalo; ó tempo d'andar. Brinbea-se. Queda-se con canto ll' emprés'an; 'n a casa. c' os nenos, dormido, sin bñs, sin ameiro, próbe, parvo, c'a boca abérta.

Arrecadou o gando. Estremou as ovellas, Recolleu as galiñas. Apañou as hervellás que 'staban caídas. Debullou o millo. Escabullou as fabas. Depenou os coleiros vóllos ou couceiros ou coucieiros. Amontoou os cañotos. Degrayou os chícharos. Aviñou e trousou o flo. Fendeu as achas, os cepos. Parteu as pólas. Quentou o caldo. Ferbeu o leite. Amosegou as castañas. Requentou as fillóas e as papas. Rustreu o touciño e mail o unto. Friteu as sardiñas, as patacas, os tranchos. Guisou a pescada ou a pexota ou a melruza. Demoiñou o trigo. Restrelou o liño. Escasulou as espigas do mainzo. Peneirou a fariña de millo. Barutou a de trigo. Fix'o isco. Mansasou o formento. Renovou o formento. Mallou o trigo.

En las populares festividades y expansiones públicas entra igualmente á sazonalas el idioma gallego, como se advierte en la siguiente tonada, precursora del Carnaval y que recuerda la tocata y son de la corneta de las montañas, que por semanas enteras, en las noches que preceden al



glotón y bullicioso *Carnes tolendas*, ó sea nuestro *farturento Antroido*, se escucha con suspensión y gusto, cruzándose de lugar á lugar en medio del silencio y las tinieblas, con aquellas cuatro combinadas notas de su compuesto, á manera de un himno de caza, en que van á competencia los músicos invisibles, sobre quien da á la ejecución de la sonata más maestría y la sostiene más largo tiempo sin respiración ni descanso, despues de la breve introducción de la misma para fijar la atención de los auditores lejanos y de los competidores; y es el introito como una señal ó *alerta* de guerra.

## A CHAMADA D'O ANTROIDO

¡E vindeo á ver!  
 ¡E vindeo á ver!  
 ¡O vëllo Antroido  
 Que 'stá teso e dóido  
 Ó pé d'o carballo  
 Sentado 'n un tallo  
 Sin ter que facer!  
 ¡E vindeo á ver!  
 ¡E vindeo á ver!!

La tradicional tonada halló feliz reminiscen-

1. «En Monfero y Puente deume.  
 «El Antroido o pélele á que alude la tonada precedente, consiste en un monigote vestido á usanza de los labradores del país, ostentando un enorme cuerno en la diestra, tal vez en representación de los atributos del dios Priapo.» (*Francisco de la Iglesia Gonzalez*)



cia en aquella tan celebrada composición de *Alberto Camino* que remedando la nocturna sonata de los suburbios de Compostela, repetida como un eco de un punto á otro por las montañas que la circundan, y por el autor escuchada tantas veces, vino éste á poner por título á la suya

### OBLIGADO DE Córno

Ei! oil hi! ai! ou! hu! hu!

¿Que tós, Farruquiño,  
Que estás alegríño...  
—Porque estal o poído  
Que ó martes d' Antroido  
E hoje na casa  
Hai forza de grasa  
Lacós e fillóas  
Chourizos e broas;  
O caldo fai medo  
Tón de gordo un dedo  
Pois leva touciño  
Pernil e fuciño;  
Si viras o póte,  
Meu vóllo Goróte  
Tocador de frauta,  
Quedáras intauta...  
Así che fai, hó:  
¡Glo glo glo glo glo!  
Gloooooo, glo!

Prosiguiendo algo más, y para terminar, en el



extracto de los mencionados escritos folklóricos, no deja de llamar la atención lo siguiente de los apuntes acerca del habla no sólo en el adulto, sino en el niño en sus preocupaciones y entretenimientos de la infancia:

## EPIGRAMA

Un escritor liberal chamado Fandiño, por certo, natural d' a terra de Mesía 'n a provincia d' a Cruña, que de cóte estaba preso por mor d' os seus escritos, 'n os anos d' o primeiro cuarto d' o siglo presente, despois d' oir ó seu fiscal, que se nomeaba D. Tomás, que lle pedía dous anos de cadea, ergueu os ollos ó céo e dixo así diante d' o tribunal:

Glorioso Santo Tomé,  
Teles dous nómes 'n un só!  
Sodes *castron*<sup>2</sup> pol o *mé*;  
E sodes *can* pol o *tó*.  
Co que lle veu á chamar *perro* e *cornudo*.

## CANTO DEL CUCLILLO

### (Preocupaciones de la infancia)

Apenas cesa de cantar el cuclillo, los niños le preguntan con estos dos disticos:

Cuco-Rey, Cuco-Rey,  
¿Cantos anos vivirei?

<sup>1</sup> Só, lo mismó que solo

<sup>2</sup> Castron, lo mismo que macho cabrio.



Y seguidamente que él vuelve á cantar la primera vez diciendo ¡Cu, cu! hasta que lo repite por segunda, van ellos diciendo:

Un dous tres catro cinco... á todo correr y aquel número en que la voz del cuco los encuentre, creen ellos que será el último de la vida del niño interrogador.

Y respecto del cuclillo hay el refrán que dice:

Cando vén o cuco  
Vén o pan ó suco<sup>1</sup>.

---

#### Para detener el vuelo de las mariposas

Paxarôla, pouxa pouxa  
Que ch'ei de dar unha cousa.

Y así cantando, van los niños trás ellas hasta que se posan á su alcance y les arrojan sus gorras encima.

---

#### Mariquitas de Dios

Cuando los niños cogen una *coccinella*, sobre la hierba, los cardos ú otra planta cubierta de pulgón, del que las *coccinellas* son tan perseguidoras, la colocan sobre el embàs de la mano y entonan este cantar, ya en castellano, ya en gallego:

Mariquita de Dios  
Abre las alas y vete con Dios.

---

<sup>1</sup> Suco, igual que surco. Venir el pan al surco es comenzar á granar las espigas. Por este concepto el gallego labrador profesa al ave anunciadora de la grata nueva, especial cariño y no la persigue ni caza.



Repitiéndolo á coro hasta que el insecto entreabre sus ólitros y emprende su vuelo corto y curvo.

---

Cuando á los niños se les moja un papel

Expónenlo al aire ó al sol cantando así:

¡Paxariño blanco  
Pasa pol o campo  
Dill' á San Miguel  
Que me sequ' este papel  
C' a punta d' a sua espada .  
Hastra que non quede nada!

---

Al caracol para que se desencoja

¡Caracól, caracól,  
Bota os corniños ó sól  
Para min e para ti  
Para o Rei que vén aquí,  
Que te vénen á matar  
Con un coitêlo d' o mar!

---





## XIV

Razón de nuestras exploraciones.—El idioma nacional es anterior á toda impresión y escritura.—Extensión de las tierras galaicas en la antigüedad.—Formación del romance galático por la prolongada lucha y la invasión romana.—Posibilidad del descubrimiento y reconstrucción del antiguo idioma de las Galicias.—Nuestro método de exhibición documental.

**A**CERCÁMONOS al término ya de nuestras expediciones, la excursión de ida hacia los orígenes ignotos de nuestra *fabla* dulce y cautivadora y la excursión de regreso á nuestros hogares y tienditas por los mismos valles y montes por donde habíamos transitado en nuestra exploración fructífera; fructífera, por que no sólo dimos con las bien olientes flores de la secular poesía, sino con el hallazgo de ópimos frutos que son las palabras y giros con que fueron vaciados los poemas y las preciadas lápidas y las memorables escrituras.



Nuestro hogar se hallaba establecido en medio de un amenísimo jardín de flores á la desembocadura de un gran río. De ese lugar y río arriba partimos explorando las márgenes de río tan caudaloso, y recogiendo nuevas y escogidas flores y frutas que mostrar á una parte de nuestros convecinos que de muchas de ellas no tenían siquiera noticia alguna, volvimos para nuestra mansión por los propios montes, valles y senderos estudiando y recogiendo siempre á nuestro paso nuevas literarias joyas para el ramo de exhibición y regalo cariñoso á nuestro pueblo gallego y castellano.

Límites habíamos impuesto á nuestra exploración. Buscábamos vestigios de nuestro idioma, buscábamos antigüedad mayor de la que algunos querían concederle; y cuando tuvimos ya las suficientes pruebas, datos y ejemplares de la misma, para demostrar á cuantos quisiesen investigarla, también lo mucho que en este sentido vale nuestra interesante lengua, hemos hecho un alto. Nuestro deseo se había realizado y cumplido y antes de que diésemos la vuelta para nuestra morada, hemos ya tenido la satisfacción de oír de labios autorizados, buena porción de alabanzas, que por más que nosotros las hemos traducido y explicado en gran manera por la singular bondad y galantería de nuestros compañeros en la prensa, de que rendimos aquí la más tierna expresión de nuestro reconocimiento y gratitud, no por eso dejamos de percibir que en algo se tenía el trabajo nuestro, y que lo íbamos desempeñando con algun acierto y aprobación.



Hubo y hay todavía personas en España y hasta personas cultas, peritas en sus respectivas profesiones de ciencia, y aun por añadidura gallegas por los cuatro costados, que creían á ciegas, que el idioma gallego no era idioma, sinó un dialecto corrupción y vicio del habla castellana y por consiguiente nacido despues de ella; que no era idioma; y caían en la contradicción de confesar que era idioma el portugués.

Nos recuerda este modo de discurrir el razonamiento que usaban en el siglo de los P. P. Sarmiento y Feijóo los que les increpaban y combatían acerca de este mismo punto diciendo que el gallego no era idioma porque no tenía impresos, ni gramática, ni diccionario; y ellos contestaban que Portugal los tenía. Ahora tenemos tambien todo eso los gallegos, impresos y gramáticas y diccionarios y con este simplicísimo hecho, aquellos impugnadores del siglo décimo octavo, siglo disputador por excelencia, ya nos concederían *patente de idioma* á nuestro idioma gallego; como si hubiese de desconocerse que antes de Garcilaso y antes de la invención de la imprenta no dejaba por eso de ser idioma el castellano, porque este hablar careciese de gramática y diccionarios impresos, ni hasta manuscritos.

Cualquier idioma, para ser tál, no necesita de impresión. ni aún de escritura: basta que se hable. Antes de la invención de las letras, idiomas había y al inspirar Dios al primer hombre la grande y poderosa facultad y ciencia del habla no ha colocado eu su mano la palanca de la prensa, ni menos siquiera el símbolo de la escritura.



A un idioma le basta la palabra. Y puede ser rey de la palabra hasta un hombre privilegiado que no sepa leer ni escribir, ni haya escuchado tal vez la lectura de un solo libro: á cuyo hombre, como á otro cualquiera, para producirse en su lenguaje, le bastarán el diccionario y la gramática de su memoria, sin cuyos elementos no puede hablar, ni darse á entender con claridad hombre ninguno.

Por el galáico río fuimos guiados hasta el siglo VI de nuestra era. A nuestro actual intento nos bastaba llegar allí porque para probar antigüedad como para probar nobleza no es menester llevar el árbol genealógico hasta el primer hombre, ni hasta la primera palabra.

Una antigüedad de catorce siglos es ya bastante respetable y con ella nos hallamos en el caso de asegurar que el actual idioma gallego comenzando antes del sexto siglo, cual río caudaloso que se extiende por vastísimas comarcas es el vehículo del entendimiento y del alma de tantos pueblos ibéricos como los de que se hallaba sembrada la grandísima extensión inclusa bajo el nombre de Galicia.

La medida de tan soberana extensión nos la ofrece en las siguientes palabras el muy noble escritor del siglo XVII, el agustiniano historiador Mro. Fr. Felipe de la Gándara.

«Distinguía antiguamente esta celebrada Provincia, y Noble Reyno, de la Lusitania, el caudaloso Duero, segun Plinio, desde su entrada en el profundo piélago, y en competencia confinantes sus demarcaciones por una y otra orilla, caminaban iguales hasta la villa de Simancas.



Desde donde volviendo sobre Oriente á Mediodía, hermanas subian hasta las *sierras de Bonilla*, á donde se apartaban, y volvian las nuestras al Oriente por las cumbres, que ahora son términos de las dos Castillas, *las de Palomera, Guadarrama y la Fuenfrida*. Y al salir dellas rodeando hasta las crecidas *fuentes del Duero* ya nombrado, incluyendo en sí la *Gran Numancia*, giraban derecho hasta los *Pyrineos*, y apartándose de los de la Tarraconense Provincia, *donde llegaba á los Vascos*, volvian señoreando *las costas todas del Oceano, hasta donde partimos de la Ciudad de Porto*, incluyendo en su jurisdiccion los pueblos *Caristos, Vardulos, Antrigones* y *Pisicos*, y en lo Mediterraneo los *Burgeses, Arvacos, y Vazcos*; que así los nombra Tolomeo, y nosotros entendemos ser *Vascos, Cantabros, Segovianos, Campesinos, Montañeses, y Asturianos*. Así describen á Galicia: de los Antiguos, Estrabon y de los nuestros el Obispo de Girona Margarino, poniéndola en el número de las Provincias de España por la cuarta, despues que de la Tarraconense la segregó el Emperador Adriano.

»De tantas Poblaciones *fué cabeza Galicia* y de ella se denominaban todas estas, y así los sucesos de armas prósperos y adversos que padecieron por conservar su libertad estas Naciones, ó resistieron, en buena consecuencia se deben contar con honra de su sangre, por valerosos hechos de aquellos, que ahora hallamos enagenados, desta jurisdiccion por division y variedad de los Príncipes, á quienes pertenece (como lo dijo Plinio) las demarcaciones de los Reynos



como vemos. Pero siempre debe haber recuerdo de lo que fueron primitivamente, y de aquello de que se honraron sus pasados de donde procedieron los que ahora se nombran *Castellanos Viejos, Asturianos, Leoneses, y Vazcos y aquellos que á Portugal hicieron Reyno.*»

¿Qué mucho, pues, que el idioma gallego se hablase en Galicia, en todas las comarcas propiamente suyas, iten más en todas las otras que á sus inmediaciones se encontraban y en las que por las invasiones, conquistas y batallas fueron sojuzgadas en tiempo de los Reyes Suevos, si ya no usaban todas ellas este mismo lenguaje antes de la suevica invasión? Por que nosotros no somos del parecer de que ella nos trajo al Reyno de Galicia el actual lenguaje que poseemos ó séase la revolución experimentada en el idioma latino que habíamos aprendido de Roma. Somos, al contrario, de la fundadísima opinión de César Cantú en su Historia Universal, cuando se expresa en el asunto de esta manera:

«Se equivocan los que en la formación de las lenguas derivadas del idioma romano y llamadas por esta causa romance, atribuyen la parte principal á los Bárbaros invasores. ¿Y con qué objeto? Los italianos no tenían nada que pedir á los conquistadores sinó misericordia; éstos por el contrario necesitaban acudir á ellos para proveer á todas las necesidades de la vida; y de consiguiente se veían obligados á modificar su idioma segun el de las naciones vencidas. Prueba la verdad de este aserto el no haber quedado en la lengua italiana sinó muy pocos términos



de origen teutónico, y esos ó significan armas y nuevas clases de opresiones, ó el corto número de los que se aplican á las necesidades de la vida tienen sus sinónimos latinos en que aun convienen...

«El italiano (y se puede decir poco más ó menos otro tanto de los demás romances) es, pues, la misma lengua que hablaban los antiguos Latinos, con las modificaciones que introduce necesariamente en todo idioma el transcurso de veinte siglos.»

No nos extrañemos, pues, que si alcanzamos algún día á repasar el siglo VI, y antes del propio siglo V nos encontramos con nuevos datos y documentos de la actual habla gallega, siquiera deducidos de voces geográficas y de otras, demos al punto de antigüedad, ahora probado, mayor extensión que la de catorce siglos, llegando á corroborar lo sentado atrás por el eminente escritor César Cantú, si de corroboración necesitase.

No era en verdad necesaria la invasión de los suevos para diferenciarse la lengua de Galicia, por este motivo y ocasión, del habla que se escribía en Roma por aquellos tiempos, cuando en los anteriores y en la misma Roma «la lengua latina escrita difería en parte, de la que se usaba en la culta sociedad, y enteramente de la plebeya.»

«Compárese, dice Cantú, á Tito Livio y á Cicerón con los Cómicos y César (el único prosista indígena de Roma) que sin arte expone en sus *Comentarios* el lenguaje que usaba desde la infan-



cia, lejos como Cicerón en las Epístolas y en las de sus amigos, de los periodos embrollados y las transposiciones forzadas que alguno considera indispensables en el buen latín...

»Plauto emplea en el diálogo la gerigonza que habla la plebe y en el día aun agrada á los italianos, por encontrar en él los idiotismos que viven todavía en sus bocas...

»Plauto afirma la existencia de una *lingua rústica* diferenciando la *nobilis* de la *plebeja*. Se diferenció la civil y la del campo dando á la primera el nombre de *urbana* ó *classica* y á la otra el de *vulgaris* ó *rústica*, á la cual llaman Quintiliano *quotidiana*, Vegecio *pedestris* y Sidonio *usualis*; quejándose el mismo Quintiliano de que *en teatros enteros y en el circo pleno se oigan con frecuencia resonar voces más bien bárbaras que romanas*. De aquí provino la necesidad de dar maestros de latín á los niños...

»Se censuró á Virgilio de usar voces de aldea.»

Para cumplir de algun modo con las disposiciones imperiales y el trato mismo con los latinos se deja entender que ya en un principio hubo la necesidad de producirse la Galicia en un lenguaje medio entre latín y galaico á la manera que aún en el día se advierte en el de nuestros campesinos y clases inferiores cuando quieren expresarse en habla castellana, forzados de la atención ó de la necesidad, que usan el notorio chapurrado, hasta original muchas veces en cada hombre y que á los inteligentes suele provocar á risa. Esto mismo, que es una verdadera corrupción, y que tan justamente sienta con las anteriores



observaciones históricas, fué lo que debió acaecer aquí desde el tiempo de las guerras y despues de las conquistas romanas en el vasto territorio de las Galicias. Y siendo este punto para nosotros hasta incontrovertible, puede asegurarse que nuestro romance quedó iniciado desde los primeros días de la dominación romana en el país. No se necesita recurrir al tiempo de los Reyes Suevos para fijar el origen ni el desenvolvimiento de nuestro romance. Esto venia sucediendo ya desde los siglos anteriores al V de nuestra era y en tal modificación del habla, mayor parte debió tener el antiguo idioma galiciano que el suévico, aparecido entonces con los nuevos monarcas, que así como en lo religioso, vinieron á someterse á las prácticas ó idioma de la tierra, sin imponer el idioma oficial del país de donde procedían.

Tampoco Roma fué tan exigente en el particular, si bien dictó al país vencido disposiciones á este respecto, sin ir más allá de lo que humanamente puede exigirse al tratarse de la lengua de una nación y de unas gentes tan extremadamente tenaces en todo lo suyo como eran y lo son todavía las galicianas. Y esto se comprueba con lo siguiente de César Cantú.

«Incurriría en demasiado error el que creyese que los Romanos habían extinguido enteramente los idiomas en los países conquistados...

»César dice que los Belgas, los Celtas y los Aquitanos no sólo se diferenciaban entre sí por las instituciones sino por el idioma...

»Septimio Severo permitió la admisión de los



fideicomisos, no sólo escritos en latín y griego, sino en lengua *púnica* y *galicana*. Cicerón consideraba el lenguaje de un mal hablador tan ridículo como el de un *cartaginés* ó un *español*. Al emperador Alejandro Severo se le presentó una Sacerdotisa Druída profetizando calamidades en *idioma galicano*.....

»Creo en suma, que convirtieron la lengua urbana latina en otra más sencilla, poco ó nada distinta del Italiano actual; de donde se sigue que la manera de hablar en la edad llamada de hierro, fué sólo una nueva faz que tomó la lengua en la cual adoptó el idioma escrito mayor número de voces que el idioma hablado. En las tablas engubinas ilustradas por Passeri nos encontramos con las terminaciones modernas italianas *poi* por *postquam*; *pane*, *capro*, *porco*, *bue*, *atro*, *ferina*, *sonito*.»

Adviértase que la Druídica Sacerdotisa de que nos habla el historiador, vivía en el siglo III de nuestra era, años del 222 al 235, y Septimio Severo subió al trono en el año 193. Por manera que á pesar de los dos siglos transcurridos desde la completa dominación romana, si bien los romances se habian acentuado, los antiguos idiomas celtas no habian desaparecido. Y esto no era posible tampoco, dada la social y humana condición. Han pasado no dos, sino cuatro siglos desde la imposición á Galicia de los Reyes Católicos y seis desde la desviación, elaboración y forma nueva del habla castellana, y con todo el prodigioso movimiento intelectual operado desde entonces acá, todavía el gallego idioma no ha de-



saparecido de Galicia, ni lleva trazas tampoco de desaparecer en otro tanto tiempo.

¡Habrá el anterior idioma gallego ó sea el celtico-greco-galaico desaparecido del todo en el territorio vastísimo de las antiguas Galicias? Nosotros creemos que además de la fusión experimentada en su romance, particularmente con los infinitos vocablos celticos, pues las voces griegas ya los latinos se las habian apropiado para su clásico idioma, todavía queda un abundantísimo arsenal que reconocer en nuestras palabras no latinas, en nuestros especiales giros, frases, y modismos, en nuestras radicales y terminaciones, en nuestros nombres geográficos, en nuestros apellidos familiares y sobre todo en el idioma eúskaro ó vascuence, que bien estudiado y discernido, quizá podrá imponernos mucho acerca del habla que anteriormente á la romana en todas las tierras de esta gran parte de la península se distinguía. Una nacion tan guerrera y tenaz, tan apegada á todo lo suyo, que se arrojaba á las llamas y perecía antes que entregarse á sus enemigos, que en las cruces clavada moría cantando en su lengua las excelencias y libertad de su pátria, avergonzando á sus verdugos, mal podía abandonar del todo ni acaso parte ninguna de aquel idioma venerable y sagrado que de sus padres habia recibido en la cuna y de sus bardos y sacerdotes en el centro de las sombrías robledas y en la cima del empinado *castro* de los paradisicos valles y de las montañas de flores, elevando en aquellas alturas su piadosa mirada á la brilladora extensión de



los cielos y desde esas mismas alturas ejerciendo la guerrera vigilancia sobre las vastísimas tierras y los inmensos mares de las incóluces y renombradas Galicias.

Puede llamarse al idioma latino el Océano de muchas lenguas; pero aun así en el romance gallego que con aquel idioma se ha formado, existen tan gran número de voces que jamás han pertenecido al idioma del Lacio, que estudiado este punto con la madurez, el detenimiento y la meditación que naturalmente exige, ofrecerán sus resultados un contingente apreciable hasta para la averiguación del habla primitiva de esta gran parte de la península ibérica.

Afortunadamente en nuestros días tienden los estudios, á esta clase de investigaciones provechosas; en las cuales entran por mucho los documentos fehacientes y por nada los sistemas y caprichos individuales, con los que los llamados críticos han hacinado antes de ahora con sus afirmaciones y negaciones, hasta sin criterio copiados unos de otros, una porción de falsas ideas, estorbos y tropiezos para la marcha firme y segura de la inteligencia humana.

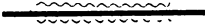
Disertaciones sobre disertaciones y éstas desnudas de la prueba, no son otra cosa que palabras más ó menos brillantes y cautivadoras; pero al fin, sólo palabras.

Por eso nosotros huimos del peligro odioso dando al documental estudio y á su exhibición toda latitud é importancia, con objeto de que los aficionados y curiosos, por sí mismos, puedan ver y juzgar acerca de nuestro parecer y criterio.



Hemos sido parcos, pues cuando los testigos, que son los documentos, hablan con tanta claridad y lisura, muy poco le queda que hacer al abogado ni al historiador para la defensa de una verdad ni para la demostración de una tesis.

En cuanto á nuestro método de exposición de datos, podía ser de dos maneras: partiendo de lo desconocido á lo conocido, ó de éste á aquel. Hemos preferido lo segundo porque en enseñanza general, y en la de esta clase especialmente, por lo que tiene de paleográfica, nos ha parecido siempre mejor y más racional y claro este método para muchos lectores; aunque los partidarios de lo primero, á la vuelta de nuestro viaje de investigación, máxime despues de nuestro «ligero descanso para tornar al crepúsculo vespertino del siglo X», según dijimos en capítulo IV del presente tomo, hallarán aquellos partidarios lo que mejor á sus intentos ó devoción conviniere: de modo que, en la suficiente prueba de antigüedad del idioma galáico, para ambos gustos hay en la obra.











## XV

Conclusión. Resumen: Obstáculos vencidos por el idioma galiciano.—Otras pruebas de la antigüedad y precedencia del gallego.—Millones de personas que todavía lo usan.—Renacimiento literario de Galicia también en su idioma.—El Folk-Lore Gallego y esperanzas para el porvenir.

**H**EMOS llegado al señalado término. La demostración de la antigüedad y vida del gallego idioma no ofrece dificultad alguna. Sus pruebas y memorias visto es que remontan más allá del siglo VI de la era cristiana, es decir que las actuales acopiadas muestras y memorias de nuestros estudios se extienden nada menos que por el espacio de catorce siglos. Y todavía no hemos sondeado lo bastante, que de seguro aumentaría el contingente de tantas centurias si nos propusiésemos acercarnos más al ejército y siglo de Aníbal á quienes alude Sillio Itálico en su



*Fibrarum et penna divinarumque sagacem,*

FLAMARUM, NISIT DIVES GALLAECIA PUBEM.

BARBARA NUNC PATRIIS, ULULANTEM CARMINA  
[LINGUIS.

*Nunc pedis alterno percussa verberare terra,*

*Ad numerum resonans gaudentem plaudere Cetras;*

*Hæ: requies, ludusque viris, ea sacra voluptas.*

ENVIÓ LA RICA GALICIA SU JUVENTUD, *sagaz adivnadora del porvenir en las entrañas de la víctima, en el vuelo del ave y en las sagradas llamas del sacrificio.* CLAMOREAN LOS EXTRAÑOS VERSOS DE SUS PATRIOS IDIOMAS, *ya azolando la tierra con el golpe alternado de los pies, ya chocando á compás alegremente los sonoros escudos; este es el descanso y recreo de aquellos hombres, este su religioso entusiasmo y sacro deleite.*

Así habla el poeta latino de los gallegos aliados al ejército cartaginés, cuando la segunda guerra púnica, dos siglos antes de Jesucristo. Y en la voz *ululantiem* descubre bien claramente el clamor lamentable, sentidísimo y triste del *alalala*, del final de una clase de nuestras populares cántigas, *alalala* más antiguo, según esto, que la fecha de veinte y un siglos en que nuestros padres los celtas ya lo entonaban.

No fueron ni el cartaginés ni el romano imperio bastante poderosos para ahogar ese clamor de los gallegos en su garganta, ni para subordinar de tal modo su natural idioma que lo constriñesen absolutamente, sujetándolo á los moldes oficiales; ni el imperio suevo, ni el visigodo, continuadores aquí del imperio latino, fueron capaces de someter en esta parte lo que las águilas



del Lacio no habian podido conseguir del galaico-pueblo, con sus Pretorios y sus Conventos jurídicos, en sus más prósperos y felices tiempos; ni el imperio gótico restaurado vino á lograr aquí más; cuando no le fué posible evitar se entronizase el habla gallega como idioma oficial o diplomático; ni los mismos centralizadores por excelencia Isabel de Castilla y Fernando de Aragón lograron otra cosa que á duras penas impedir que el idioma gallego continuase en las diplomáticas regiones, en los Tribunales y Notarias, en las Actas de nuestros Cabildos y en los Tumbos de nuestros Monasterios y Catedrales, de todo lo que se hallaba ya en quieta y pacífica posesión por largos años durante los siglos de la Edad Media.

Es la presente obra un verdadero testimonio de este aserto y la conclusión más acabada, práctica, rotunda de lo asegurado en el siglo XV por el noble Marqués de Santillana y en el siglo XVIII por aquellas dos lumbreras de su tiempo, los PP. benedictinos Sarmiento y Feijóo.

D. Tomás Antonio Sanchez, impugnador acérrimo de todos estos escritores, queda plenamente contestado y convencido, así como otra porción de críticos que le imitaron en sus aventurados juicios y deleznales argumentos y decisiones.

Y de la Biblioteca del Vaticano no ha salido el menor proyectil que, guardado por espacio de cuatro siglos, desde el Pontífice Leon X, ha venido sobre el baluarte de aquellos argumentos tan ofensivos y contrarios á los timbres y laureles históricos de la inmortal Galicia.



Y á pesar de la imposición del rigorismo unitario de los Reyes Católicos, en todo, el habla continuó hasta nuestros días sin variación trascendental en su mecanismo y sin que hubiese perdido nada de su vigor y sus riquezas. Y fué no solamente amada por nuestros más distinguidos escritores, sinó que dejaron consignadas en ella por escrito las ideas más interesantes, populares y vivas, reconociéndose aún en nuestro siglo relacionados en prosa y verso galicianos, los sucesos más culminantes de la contemporánea historia política de la nación española, con detalles y episodios curiosísimos para la particular moderna de Galicia y de sus más nobles ciudades.

Aun hoy se habla el idioma galaico no sólo en el país ya mermado de las dos Galicias Lucense y Bracarense, sinó en parte de sus antiguos dominios que abrazaron á la inmortal Numancia. Aún la pureza de su dicción vibra insinuante en los misteriosos bosques y frondosidades del Bierzo en el contiguo Reino de León, como en los perpétuos jardines y florestas oreadas por las brisas del Océano en los Edenos de la antigua Erisana; y su acento que es el último á perderse ó que jamás se pierde, lo percibe el viajero galáico prontamente hasta más allá de los lindes del Reino de Alfonso el Magno y de Berinudo.

Háblalo por precisión el Portugal que es raza, sangre y reconquista nuestra y con él sus extendidas posesiones de Africa, Asia y Oceanía y ese vasto y riquísimo imperio del Brasil en la Meridional América; mientras que en las dilatadas



colonias españolas ó que dejaron de serlo en Ambos Mundos y aquí mismo en toda la Península no absolutamente pasa por extraño ninguno de los lenguajes en que el Sábio Rey Don Alfonso dió á luz sus *Cántigas* y el inmortal *Código de las Partidas*.

Nos quedamos cortos al decir que todavía el idioma gallego es pura y directamente hablado por quince millones de habitantes diseminados por todo el globo y, mas ó menos, estudiado y conocido por otros veinte y tantos millones más.

Y es hablado y conocido, por más que al escribirlo españoles abusen y siembren con la letra *s* tanto sus escritos, que dan al idioma una apariencia extraña; lo mismo que portugueses, aunque mejores ortógrafos, dieron y dan con sus continuas abreviaturas, carácter de idioma extranjero al galaicísimo idioma portugués.

No terminaremos sin aducir dos pruebas más de la anterioridad de la lengua gallega á la de su hija la castellana: la primera es que aquella está más cerca del idioma latino en cuyas aguas ha bebido y tomado grandísima parte de su contingente; mientras que la castellana al separarse de su madre fué alejándose y emancipándose otro tanto más de los orígenes latinos en que se habia con ella amamantado y crecido, aunque no fuese posible abandonarlos del todo en su separación, ni despues de ella, por ser tal fenómeno, contrario á la naturaleza de las lenguas. Y es la segunda de las mencionadas pruebas: que todas las voces anticuadas en la castellana, no



han llegado á serlo de modo alguno todavía en el idioma gallego, que las conserva, estima y usa desde abinicio como las joyas más puras, apreciadas y corrientes de su vocabulario: rasgo al mismo tiempo, del carácter poco novador en todo, de esta galiciana y hartó mal aún degenerada raza de los celtas, reflejada también en el idioma.

Conserva en uso esas joyas como la regularidad de muchísimos verbos irregulares en su hija, como los castizos giros que ya por antiguos tiene en completo abandono la castellana.

La propaganda y estudio que la nación portuguesa ha comunicado al idioma hizo excusable hasta cierto punto los esfuerzos de Galicia en esta órbita. Sin embargo, muy particularmente desde mediados del presente siglo y á beneficio del fomento y generalización de la prensa en el país, á que no fuimos ajenos en la *Galicia, Revista universal de este Reino*, que hasta su término hemos dirigido por más de cinco años consecutivos desde 1860 á 1866, con la facilidad de publicación en la prensa periódica, se ha visto ir en aumento el número de producciones galaicas, á lo que no dejaron de contribuir los certámenes literarios que simultáneamente y con el nombre de *Juegos florales* se generalizaron aquí despues que el inolvidable patricio Sr. D. José Pascual Lopez Cortón los resucitó en la Coruña el año de 1861, imprimiendo grueso volumen el año siguiente de 1862 con todo su resultado, así como agregando á la obra que tituló *Album de la caridad*, un *Mosaico poético de nuestros vales gallegos contemporáneos*, que



cuatuplicó su volumen y en el cual la mitad exactamente de las poesías que se eligieron, fueron en galiciano: obra toda ella publicada bajo nuestros humildes criterio y dirección.

Se produjo en el país un verdadero renacimiento literario. Diéronse á luz desde entónces muchísimos trabajos de tal índole en Revistas literarias, periódicos y opúsculos. Publicáronse *Diccionarios gallego-castellanos*, primero el de Francisco Javier Rodriguez, editado por nosotros con la *Galicia*, año de 1863; en 1864 publicó Francisco Mirás su *Gramática*, uniendo á ella su *Vocabulario*, su poema *La Creación y Redención* y sus *Fábulas*. En 1876 Juan Cuveiro Piñol, y en 1885 Marcial Valladares imprimieron sus *Diccionarios* respectivos. Dióse á luz la *Gramática gallega* de Juan Saco y Arce en 1868, y en el mismo año *El Habla gallega, observaciones y datos sobre su origen y vicisitudes*, por Juan Cuveiro Piñol. Además salieron de la prensa poéticas obras como *A gaila gallega* de Juan Manuel Pintos en 1853, *Ensaios poeticos en dialecto Berciano* por Antonio Fernandez y Morales, *Cantares gallegos* en 1863 y *Follas novas* en 1830, ambas de nuestra malograda é insigne Rosalia Castro, *Espiñas, follas é frores* de Valentin Lamas Carvajal en 1875 y 1876, *Versos en dialecto gallego* de José Perez Ballesteros en 1878, *Rumores d' os pinos*, de Eduardo Pondal en 1879, *Aires d' a miña terra* de Manuel Curros Enríquez en 1880, *Coleccion de poesias gallegas d' algunas autores* por Francisco Portela Perez en 1882, *Poemas gallegos* de Manuel Gonzalez en 1883; habiendose hecho varias ediciones de algunas de las obras citadas,



como fueron dos de la de *Castares gallegos* de Rosalía Castro y tres de la de *Aires d' a miña terra* de Curros Enriquez.

En medio de este progresivo movimiento literario sostiénese en Orense desde 1876 *O Tio Marcos da Portela*, periódico todo él escrito en gallego, lo mismo que otro en Pontevedra de igual índole desde 1881 con la denominación de *O Galiciano*; mientras que en romance años atrás vió la luz periódicamente en Santiago el popular *Seor Pedro*, de 1881 á 1882; y en la Coruña en 1861 con motivo de la guerra de Africa, *O Vello do Pico-Sagro* en romance también.

Todavía debemos añadir á estos visibles adelantos de Galicia *A fonte do Juramento* de Francisco María de la Iglesia Gonzalez, drama de costumbres gallegas, puesto en escena en los teatros de la Coruña y también impreso en 1882. El Folk-Lore Gallego ha publicado en el Español, tomo IV de la *Biblioteca de las tradiciones populares españolas*, bajo el título de *Miscelanea*, trabajos análogos ya en castellano ya en gallego, suscritos por Emilia Pardo Bazán, Fermín Casares, Juan Sieiro, Marcial Valladares, José Perez Ballesteros, Benito Fernandez Alonso, Ramon Somoza Piñeiro y Antonio Machado y Alvarez en 1884, y en el de 1885, en la misma empresa, ha dado á luz en el tomo VII, José Perez Ballesteros el primer tomo del *Cancionero popular gallego*. Benito Lozada en el presente año de 1884 ha publicado en la «Biblioteca Gallega» el tomo de sus poesías galicianas con el título de *Soazes d'un vello*.

Todos estos trabajos y otros que andan publi-



cados en periódicos y mezclados en obras bilíngües, dadas á luz por sus autores, entre los cuales figuran Andres Muruais, el mismo Benito Losada, Juan Barcia Caballero etc. demuestran clárisimo que Galicia no queda rezagada en el camino del progreso literario de nuestros dias y que prosiguiendo sus certámenes con adecuados temas y premios y sus Corporaciones populares y todos aumentando nuestro interés y patrocinio por el habla y la historia de la pátria, llegaremos dentro de poco á ser de las primeras regiones de España en semejante orden de adelantos, emulando hasta con los más avanzados países extranjeros. Lo que en menos de medio siglo pudo con pocos elementos alcanzarse, nos asegura del éxito en un porvenir dichoso para las letras, si no desmayamos en la emprendida senda; y creemos que la benemérita Sociedad del Popular Saber de Galicia, ó sea el *Folk-Lore Gallego*, que ha publicado ya un tomo de *Tradiciones de Galicia*, auxilia y protege la edición del *Cancionero gallego* de José Perez Ballesteros y va á costear la de las *Poesías* del inmortal poeta gallego *Francisco Añón*, tan distinguida y noble Sociedad no ha de ser el menor instrumento. de que Minerva ha de valerse para el triunfo completo de nuestras patrióticas y legítimas aspiraciones.

FIN DEL TOMO III Y ULTIMO



# LIBRERIA DE ANDRÉS MARTÍNEZ

LUCHANA, 16,—LA CORUÑA

Obras de autores gallegos, que se hallan de ventá en esta Librería

|                                                                                                 | PTS. | CTS. |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------|------|------|
| Alvarez de la Braña (R.) GUIA DEL VIAJERO<br>EN SANTIAGO.....                                   | 0    | '50  |
| Barreiro (B.) BRUJOS Y ASTRÓLOGOS DE LA<br>INQUISICIÓN EN GALICIA ...                           | 1    | »    |
| Barreiro (L.) MUESTRAS SIN VALOR (POESÍAS...)                                                   | 1    | '50  |
| Castro (Rosalia) CANTARES GALLEGOS.....                                                         | 4    | »    |
| — FOLLAS NOVAS.....                                                                             | 6    | »    |
| — EN LAS ORILLAS DEL SÁR.....                                                                   | 4    | »    |
| — EL PRIMER LOCO.....                                                                           | 2    | »    |
| Caula (R.) CANTARES ESPAÑOLES.....                                                              | 1    | »    |
| Curros Enriquez (M.) EL PADRE FEIJÓO, loa<br>en verso castellano.....                           | 1    | »    |
| — AIRES D'A MIÑA TERRA; 3.ª edición<br>aumentada.....                                           | 3    | »    |
| Figueroa (El Marqués de) EL ÚLTIMO ESTU-<br>DIANTE. ....                                        | 2    | '50  |
| — ANTONIA FUERTES.....                                                                          | 2    | »    |
| <i>Folk-Lore gallego</i> ; MISCELÁNEA, por Emilia<br>Pardo Bazán y otros.....                   | 2    | '50  |
| — CANCIONERO POPULAR GALLEGO, por<br>D. JOSÉ PÉREZ BALLESTEROS, tomos I y II.                   | 5    | »    |
| — CUESTIONARIO DEL FOLK-LORE GA-<br>LLEGO.....                                                  | 1    | »    |
| Iglesia (A. de la) EL IDIOMA GALLEGO SU AN-<br>TIGÜEDAD Y VIDA, III tomos.....                  | 9    | »    |
| Iglesia (Francisco M.ª de la) A FONTE D'O<br>XURAMENTO, primer drama escrito en<br>gallego..... | 1    | '50  |
| Lopez Seoane (Victor) CATALOGO DE LAS                                                           |      |      |



|                                                                                                                           |      |    |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------|----|
| AVES DE ANPALUCIA. Madrid 1861 (Publicado por la Real Academia de Ciencias.)                                              | 5    | »  |
| — FAUNA MASTOLÓGICA DE GALICIA, aplicada á la Medicina, Agricultura, Artes, Industria y Comercio. Santiago, 1861-63.....  | 25   | »  |
| — RESEÑA DE LA HISTORIA NATURAL DE GALICIA. Lugo 1866.....                                                                | 5    | »  |
| — REPTILES Y ANFIBIOS DE GALICIA. Madrid 1877.....                                                                        | 3    | »  |
| — NOTAS PARA LA FAUNA GALLEGA. Ferrol 1878.....                                                                           | 1    | »  |
| — DIE ORTHOPTEREN DER SPANISCH-PORTUGIESISCHEN-ITALBINSEL. Stettin 1878.                                                  | 2'25 |    |
| — EPHIPPIGEZ DU NORD DE L'ESPAGNE. Bruxelles 1878.....                                                                    | »    | 50 |
| — DESCRIPTION DE DEUX ORTHOPTÈRES NOUVEAUX D'ESPAGNE. Schaffhouse 1879.                                                   | »    | 50 |
| — NEUE BOIDENGATTUNG UND ART VON DEN PHILIPPINEN. Franckfurt á M. 1881..                                                  | 2'50 |    |
| — IDENTIDAD DE LASERTA SCHREIBERI Y GADOWI, é investigaciones herpetológicas de Galicia. Coruña 1884.....                 | 1    | »  |
| — ON TWO FORMS OF RANA FROM N. W. SPAIN. London 1885.....                                                                 | 1    | »  |
| Losada, (Benito) SOAZES D'UN VELLO.....                                                                                   | 3    | »  |
| Murguía (M.) HISTORIA DE GALICIA; tomos 1. <sup>o</sup> y 2. <sup>o</sup> , y primer cuaderno del tomo 3. <sup>o</sup> .. | 25   | »  |
| — EL ARTE EN SANTIAGO .....                                                                                               | 7    | »  |
| — LOS PRECURSORES.....                                                                                                    | 3    | »  |
| Muruais (O) SEMBLANZAS GALICIANAS.....                                                                                    | 1    | »  |
| Ogea (José) CÉLTICOS, Cuentos de Galicia, con un prólogo de D. Manuel Murguía.                                            | 2'50 |    |
| Pardo Bazán (Emilia) S. FRANCISCO DE ASIS, 2 tomos.....                                                                   | 8    | »  |
| — UN VIAJE DE NOVIOS.....                                                                                                 | 3    | »  |
| — LA CUESTIÓN PALPITANTE.....                                                                                             | 2    | »  |
| — EL CISNE DE VILAMORTA.....                                                                                              | 3'50 |    |
| — LA DAMA JÓVEN.....                                                                                                      | 4    | »  |
| — Y otros autores.....                                                                                                    | »    | »  |
| MENESTRA de tipos populares de Galicia, dibujados por Guisasola.....                                                      | 2'50 |    |



|                                             |      |
|---------------------------------------------|------|
| Platas: NOMENCLATOR de las cuatro provin-   |      |
| cias de Galicia.....                        | 10 » |
| Rivera (C.) GUÍA DE GALICIA.....            | 3'50 |
| Saralegui (L.) EPOCA CÉLTICA EN GALICIA.... | 4 »  |
| Segade (R) TRES CUENTOS.....                | 1 »  |
| Valladares (Marcial) DICCIONARIO GALLEGO-   |      |
| CASTELLANO .....                            | 8 »  |
| Vazquez (A.) EFEMÉRIDES DE GALICIA.....     | 1'50 |
| Vesteiro (Teodoro) VERSOS.....              | 2 »  |
| Vicetto (R.) HISTORIA DE GALICIA, 7 tomos.. | 40 » |

## **IMPORTANTE**

Se están confeccionando tapas especiales para la encuadernación de los volúmenes de la BIBLIOTECA GALLEGA á 75 céntimos de peseta una. Los pedidos á *D. Andrés Martínez*, Luchana 16—La Coruña.









